Teresa Arredondo *SIBILA (2012)*

ÍNDICE

1. Currículum 2 p.
2. Influencias 3 p.
3. Filmografía 4-8 p.
4. Prensa 9-77 p.
   4.1 Entrevistas en Internet 78 p.
5. Bibliografía 79-92 p.
6. Imágenes 93 p.

1. Currículum

Teresa Arredondo nace en Lima, Perú (1978) y a partir de 1984 vive en Santiago de Chile.

En el 2006, luego de trabajar durante un tiempo como psicóloga en Chile, viaja a España para ingresar al Master en Documental Creativo de la UAB, donde realiza su primer cortometraje documental, "*in crescendo*", producido por Televisió de Catalunya y la Universidad Autónoma de Barcelona.

"*Días con Matilde*" (2011), su segundo cortometraje, ha sido seleccionado y premiado en varios festivales entre ellos: Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, Festival Internacional de Cine Independiente Cine//B_4 (donde obtuvo el premio al Mejor Cortometraje Nacional), ZINEBI, Festival de Cine de Huesca, Festival de Cine Latinoamericano de Trieste, Festival Curta Cinema, Festival de Cine Independiente de Iquique (donde obtuvo el premio al Mejor Documental), y Diva Film Festival (donde obtuvo el premio de la crítica al Mejor Documental, el premio al Mejor Guión y una Mención Especial del jurado).

"*SIBILA*" (2012), su primer largometraje, obtuvo el premio a la mejor película en la competencia de Derechos Humanos del BAFICI 2012, el premio a la mejor película en la competencia nacional del FIDOCS 2012, y una Mención Especial en el Festival de Cine de Málaga. Además, hasta ahora ha sido seleccionado en varios festivales entre los que destacan el Festival Cinélatino Rencontres de Toulouse (Francia 2012), Documenta Madrid (España, 2012), FILMFEST HAMBURG (Alemania, 2012), EDOC (Ecuador, 2012), Vancouver Latin Film Festival 2012 (Canadá, 2012), MARFICI (Argentina, 2012), SANFIC (Chile, 2012), Festival Internacional de Brasilia (Brasil, 2012), Festival UNASUR (Argentina, 2012), Latin American Film Festival of San Francisco (EEUU, 2012), Latin American Film Festival of Sydney (Australia, 2012), Festival Amérique Latine Biarritz 2012 (Francia, 2012), Latin American Film Festival of Brussels (Bélgica, 2012), Festival de Cine Independiente de Barcelona L'Alternativa (España, 2012), Festival FILMAR en América Latina (Suiza, 2012)

2. Influencias

Por Teresa Arredondo

Pensé por primera vez en hacer este documental a finales del 2002 cuando Sybila Arredondo, la hermana mayor de mi papá, llegó a Chile luego de haber estado 15 años presa en Perú. Había sido acusada de ser miembro de Sendero Luminoso, imputada de "Terrorismo en agravio del Estado".

Cuando Sybila llegó a Chile yo trabajaba como psicóloga. Poco tiempo después dejé la psicología para tomar una cámara. Desde ese momento, supe que ésta sería la forma de re-encontrarme con ella y con nuestra historia.

Cuando mi tia fue liberada, pensé que lo que me impulsaba a querer llevar adelante esta idea era la necesidad de conocerla y de poder acercarme a ella luego de todos esos años en los que estuvimos separadas. Quería contar su historia, que me era ajena, pero no sabía cómo. Me parecía que una vida como la suya, llena de experiencias únicas y contradictorias, no podía perderse. Me parecía un personaje del cual había que hablar, ya que conocer su historia significaría también conocer la de un proceso del cual se habla poco en Perú por ser demasiado reciente. Sybila podría acercarme a esa realidad desde otra mirada, desde un lugar al que de otra manera no tendría acceso: desde la mirada de una persona que participó activamente, que estuvo involucrada en ese proceso, que creía en la lucha popular en busca de un bien común mayor. Mi intención no era juzgarla, quería escuchar lo que quisiera contarme. Me gustaba la idea de tener diálogo que seguramente hablaría de dos generaciones con visiones del mundo bastante distantes, quizás incluso con opciones de vida no compartidas. Esa diferencia me parecía importante, me parecía que podía reflejar muchas otras histórias más allá de la nuestra.

Al poco tiempo de trabajar en el proyecto me di cuenta de que había, también, otra motivación que me movilizaba y que tenía que ver con poder traspasar el silencio que formaba parte de las relaciones de nuestra familia. Necesitaba hacer explícito lo no dicho para, de esa manera, poder enfrentar el miedo a las palabras. Necesitaba hacer las preguntas que nunca se habían hecho para poder re-descubrir nuestro pasado. Quería saber cómo habían vivido en mi familia el hecho de tener una hija, hermana o mamá en la cárcel, en condiciones que ponían constantemente en peligro su vida. ¿Cómo había sido enterarse de que posiblemente pertenecía a un grupo que todos tildaban de terrorista? ¿cómo había sido vivir con eso durante tantos años y en silencio, sin poder compartir esos sentimientos? ¿qué había más allá de esas palabras que no podían decirse?.

S*IBILA* es la historia de mi búsqueda y de nuestro encuentro. Una búsqueda que nace por la necesidad de ir más allá del personaje enigmático que construí en el pasado cuando pensaba en mi tía, y por la necesidad de ir más allá del silencio que rondó a mi familia.

3. Filmografía

SIBILA (2012)

TRAILER http://www.youtube.com/watch?v=JG8Weg0tFC8

Más INFO: http://www.sibiladocumental.com/

Sinopsis:

Recuerdo la noche en que la historia de mi familia cambió. Llamaron desde Perú para avisar que mi tía, Sibila, estaba presa acusada de ser miembro de "Sendero Luminoso".
Yo tenía 7 años y el silencio protector de mis padres ayudó a que su figura se convirtiera en un gran misterio en mi vida. Su encierro duró 15 años. Hoy está libre y quiero acercarme a ella, escucharla, entender.

SIBILA es un viaje que construye el presente mirando el pasado. Es también el encuentro entre 2 generaciones que buscan dialogar.

Sinopsis del BAFICI h

Los nombres propios definen las películas, sobre todo cuando ese nombre tiene múltiples referencias como en este caso; porque las Sibilas eran las mujeres que tenían el don de profetizar el futuro y a la vez, Sibila es el personaje central de este documental. Teresa Arredondo, su directora, se acerca a la compleja vida de quien fuera la viuda del escritor peruano José María Arguedas y la ex esposa de Jorge Teillier; encarcelada durante 15 años en Perú por pertenecer al grupo terrorista Sendero Luminoso. Teresa es sobrina de Sibila y su acercamiento no es sólo político sino que es personal y familiar. Lo más interesante de esta propuesta es la manera en la que se entrecruzan los tonos narrativos, la forma en la que la película cobra ritmo. El comienzo contrasta con el final de una manera asombrosa, el relato cambia estética y narrativamente cuando entra en escena Sibila para prestarle su cuerpo y su voz a la directora. De ahí en más la película se vuelve más agreste, más salvaje, menos urbana y a la vez, más conflictiva y ambigua, como el mítico personaje que intenta retratar.
http://www.bafici.gov.ar/home12/web/es/films/show/v/id/624.html

SIBILA

Formato de exhibición
Betacam Digital / Beta SP / HD

Duración
96 minutos

Año de producción
2012

Nacionalidad
Chile / España

Rodado en
Chile, Perú y Francia

Participan

Sybila Arredondo de Arguedas
Teresa Lugon
Marcial Arredondo
Matilde Ladrón de Guevara
Inti Briones
Carolina Teillier
Marco Briones
Julio Lugon Badaraco
Jaime Urrutia
Luis Fernando Romero
Tamia Portugal

Dirección
Teresa Arredondo

Montaje
Martín Sappia

Producción Ejecutiva
Viviana Erpel
Teresa Arredondo

Producción General
Viviana Erpel

Guión
Teresa Arredondo
Martín Sappia

Cámara
Teresa Arredondo
César Boretti

Sonido Directo
María Elisa Cánobra

Diseño de Sonido
Martín Sappia
Roberto Espinoza

Asistente de Montaje
Valentina Mottura

Música Original
Esteban Anavitarte

Postproducción de sonido
Roberto Espinoza
Sonamos SL

Colorización
Daniel Dávila
Kiné Imagen

Offline Digital
Joaquín Fernandez

Investigación
Adriana León
Rocío Chacón
Teresa Arredondo

Asesores de Guión
Pablo Baur
José Luis Torres Leiva

Asesor de Desarrollo
Antonino Ballestrazzi

Traducción al Inglés
Rocío Chacón
Catherine Moyle
Santiago Sappia

Traducción al Francés
Malisa Torre

Retablos
Edilberto Jiménez

Asistentes de Producción
Tania Honorato
Denise Elphick

Archivo familiar cedido por
Inti Briones
Rosa Santos

Archivo Fotográfico cedido por
Familia Arredondo
Familia Teillier
Familia Lugon

Archivo Televisión
América TV Perú
Frecuencia Latina Perú

Transporte
Augusto Albarracín
Aldo Callegari

FICHA TÉCNICA

CASIMÚSICOS/CINE
España: +34-618921918
Chile: +56-2-3561419
laviridiana@gmail.com
casimusicos@gmail.com

Premios y Festivales

Festivales y Premios SIBILA (agosto 2012)

BAFICI 2012 (Premio a la Mejor Película de la Competencia de Derechos Humanos)
FIDOCS 2012 (Premio Mejor Documental, Competencia Nacional)
Festival de Cine de Málaga 2012 (Mención Especial en la Competencia Oficial de Documentales)
Festival de Cine de Toulouse 2012 (Competencia Oficial de Documentales)
Documenta Madrid 2012 (Sección Informativa)
FILMFEST HAMBURG 2012(Sección Vitrina)

Vancouver Latin Film Festival 2012 (Competencia Oficial De Documentales)
SANFIC 2012 (Competencia de Cine Chileno)
EDOC 2012 (Selección Oficial)
MARFICI 2012 (Sección "Historias políticas de la memoria")
Festival Internacional de Cine de Brasilia (Sección Cara Latina)
Festival UNASUR 2012 (Competencia de Documentales)
Festival de Cine Latinoamericano de San Francisco 2012 (Competencia de Documentales)
Festival de Cine Latinoamericano de Sydney 2012 (Competencia de Documentales)
Festival Biarritz Amérique Latine 2012 (Competencia Oficial de Documentales)
Festival de Cine Latinoamericano de Bruselas 2012 (Competencia oficial de Documentales)
Festival de Cine Independiente de Barcelona, l'Alternativa 2012 (Sección Panorama)
Festival FILMAR en América Latina 2012
ANTOFADOCS (Competencia de largometraje documental)

Muestras

Seminario "Looking Inward (Brazilian and chilean documentary cinema)" (Stanford University, EEUU, Febrero 2012)

Fondo de **Fomento Audiovisual Chile**. Línea de producción (Chile, 2009)

Premio de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (**SECC**) al mejor proyecto en el Taller de Documentales en el "2do Congreso de Cultura Iberoamericana" (Brasil, 2009

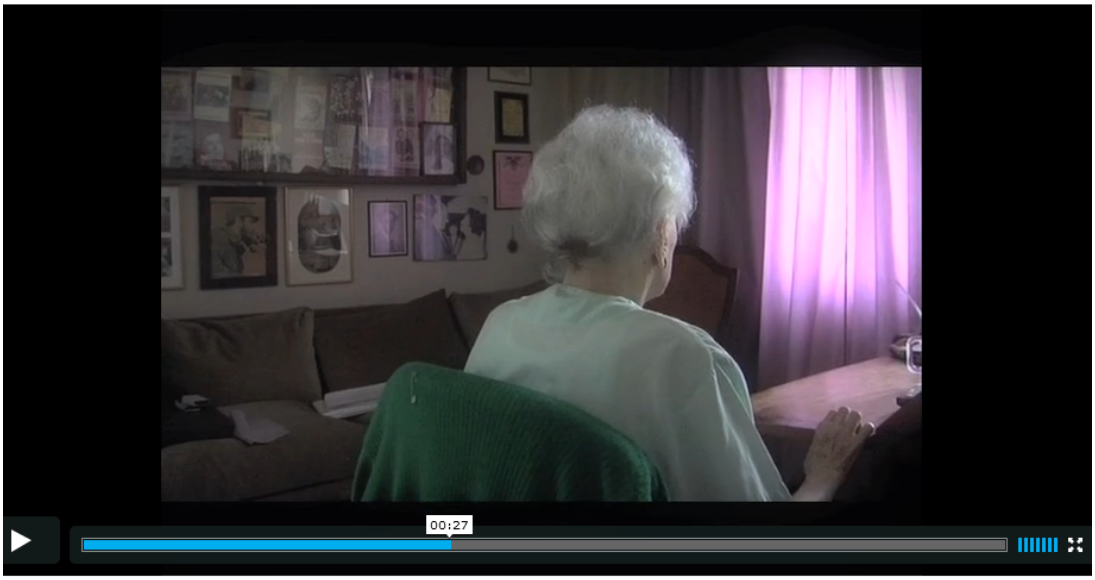
V encuentro Iberoamericano de Coproducción Cinematográfica **24 Festival Internacional de Cine en Guadalajara** (2009, México)

Fondo de Desarrollo de Proyectos Audiovisuales X Concurso de Desarrollo de Proyectos Para Cine **CORFO** (2008, Chile)

Beca de la **Fundación Carolina** para Escritura de Guión en el Programa del Curso de Proyectos Cinematográficos Iberoamericanos (2008, España)

Mejor Proyecto del Cono Sur / Forum de Producción Documental **DOCBsAs** (2007, Argentina)

DIAS CON MATILDE (2011)



TRAILER: https://vimeo.com/23111421
MÁS INFO: http://www.diasconmatilde.blogspot.com.ar/

Sinopsis

Meses antes de morir la escritora Matilde Ladrón de Guevara recibe la visita de su nieta, de quien había estado distanciada por muchos años. El documental narra el encuentro de la abuela y su nieta donde solo tiene lugar el presente.

Dirección: Teresa Arredondo
Producción. Casimúsicos cine
Montaje: Martín Sappia
Duración: 29 minutos
Nacionalidad: Chile / España
Año: 2011

Festivales

Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de la Habana (Cuba; Selección Oficial/Concurso de Documental)

Festival Internacional de Cine Independiente Cine//B_4 (Chile; Selección Oficial/Competencia de Cortometrajes Nacionales)

Festival de Cine Latinoamericano de Trieste 2011 (Italia; Competencia Contemporánea)

ZINEBI 2011 (Festival de Cine Documental y Cortometraje de Bilbao; España, Sección Informativa)

Curta Cinema 2011 (Festival Internacional de Cortos de Rio de Janeiro; Brasil, Panorama Latino)

Corto y Creo 2011 (Festival de Cine de Santander; España, Selección Oficial/Competencia "Realidad")

FENACO 2011 (Festival Internacional de Cortometrajes Cusco; Perú, Competencia Internacional)

Festival de Cine LEBU 2012 (Chile, Competencia Internacional de Documentales)

Festival Interncional de Cine Independiente de Iquique 2012 (Chile; Competencia Internacional de Documentales)

Festival FEM Cine 2012 (Festival de Cine de Mujeres; Chile, Competencia Nacional de Documentales)

DIVA 2012 (Chile; Competencia Iberoamericana Cortometraje Documental)

Festival Internacional de Cine de Huesca 2012 (España; Competencia Iberoamericana de Cortometraje Documental)

Festival CINESUL 2012 (Festival Ibero-americano de Cinema e Video; Brasil, Sección Arte Cinesul)

Festival Internacional de Cine Documental de Coquimbo (Competencia Internacional, Chile, 2012)

Festival de Derechos Humanos (Chile, Muestra de documentales)

Festival Latinoamericano de Cortometrajes Cortópolis (Argentina, Competencia Oficial)

Premios

MEJOR CORTOMETRAJE NACIONAL, FESTIVAL CINE//B_4 (2012)
Mejor Documental, Festival Internacional de Cine Independiente de Iquique (2012)
Premio de la Crítica, Premio al Mejor Guión y Mención Especial del jurado en el Diva FilmFest (2012)

4. Prensa

13 sep 2012

Artículo disponible en: http://www.cinelatinoamericano.org/version.aspx?cod=15236&al=

Premian Sibila, documental de Teresa Arredondo, en el BAFICI 2012

El documental chileno-español *Sibila* se alzó con el premio de la competencia de Derechos Humanos del 14º BAFICI. Esta obra es una mirada personal sobre Sybila Arredondo de Arguedas, realizada por su sobrina, la directora de origen peruano Teresa Arredondo. “Una noche llamaron desde Perú para avisar que mi tía, Sybila, estaba presa, acusada de ser miembro de Sendero Luminoso. Yo tenía siete años y el silencio de mis padres ayudó a que su figura se convirtiera en un gran misterio en mi vida. Su encierro duró 15 años. Hoy está libre y quiero acercarme a ella”. De esta manera, Teresa Arredondo plantea la sinopsis de su ópera prima.

La película se inicia con los recuerdos de Carolina Teiller, hija del primer compromiso de Sybila Arredondo con el escritor chileno Jorge Teiller. Para Carolina, todo comenzó con el viaje en barco que hicieron ella, su madre y su hermano, de Chile hasta el Perú, para reunirse con José María Arguedas. Ella cuenta que su madre se enamoró del gran escritor peruano en casa de Pablo Neruda, cuando cantó el carnaval de Tambobamba. “Era imposible no amar a José Arguedas”, confesó Sybila en alguna ocasión. Seguidamente, intervienen en el documental, contando distintas partes de la historia, Matilde Ladrón de Guevara (madre de Sybila), Marco Briones (el tercer compromiso de Sybila) e Inti Briones (el único hijo de ambos), Marcial Arredondo y Teresa Lugón (padres de la realizadora), Julio Lugón Badaraco, Jaime Urrutia, Luis Fernando Romero, Tamia Portugal, entre otros. El relato de ellos nos conduce por la naturaleza luchadora de Sybila y su madre para afrontar el encierro y buscar la libertad, así como en las tensiones y rupturas que generó su captura en el seno de la familia, y las discusiones que perduran hasta hoy sobre su culpabilidad o inocencia.

Es recién en el último tercio de la película donde Teresa Arredondo nos enfrenta con la presencia actual de Sybila. Hasta ese momento, la amada compañera de Arguedas ha sido mostrada a través de fotos de la familia y algunas imágenes de archivo de su captura, frente a los jueces sin rostro que la juzgaron y cuando, una vez liberada, llegó a Chile a reencontrarse con la familia. En un pueblito francés, Sybila recibe a su sobrina con un rostro de abuela amable y sonriente. A Teresa le cuesta tocar el tema, le da muchas vueltas, y cuando por fin recupera su condición de cineasta, enfrenta a Sybila. La situación es algo tensa, sin dejar de ser amable. Sybila responde a cada pregunta de su sobrina, pero estas respuestas no la convencen, y Teresa repregunta y también opina. “Hablas con la boca de Bush”, le increpa en un momento de la entrevista, cuando su sobrina le recuerda el accionar terrorista de Sendero Luminoso.
Sibila es un retrato profundo y sentido de esta mujer, que nos llega desde la evocación de la memoria familiar, humana y noble. Sus convicciones políticas, con las que podemos estar de acuerdo o no, se muestran por primera vez libres de prejuicios y se discuten sin miedo, como cuando uno tiene una discusión familiar. Ese es el gran aporte de esta pequeña obra a nuestra historia reciente y a su necesario debate, alturado y útil. Esperamos que se pueda ver muy pronto en Perú, sin prejuicios ni trabas de ningún tipo.

Sobre la directora:
Teresa Arredondo nació en Lima, Perú, en 1978, y estudia en el Máster Documental de la Universidad Autónoma de Barcelona. Allí dirigió su primer cortometraje, *In crescendo* (2007). El segundo, *Días con Matilde* (2011), fue seleccionado y premiado en numerosos festivales. *Sybila* es su primer largometraje.

(Fuente: cinencuentro.com)

22.08.2012

Artículo disponible en: http://www.cultura.gob.cl/agenda-cultural/estreno-sibila-en-sanfic/

SIBILA es un viaje que construye el presente mirando el pasado. Es también el encuentro entre 2 generaciones que buscan dialogar.

"Recuerdo la noche en que la historia de mi familia cambió. Llamaron desde Perú para avisar que mi tía, Sibila, estaba presa acusada de ser miembro de "Sendero Luminoso. Yo tenía 7 años y el silencio protector de mis padres ayudó a que su figura se convirtiera en un gran misterio en mi vida. Su encierro duró 15 años. Hoy está libre y quiero acercarme a ella, escucharla, entender…"

Sibila a sido premiado en varios festivales como BAFICI 2012 (Premio a la Mejor Película de la Competencia de Derechos Humanos), FIDOCS 2012 **(**Premio Mejor Documental, Competencia Nacional), el Festival de Cine de Málaga 2012 (Mención Especial en la Competencia Oficial de Documentales) entre otros festivales internacionales.

El documental Sibila se presentará en el marco de la selección de competencia de cine chileno de SANFIC 2012. La función será el día **jueves 23 de agosto a las 22:00** en el cine Hoyts del Parque Arauco.

13 agosto 2012

Artículo disponible en: http://ojosabiertos.wordpress.com/2012/08/13/

CON LOS OJOS ABIERTOS

Críticas, crónicas de festivales, programación de cineclubes y apuntes sobre cine.

LA SUBJETIVIDAD EXTREMADA: EL RETRATO DEL MILITANTE EN ALGUNAS PELÍCULAS RECIENTES

La figura del militante vuelve; al menos hay indicios dispersos en varios frentes, por así decirlo, para suponer que una forma de existencia que se creía perimida y superada resurge de los escombros de una historia acaecida. Será la indignación que sienten muchos en tierras lejanas y ricas, donde hasta hace poco gozaban de un consumo ilimitado; será también el agotamiento de un ideal circunscripto a la felicidad del Yo como límite de todo, que resulta insuficiente para significar los actos cotidianos; o simplemente se trata de una reconfiguración del orden simbólico en los últimos estertores de un sistema económico global ya no del todo confiable y por cierto inestable, con efectos sobre los deseos y compromisos de quienes vivimos en él. Del mismo modo que se cree fervientemente en un dudoso principio de regularidad de la naturaleza, también se ha naturalizado una creencia insólita: la regularidad de los mercados. Las transacciones financieras globales y los ciclos productivos serán así por siempre; nuestro sistema económico general, se estima, no puede tener a largo plazo grandes transformaciones. Es que el capitalismo no es sólo un sistema económico y un estilo de vida sino un destino evolutivo.

Como sea, hoy se vuelve a hablar de militancia y en el cine, como suele ocurrir, puede advertirse, como sucedía hace cien años y más aún hace cuarenta, una inquietud sobre el tema. Algunas películas recientes indagan sobre un modelo reconocible de militancia, aquel que despuntó en la década del ’70.

La brecha

Existe una dificultad para filmar la subjetividad militante pretérita. Las coordenadas simbólicas y los marcos de referencia de hoy por momentos parecen ser inconmensurables con los de las décadas del ’60 y ’70. A menudo, el protagonista de la lucha armada, aquel que dispuso su vida en pos de una transformación histórica, evoca una distinción entre su tiempo y el nuestro, una distancia casi ontológica, no sólo histórica, por la cual sólo él puede saber en última instancia cómo fue aquella experiencia. Es una experiencia del orden de lo intransferible.

Se trata de una subjetividad extremada, como la denominó Nicolás Casullo en su libro casi póstumo *Las cuestiones*. El yo del militante era un yo sin mayúsculas, una pieza atómica de una subjetividad colectiva y una fraternidad del porvenir, una voluntad que se plegaba al requerimiento de una fuerza revolucionaria que habría de torcer la historia y hacerla justa. Frente a los placeres de la vida, los deberes ante la injusticia revestían un carácter de urgencia. Dice Casullo: “Sujeto revolucionario: conciencia que se constituye militantemente como torsión sobre sí misma”. En esa operación identitaria particular, tan característica de la militancia, hay una brecha entre el protagonista y el intérprete, un supuesto orden de la experiencia que no puede ser zanjado, aparentemente, por un “extranjero”, menos aún si éste proviene de una época, la nuestra, en la que el único proyecto histórico posible y utópico se circunscribe a un hedonismo festivo en el que el Yo y su felicidad es el único télos de la Historia.

Es precisamente esa estructura de conciencia lo que devela *Sibila*, el sólido y magnífico documental de Teresa Arredondo. La joven directora chilena vuelve sobre un personaje central de su historia familiar, su tía Sibila Arredondo (viuda del famoso escritor peruano José María Arguedas), con quien compartió momentos importantes de su infancia cuando, después del golpe de Pinochet en 1973, ella y sus padres tuvieron que exiliarse en Lima, donde vivía Sibila. A través de material de archivo, entrevistas, películas familiares, Arredondo intenta descifrar el silencio de su familia, que un día determinado dejó de hablar(le) acerca de su tía. Sucede que Sibila fue arrestada y juzgada por un tribunal sin rostro del gobierno de Fujimori por terrorismo y por sus vínculos con Sendero Luminoso. Tras catorce años y medio de cárcel, Sibila quedó en libertad y después de un tiempo se fue a vivir a Francia.

Arredondo recoge los testimonios de su madre, su padre, su abuela, una hija de Sibila y otros familiares. La directora permanece siempre en un fuera de campo visual, aunque está presente a través de sus preguntas, que sí se escuchan; en ese sentido, nosotros vemos y nos movemos junto con Arredondo, en una suerte de plano subjetivo diferido y amable con el que participamos de su conciencia e inquietudes. Su procedimiento es genealógico y preparatorio: las versiones de sus familiares van delineando un perfil de Sibila, que tendrá su aparición en el documental en los últimos minutos. Es evidente que la directora profesa admiración por su tía, pero esto no implica necesariamente comprender del todo su experiencia.

Hay un pasaje clave en el que Arrendondo habla con su padre acerca de si él conocía en aquel entonces las actividades políticas de su tía. La directora dice: “Entonces en el momento que la detuvieron tú pensabas que ella era inocente”. El padre dice que sí, pero inmediatamente la corrige: “Hay que tener cuidado con los términos inocente y culpable en ese contexto. No es el mismo contexto de un robo. Es un contexto ideológico en donde la persona está convencida de que la guerra es necesaria para llegar a una sociedad más justa”. Esta demarcación semántica es fundamental. El padre de la directora identifica las coordenadas excepcionales (o inactuales) desde las que se leía una situación histórica. Era el momento en el que la ira de varios se lanza y se organiza contra una injusticia ejercida por otros; entre el sonido de las bayonetas y el estruendo de los disparos, una breve suspensión política de la ética daba (o

da) lugar a que la interdicción social por excelencia se pusiera en duda: terminar con una vida es posible, el fin justifica los medios.

El plano posterior es preciso y delicado: la mano de la directora abre una miniatura en la que se representa una revuelta popular. Un travelling sobrevuela ese escenario sangriento donde unos muñequitos diminutos reemplazan a los hombres; a través de un movimiento paulatino la cámara descubre en esa representación de la guerra, casi bajo tierra, mujeres y niños muertos. Es una situación intolerable, imposible. El plano contextualiza las palabras del padre y es una decisión responsable y sensible por parte de la directora para conjurar el anatema de la lucha revolucionaria, esa zona casi impensable y paradójica en la que se mata en nombre de la justicia.

Pero el gran momento de *Sibila*, el gran atractor hacia donde todo se dirige desde un inicio, es su desenlace. Allí se da un choque de conciencias: la subjetividad extremada se expone completamente. Sibila responde a los cuestionamientos de su sobrina sobre el accionar de Sendero Luminoso; es un instante relámpago en el que la brecha entre dos tiempos deviene visible. Sibila defenderá el accionar de Sendero Luminoso porque entiende que hay siempre una razón política y que por ende no debe aplicársele una interpretación que lo asocie al terrorismo. La realizadora cuestionará los métodos del partido, no sus motivaciones, y dirá que hubo acciones que se pueden "entender como terroristas". Sibila terminará la conversación diciendo: "Hablas con la boca de Bush".

Sibila, que se estrena en la primavera de este año, es la película perfecta para contrastar con *Cuentas del alma*, la nueva película de Mario Bomheker, donde una exmilitante del ERP, llevada por el contexto a un temprano arrepentimiento forzoso, y ahora exiliada en Israel, reconstruye su pasado revolucionario. Miriam, el único personaje de este filme (cuya aproximación formal está en las antípodas del filme de Arredondo), siempre tuvo dudas sobre la lucha armada.

La aproximación ideológica de Bomheker, a pesar de pertenecer a otra generación, no es muy diferente a la perspectiva de Arredondo. Hay una correlación dialéctica; si se trata de pensar a fondo aquella subjetividad extremada que se configuró décadas atrás, Miriam y Sibila funcionan como personajes conceptuales. Ambas parecen estar atrapadas en un jet-lag histórico, lejos de donde nacieron y en tierras donde no se hablan sus lenguas ni interesan sus luchas.

Este artículo fue publicado bajo otro título y algunas modificaciones en Ciudad X del diario La voz del interior en el mes de agosto 2012.

Roger A Koza / Copyleft 2012

18/07/2012

Artículo disponible en: http://www.chiledoc.cl/?p=2889

Paula Gómez Vera, Jurado Nacional

La integrante del Jurado de la Competencia Nacional de FIDOCS, cuenta las razones para otorgar a *Sibila* el primer premio y a *Curruca y Pitbulls* una mención honrosa.

Por Paula Ossandón C.

Como representante del Jurado Nacional de FIDOCS fuiste rotunda al presentar a Sibila como la película ganadora de la Competencia. ¿Por qué?

Cuando nos preguntamos a qué película le daríamos el premio, *Sibila* fue la que todos nombramos. Fue unanimidad.

Teresa Arredondo no es audiovisualista sino sicóloga, hizo un master en documental y éste es su primer trabajo. A nivel de realización uno podría decir que tiene deficiencias, pero es una película que va de menos a más y es la única que a todos nos tocó. Cuando vas al cine a ver una película, sea un documental o una ficción, esperas que te pasen cosas. En lo personal, con la única que me pasaron cosas fue con *Sibila*.

Teresa Arredondo y Gonzalo Maza durante la premiación de FIDOCS

Reconozco el valor de la búsqueda de una identidad y que la directora sea honesta con el tema, que es complicado porque no sólo tiene que ver con su familia sino con América Latina. Finalmente ella se expone con ese tema y, cuando habla con Sybila, le expresa que no está de acuerdo con sus prácticas. Para mí el valor de esta película es la honestidad con que Teresa Arredondo asume el tema y lo expone.

Realismo honroso

A *Curruca y Pitbulls* le dimos la mención honrosa por su realismo, que nos pareció interesante. A diferencia de otras películas nacionales en competencia, que no se sentían realistas y donde se percibía la cámara. Considero un valor en el documental que puedas olvidarte de la cámara, porque ahí los personajes están siendo libres. Al contrario, cuando la cámara se siente es como si hubiera algo *maqueteado*.

LATERCERA Domingo 15 de julio de 2012

Cultura&entretención

▸▸ Sybila Arredondo en una escena del documental *Sibila*. FOTO: TERESA ARREDONDO

Premiado filme sobre Sybila Arredondo estará en Sanfic

▶ La cinta de Teresa Arredondo retrata a la viuda del escritor José María Arguedas, quien permaneció 14 años presa en Perú.

Luis Felipe Zúñiga

Un camino más bien opaco, con sutiles chispas de esclarecimiento. Por esa ruta camina Teresa Arredondo para contar la historia de su tía, Sybila Arredondo, quien estuvo 14 años encarcelada por vínculos con el grupo terrorista peruano Sendero Luminoso y de quien nunca escuchó referencia alguna por parte de su entorno familiar. El resultado es el documental *Sibila*, que hace dos semanas ganó el premio al Mejor Documental Nacional en el Festival de Documentales de Santiago (Fidocs).

Tras ese galardón, fue seleccionado para participar en el 8º Santiago Festival Internacional de Cine (Sanfic), en agosto. Será una nueva oportunidad para ver el retrato de la controvertida viuda de José María Arguedas y ex esposa de Jorge Teillier. Un retrato con ansias universales: a petición de la retratada, no es exactamente su nombre el que da título al documental. Se permutó la letra y por la i para que llevara el nombre de Sibila, profetisa de la mitología griega.

Más allá de esa ambición, la película es un viaje al interior de la familia Arredondo y su problemática relación con Sendero Luminoso. El registro intenta derribar ese mito genealógico erigido en torno a Sybila Arredondo, a través de la mirada de una sobrina ansiosa por entender quién fue su marginada tía. "La motivación de contar esta historia surge de la necesidad de conocerla. Para mí (Sybila) estaba muy presente, pero de manera poco transparente. Yo sabía de ella por la prensa, por mi familia", afirma la directora.

A inicios de 2003, Sybila salió libre tras 14 años de presidio. Teresa habló con su tía, en primera instancia, para la realización de un registro que documentara de manera biográfica su vida. El visto bueno no tardó y con el tiempo Teresa optó por incluirse en el relato, convirtiendo su voz en el hilo conductor de *Sibila* y llevando la narración a ribetes de índole personal.

Ya en el 2010, con el cortometraje *Días con Matilde*, Teresa Arredondo (nacida en Perú) filmaba los últimos meses de vida de su abuela, la escritora Matilde Ladrón de Guevara, madre de Sybila. Pero ahí su mirada tomaba distancia. Acá, sin Teresa no hay Sybila.

Acero y paloma

El documental no hace alusión a episodios como el fallido duelo al que se citaron Enrique Lihn y Jorge Teillier, y deja entrever que a Sybila Arredondo la envuelve una personalidad críptica. El escritor peruano José María Arguedas, con quien contrajo matrimonio en 1967, asociaba su personalidad a la dureza del acero y, al mismo tiempo, a la ligereza de una paloma.

Tras el suicidio de Arguedas en 1969, Sybila se quedó en Perú y asimiló la cultura quechua, bastión de lucha de su difunto marido. Aquel estrecho vínculo con el indigenismo tuvo su apogeo cuando Sybila quedó embarazada de un profesor peruano de la Universidad de Huancayo, donde trabajaba. El fruto de dicha relación, Inti Briones, hoy un reconocido director de fotografía, describe en el documental la intensa personalidad de su madre: "Su preocupación por lo social existía desde hace mucho tiempo y, evidentemente, encontrarse con José María y quedarse en Perú convirtieron una motivación latente en algo efervescente".

Arredondo entrevistó a su tía en Francia, país donde residía antes de regresar a Chile. Fueron jornadas de discusión y aprendizaje. "El regalo de hacer este documental es haber generado el estrecho lazo que tengo ahora con mi tía. Hay un antes y un después en nuestra relación", explica. ●

12 de Julio, 2012

Artículo disponible en:http://www.elobservatodo.cl/noticia/sociedad/teresa-arredondo-y-sibila-cuando-tu-historia-es-nuestra

Teresa Arredondo y "Sibila": Cuando tu historia, es nuestra

En 94 minutos Teresa Arredondo no solo relata el rencuentro con su tía Sybila tras su libertad luego de se acusada de terrorismo vinculada a Sendero Luminoso, sino que plantea la necesidad de dialogar en temas que nos dividen como sociedad.

¿Cómo enfrentamos de los temas familiares pendientes… Más si estos "pendientes" tienen que ver con cárcel, terrorismo y violaciones a los derechos humanos que dividieron a un país? No es fácil, pero tampoco imposible. Este desafío se planteó a través del documental audiovisual, Teresa Arredondo, sobrina de Sybila Arredondo, chilena acusada de terrorismo vinculada a Sendero Luminoso que estuvo presa 14 años en Perú.

Es así que de la sicología, Teresa saltó al cine documental, que casual o intencionalmente, la llevó a explorar desde sus cuestionamientos personales y familiares a contextos históricos que dividen un país, que se debate entre el olvido, rescate de la memoria y proyectarse al futuro.

"Era un punto pendiente, muy personal el conocerla y saber de su historia…no conocía bien que había pasado, nunca se hablaba en mi familia, era algo pendiente, ya que fue tremendamente doloroso, pero también todos rescatan el aprendizaje de significó", explicó a La oPiñón la documentalista que con su última obra ganó los festivales FIDOCS 2012 en Chile, BAFICI 2012 en Argentina y mención especial en MÁLAGA.

Mujeres

No es eventual que Teresa decidiera irrumpir con “Sibila”, pues como ella misma explicó “en mi familia ha habido mujeres muy fuertes, muy empoderadas en su rol de mujer, tengo la suerte de venir de una familia, donde ellas tenían mucho que decir, incluso en un momento la película se planteó como una historia de mujer”, mencionó la nieta de la escritora Matilde Ladrón de Guevara.

Y precisamente la fortaleza de las mujeres de su familia, se ve retratada en las imágenes del documental, donde se ve una Sybila activa y consecuente.

“Ella es muy activa a sus 75 años y después de estar en condiciones muy precarias de violaciones de derechos humanos en la cárcel, siempre está haciendo cosas, más allá del tema de la militancia tiene sed cultural muy grande, me asombra”, indicó destacando la convicción que tiene su tía que sin duda ha sido su fortaleza. “Pensaba que era su discurso, ahora estoy segura que es lo que ella siente, me costó entenderlo, pero es algo que ella tiene y que le ayudó en la prisión”.

El rescate de la memoria

Con o sin mayores pretensiones, la documentalista chilena que luego de residir 6 años en España y que hoy hace vida en Argentina, nos plantea desde su historia familiar, la importancia de dialogar sobre sobre hechos dolorosos del pasado.

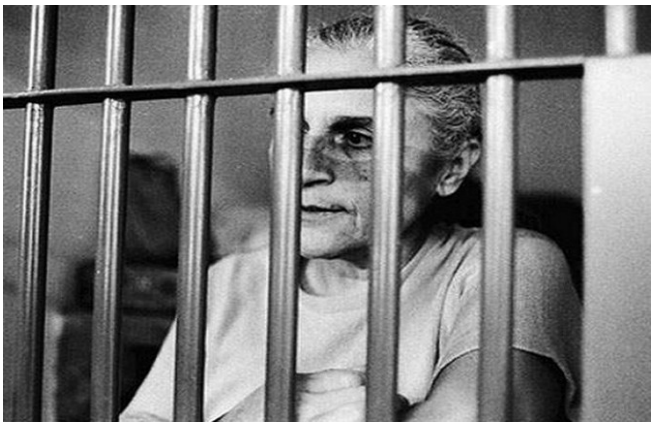
“No hay una resolución, una búsqueda de respuesta no absolutas, intentar dialogar desde posiciones menos polarizadas para analizar la situación a la que se llegó y generar cosas nuevas… considerando que lo que ocurrió en Perú es algo súper presente, han pasado muchos años, todavía hay personas presas… y a pesar que el documental nace de lo personal, ojala sea una primera instancia donde se abra la discusión”, describe como la propuesta que muestra que es posible que las posiciones distintas, no impidan el diálogo.

La chilena que trabaja en un nuevo proyecto audiovisual sobre la matanza de trabajadores en Laja a días del golpe militar, enfatizó que “el rescate de la memoria y generar debate hoy me parece súper válido, y desde ahí tanto el trabajo en Sibila y lo que viene van en la misma línea. Es una temática relevante para no dejar de lado y hacerse cargo, y desde el documental es lo que yo puedo hacer”.

9 Julio 2012

Artículo disponble en: http://kickthescreen.com/comentario-sibila-ganadora-fidocs-2012/

COMENTARIO SIBILA: GANADORA FIDOCS 2012 Por: LISS



Esta cautivante película cuenta la historia de Sibila Arredondo, una mujer que cumplió la condena de 15 años en la cárcel por su accionar terrorista de Sendero Luminoso en Perú. La historia se cuenta bajo el punto de vista de su sobrina, Teresa Arredondo, quien hace un viaje por la lucha de conocer a ese misterioso personaje tan silenciado por su familia.

El documental comienza con una hermosa historia de amor cuando Sibila decide partir a Perú para reunirse con José María Arguedas, en el mismo ambiente de ensoñación y recuerdos se vislumbran sus ideales y lucha por el pueblo peruano. La película tiene una transformación, se cuentan los hechos concretos, la razón del por qué la toman detenida y su sobrina en un intento desesperado habla con su familia y conocidos para configurar a este personaje.

La película transita por varios testimonios de forma clásica, empatizamos con la confusión de la directora y finalmente ocurre lo tan esperado, el reencuentro con su tía. En Francia ambas mujeres comparten, nuevamente la historia sufre un giro, ahora conocemos a Sibila, la rudeza y su fuerza no se han ido a pesar de los años, sin embargo se ve una anciana querible, buena, honesta. Es un vuelco interesante la forma de cómo se logró humanizar a un personaje con tantas capas positivas y negativas.

Es un documental atrayente de analizar y explorar, una anciana llena de historia no compite con su sobrina, más bien deja claro lo que es y el por qué es así, situación que provoca que la directora disminuya y Sibila adquiera un protagonismo inmensurable.

"Sibila" es un retrato profundo y con sentido de mujer, que nos llega desde la evocación de la memoria familiar, humana y noble. Sus ideas políticas, con las que podemos estar de acuerdo o no, se muestran por primera vez libre de prejuicios y se discuten sin miedo, en la intimidad, como cuando uno tiene una típica discusión familiar.

En Chile Sibila causó gran impacto y debate, por esto mismo ganó el festival de cine FIDOCS 2012. Es interesante la mirada de la directora por querer humanizar a un personaje por el cariño familiar que le tiene, pero el pasado de Sibila no se puede negar y por esto quedan abiertas al público las interpretaciones de todas las acciones de esta valiente y caprichosa sobrina, Teresa.

02 de Julio de 2012
Artículo disponible en: http://www.cooperativa.cl/pelicula-chileno-espanola-sibila-triunfo-en-la-16-version-de-fidocs/prontus_nots/2012-07-01/212919.html

Película chileno-española "Sibila" triunfó en la 16º versión de Fidocs

00:05 | Teresa Arredondo obtuvo el premio a la mejor película en la competencia nacional. En tanto "Curruca y Pitbull" recibió el Premio Especial del Jurado.

Cooperativa.cl
La co-producción chileno española **"Sibila", de Teresa Arredondo, fue la triunfadora en la competencia nacional de la 16º versión del Festival Internacional de Documentales de Santiago** (FIDOCS), al obtener el premio a la mejor película en su categoría.

Por esto su realizadora, Teresa Arredondo, recibirá el Premio Embajada de Francia, consistente en un pasaje y estadía para asistir a un festival de documentales francés, además de 500.000 pesos.

El jurado, compuesto por el realizador Jean de Certeau; la directora audiovisual Paula Gómez Vera y el periodista Claudio Cordero, otorgaron la distinción a "Sibila" por "**atreverse a remover en forma honesta y valiente la historia de su familia y a través de ello las heridas que siguen abiertas en América Latina**".

En tanto la **Mención Especial del jurado fue para la película "Curruca y Pitbull"** de Sebastián Barahona y Celia Rothmund, por "el realismo del registro documental"; mientras que el **Premio del**

Público en la competencia nacional fue otorgado a "Las mujeres del pasajero" de Patricia Correa y Valentina Mac Pherson.

La ceremonia de premiación se realizó en el Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM) este 1 de julio, en donde también se dieron a conocer los ganadores de la Competencia Latinoamericana, Competencia Primer Corte, y los premios del público.

Conoce el resto de los ganadores de la 16º versión de FIDOCS

Competencia Latinoamericana

- Mejor Película Competencia Latinoamericana: "Las flores de mi familia" de Juan Ignacio Fernández, Uruguay
- Premio Especial del Jurado Competencia Latinoamericana: "Escuela normal" de Celina Murga, Argentina
- Premio del Público a la Mejor Película Competencia Latinoamericana: "Con mi corazón en Yambo" de María Fernanda Restrepo, Ecuador

Competencia Primer Corte Fidocs

- Premio Primer Corte, Mejor Documental en Desarrollo: "El otro día" de Ignacio Agüero, Chile
- Mención Especial Primer Corte FIDOCS: "Respirar helado" de Carolina García, Chile

Premio del público FIDOCS ONLINE+CINEPATA

- Premio del Público ONLINE: "Hardcore: la revolución inconclusa" de Susana Díaz

LATERCERA Lunes 2 de julio de 2012

Cultura&Entretención

Documental sobre Sybila Arredondo gana Fidocs

▶ *Sibila* está dirigida por su sobrina Teresa. El filme uruguayo *Las flores de mi familia* triunfó en la Competencia Latinoamericana.

Jorge Letelier F.

¿Fue Sybila Arredondo integrante de Sendero Luminoso? La interrogante se alojó en lo más profundo de la familia de la hija de Matilde Ladrón de Guevara, encarcelada durante 14 años en una cárcel peruana. Su sobrina Teresa tenía 7 años cuando fue detenida y la imagen de su tía fue parte central de sus obsesiones y la del clan desde entonces.

Empecinada en recobrar una parte difusa de la historia familiar, el documental *Sibila* trata de arrojar luz sobre este episodio y despejar las preguntas en torno a la vida privada y política de la viuda de José Miguel Arguedas y ex esposa del poeta Jorge Teillier. La cinta, una coproducción chileno-española, ganó ayer la Competencia Nacional del 16° Festival de Documentales de Santiago, Fidocs, que concluye hoy.

La cinta de Teresa Arredondo era uno de los títulos fuertes de la categoría nacional, y llegaba al certamen con positivas críticas y el premio de Derechos Humanos del último Festival de Cine Independiente de Buenos Aires, Bafici.

Según el jurado, compuesto por el francés Jean de Certeau (codirector de *El mocito*), Paula Gómez Vera y Claudio Cordero, "*Sibila* se atreve a remover en forma honesta y valiente la historia de su familia y a través de ello las heridas que siguen abiertas en América Latina".

El galardón, denominado Gran Premio Embajada de Francia, consiste en $ 500.000 y un pasaje a un festival francés de documentales a elección. Como Mención Especial de la misma categoría, fue reconocida la cinta *Curruca y Pitbulls*, de Sebastián Barahona y Celia Rothmund.

En la Competencia Latinoamericana, resultó triunfadora la uruguaya *Las flores de mi familia*, de Juan Ignacio Fernández, un retrato íntimo sobre las desavenencias entre la abuela y la madre del realizador, con respecto de la llegada del novio de la última, que obligará a la anciana a abandonar el departamento en que viven.

El Premio del Público al mejor documental nacional fue para *Las mujeres del pasajero*, de Patricia Correa y Valentina Mac-Pherson, crónica sobre las mucamas de un conocido motel santiaguino, y sus singulares reflexiones en torno al sexo y el amor.

Finalmente, en la recién creada categoría de Primer Corte, que reúne documentales recién filmados y aún sin editar, resultó ganadora la cinta de Ignacio Agüero, *El otro día*, que obtuvo US$ 25.000 para su fase de postproducción.●

EL PALMARES DE FIDOCS

Premio online
Este año debutó en Fidocs el visionado online de algunas cintas, desde la web Cinepata, y tuvo un premio del público. Ganó *Hardcore, la revolución inconclusa*, de Susana Díaz.

Los festivales de Sibila
La directora Teresa Arredondo es magíster en Documental de la UAB (España), y con esta cinta ha sido seleccionada en festivales como Toulouse, Bafici, Málaga y EDOC.

▶▶ Sybila Arredondo estuvo 14 años presa en una cárcel peruana. FOTO: SIBILADOCUMENTAL.COM

▶▶ El filme uruguayo *Las flores de mi familia*. FOTO: FIDOCS

Revista Deodoro: gaceta de crítica y cultura. Nº 21 julio 2012

SIBILA, UNA EXPERIENCIA CINEMATOGRÁFICA

Celina López Seco

¿Cuáles son los lazos que encuentran las almas generosas para comunicarse? *Sibila*, el documental de Teresa Arredondo, acaba de ganar el primer premio en la categoría Derechos Humanos del prestigioso festival de cine independiente de Buenos Aires, BAFICI. Premio a una película que no apela a las formas seguras del género.

No es que el documental esté de moda. Es que hay algo imperdible en ciertas miradas, una resistencia que incomoda la emoción estandarizada de la narrativa tradicional.

Desde los inicios del cine, el documental tuvo un lugar imprescindible: experimentar con la cámara, registrar la realidad, jugar con la novedad tecnológica. Sin embargo, con el paso del tiempo, el costado ficcional ganó la popularidad narrativa y nos convencimos que el cine nació como arte masivo, como entretenimiento, como un modo de producción industrial.

Lo cierto es que la innovación formal y la búsqueda de lo real como objeto fueron pilares para dar forma al séptimo arte. Y en esto, el documental se configuró como un espacio de encuentro fundamental entre las preguntas que generaban los avances científicos (sobre el uso de la técnica, las transformaciones de la percepción humana) y la curiosidad por un futuro que prometía progreso y creatividad. Lejos estaba de ser un género formateado a lo *national geographic*, como lo conocemos mayormente. Esa es tan sólo la cara vendible de una experiencia fílmica que continúa y resiste, desde la orilla de las formas narrativas más convencionales, la aventura de la mirada alternativa.

Si hay espacios y maneras donde el documental se construye por oposición a un discurso hegemónico, a la tradición que anula, a la corrección política y a la seguridad de las formas, *Sibila* es uno de ellos.

La pregunta como resistencia y creatividad

Teresa pregunta insistentemente, es tan insistente que espera casi 60 minutos hasta haber desarrollado la fuerza de la pregunta. El encuentro con Sybila tiene la potencia de una lucha, la cadencia y femineidad de dos mujeres inteligentes, sabias, hermosas. Aunque nunca vemos a la realizadora, su modo de hablar, su búsqueda, el gesto y tono respetuoso pero firme la delinean, nos acercan a un yo plural, fresco y viajero, generoso y valiente como el personaje que retrata.

Sibila con i cuenta la historia del encuentro entre Teresa Arredondo Lugon y su tía, Sybila, con y, Arredondo, viuda de Arguedas, el escritor peruano. Sybila acaba de salir de la cárcel en Perú, donde estuvo presa más de quince años por participar de Sendero Luminoso. Teresa pregunta como modo de pensar y piensa en la reconstrucción de la memoria, la suya y la de un momento histórico. En este sentido el relato establece un pacto con el espectador que está basado no en la veracidad de lo mostrado, regla de los documentales televisivos, sino en la noción de verdad como experiencia. La experiencia de la realizadora en tanto sobrina y directora del filme, la experiencia de Sybila, como miembro de Sendero Luminoso, como parte activa de una lucha que fue más allá de los ideales.

Además de guerrillera Sybila es mujer, madre, tía y hermana. Es en este cruce como frontera, desde donde pregunta Teresa, pero es en la noción de cruce que no admite fronteras, desde donde responde Sybila. Y es precisamente en esta fricción que no se resuelve, donde la película es hermosamente honesta. El relato es resultado de una liberación, de un proceso fílmico que fue de a poco cortando el yugo con el peso de la objetividad. Verdad, objetividad, fidelidad a los hechos, son nociones que atraviesan el documental la mayoría de las veces de un modo anacrónico, como si el compromiso con los valores estuviera implícito en el género y no en el modo de abordarlo.

Después de Sendero

Sybila no siente remordimientos. Cuenta que la experiencia más colectiva, la que

más se acercó al maoísmo como ideología y como práctica la vivió en la cárcel de mujeres de Perú donde alfabetizó a más de una compañera. Cuenta que no se arrepiente, cuenta cómo escribía cartas en papel higiénico para enviar a su familia. Cuenta y habla de Arguedas, su marido, escritor emblemático e incansable luchador por los derechos de los indígenas del Perú. Cuenta que él le escribió una carta donde le pedía que después de su muerte (se suicidó en 1969) se quedara en Perú para continuar su lucha. Mirada fuerte, firme y segura *Sibila* no traiciona al personaje, y Teresa respeta el relato de su tía sin moralizar la película.

Teresa Arredondo es hija de madre peruana y padre chileno. Vivió gran parte de su vida entre estas dos nacionalidades. De título psicóloga. Cinematográficamente se formó en el máster de documental de la universidad autónoma de Barcelona, UAB, y desde hace más o menos dos meses vive y trabaja en Córdoba donde está desarrollando su próximo documental: *Laja*. "En septiembre de 1973, unos días después del Golpe Militar en Chile, 14 trabajadores de la Papelera y Ferrocarriles, dos estudiantes y dos profesores fueron detenidos y llevados a la Tenencia de la ciudad de Laja. Luego de estar detenidos 5 días, desaparecieron. Sus familiares los buscaron durante 6 años hasta que sus restos aparecieron en el cementerio de Yumbel. *Laja* es una película donde las resonancias de la matanza consumada por carabineros y ocultada por más de 30 años, aún pueden percibirse en el paisaje."

Sybila y Teresa hablan de la historia que las une a través de un modo relacional basado en la duda, la reflexión, pero también basado en la convicción sobre lo actuado. Modos más afines a las obras de arte que a una pretendida objetividad sobre la realidad. Para Teresa documentar es volver a mirar, resistir la amnesia, salir de la comodidad y acercar la cámara a una búsqueda que no siempre nos asegura llegar a buen puerto. A continuación, la realizadora nos cuenta un poco sobre este encuentro, sobre el modo y sobre las expectativas a la hora de trabajar con material autobiográfico.

–¿Qué es preguntar?
–Entiendo la pregunta como una herramienta, pero también como una necesidad que, en el caso de la película, está determinada por lo emocional y por la dificultad de atreverse a preguntar después de tantos años de silencio. Siento que las preguntas en Sibila son bastante viscerales y creo que reflejan el proceso de búsqueda en el que me encontraba al hacer la película. Preguntar era la única forma que tenía de acercarme a la historia de Sybila y de mi familia.

–¿Cuánto había de espera en tus preguntas?
–Mucho. Esas preguntas surgen justamente de años de espera, una espera que podría entenderse como "externa", y que tenía que ver con lo no dicho en mi familia, y una espera "interna" que tenía que ver con el proceso personal que había vivido hasta llegar a este punto donde decidido hacer la película, donde me atrevo a preguntar, a hablar, a escuchar cosas que antes sólo imaginaba. De alguna manera, creo que fue esa espera, esa acumulación de sentimientos, lo que me motivó y me dio el impulso para hacer la película.

–¿Qué quiere decir la palabra víctima en la trama de tu película?
–La palabra "víctima" es una de las palabras que tensiona nuestra conversación y que genera discusión en la película. Cuando le pregunto a Sybila por las víctimas, estoy pensando en las personas que murieron durante los años de guerra en Perú, ya sea en manos de Sendero Luminoso o en manos del Ejército del Perú.
Sin embargo, cuando Sybila me contesta (y ella misma lo aclara en la película) la palabra víctima tiene que ver con las personas que quedaron vivas después de esa guerra, y que siguen viviendo en las mismas condiciones de precariedad y de pobreza que antes.

–¿Qué tono buscabas para Sibila, la película?
–Mi principal intención era lograr un tono íntimo, lograr que esa cercanía propia del encuentro familiar se reflejara luego en la película. Por ese motivo trabajé con un equipo muy reducido durante el rodaje y tomé la decisión de hacer yo la cámara, la mayor parte del rodaje. La inclusión de material en super-8 también tiene que ver con esa misma búsqueda y con esa intención de generar un clima intimista y personal.

–¿Qué tono esperabas de Sybila, tu tía?
–No sé si esperaba algún tono por parte de ella. A pesar de haber compartido momentos con Sybila antes de hacer la película, fue mientras la hacía que logré conocerla y tener una relación más cercana con ella. Al principio había cosas de las que no me atrevía a hablarle y no sabía muy bien hasta dónde podía preguntar. De a poco me fui dando cuenta de que no había límites. Yo podía preguntar lo que quisiera, pero ella me iba a responder solamente lo que quería y eso me dio mucha libertad. A pesar de que siempre mantuvo el mismo tono, de a poco empezó a abrirse conmigo y tuvimos conversaciones cada vez más sinceras. Muchas de ellas no están en el documental. Recuerdo, por ejemplo, una de las únicas conversaciones en la que Sybila se emocionó y que fue cuando me contó cómo se había enterado de que Arguedas se había suicidado.

–Ni homenaje ni condena. ¿Te conmueve la convicción de Sybila?
–Mucho, y no sólo me conmueve sino que también la admiro por esa convicción. Al escucharla, me pasa que me cuestiono constantemente el lugar en el que estoy o las prioridades que tengo. Entiendo su convicción y desde dónde nace, sin embargo, no comparto "el cómo" llevar adelante esa convicción, es ahí donde no nos entendemos o, más bien, donde no podemos ponernos de acuerdo, ni antes ni después de la película ■

El grillo que era yo

Silvio Mattoni

Francisco Garamona nació en 1976. Tiene una librería en Buenos Aires de ejemplares nuevos y usados, pero todos singulares, muchos de poesía, seleccionados en incansables búsquedas de bibliófilo por anaqueles recónditos, bibliotecas particulares, saldos que merecen algún rescate de los contenedores del olvido. El local le hace un homenaje a Copi, ya que se llama *La internacional argentina*, como una de las novelas francesas de uno de los escritores más argentinos del siglo que pasó. Pero Francisco hace tiempo que es también un editor fundamental de la nueva literatura latinoamericana. En su sello *Mansalva*, se encuentran novelas de Aira, Bellatin, Fogwill, Bizzio, Umpi, Rosetti, y también poemas de Carrera, Cucurto, Casas, Gambarotta, entre muchos otros, sin mencionar a los más jóvenes y a todos los nombres que el gusto bien definido de alguien descubre a cada momento. Sin embargo, antes de los hallazgos antiguos y modernos de su librería, antes del catálogo deslumbrante de su editorial, Francisco Garamona es un poeta con más de veinte libros publicados en sellos independientes de distintos países de Latinoamérica. Aunque cabría señalar que la poesía no puede dejar de ser "independiente", ya que ningún "dependiente" de grandes superficies de venta de "productos culturales" puede explotarla, explicarla, ni tan siquiera catalogarla en sus góndolas de triste shopping, donde casi todo se repite y se olvida instantáneamente. Hace poco, semanas apenas, esa independencia de la poesía apareció de nuevo en otro libro de Garamona, *Neón sobre las nubes*, editado por la Universidad Nacional del Litoral; un sello que demostraría la conjunción de la independencia económica de una universidad pública, extraña al dictamen del mercado, con las escrituras más arriesgadas y más necesarias, como lo comprobó ya la monumental edición crítica de la obra de Juan L. Ortiz.
La poesía de Garamona, al menos en este momento, incluye poemas de cierta extensión, con elementos narrativos que permanentemente se imbrican con reminiscencias, como si los pequeños viajes de los que consta el libro fueran a la vez retornos de un pasado cuya unidad se ha perdido para siempre. Pero a la vez los hallazgos más notables del libro obedecen a la imposibilidad de discernir la escena del viaje y la fulguración del recuerdo, lo que convierte todo trayecto real, descripto casi microscópicamente, en un recorrido imaginario, y también hace de todo evento de la memoria un paisaje reencontrado, vuelto a ver. Pienso ahora que esta exitosa combinación del viaje actual y el brillo de la memoria, que parece darle cierto espesor enigmático a las simples descripciones de cielos, lugares y personas, se basa en el otro presente inagotable, riguroso, que se llama "escribir". El rapto de la escritura, que actualiza el viaje narrativo, el poema extenso, sus detalles, sus imágenes, también le abre paso a la reaparición de cosas, gestos, frases; y de algún modo el presente del relato y el pasado de los hechos hablan con el que escribe, tan ausentado, tan atento a cada instante, al ritmo, a las palabras, que podría decirse que se sustrae del tiempo para poder dar cuenta de toda temporalidad vivida y vivible. Así, el que escribe el poema habla consigo mismo, con el que fue, con el que olvidó quién había sido, pero también con el que podría ser en adelante, y por otra parte, este actor de la escritura, por llamarlo de algún modo, también habla con otros, con amantes o amigos que lo hicieron percibirse, mirar el mundo, con nombres que el olvido no puede eliminar aunque estén tan lejos como la infancia anterior a las palabras.
A manera de emblema, irónico, sobre esta salida del poema hacia su objeto, transcribo los primeros versos del libro: "Ayer me levanté y escribí un poema/ de amor sobre la imposibilidad/ de escribir poemas de amor.../ El grillo que saltó sobre tu cara/ era yo, y además era el mismo/ que iría a morir contra las dalias,/ una noche de verano, pisado/ por tus zapatillas deportivas." Y ya que el grillo campea en este mínimo blasón, agrego que Garamona también compone y canta y ha grabado varios discos más que interesantes ■

05/07/2012

Artículo disponible en: http://zapatoschinos.wordpress.com/2012/07/05/sibila/

Derribando el personaje, revelando la persona

Sibila por Samuel Olivares

"Sibila" comienza con la búsqueda de Teresa Arredondo, la directora, que desea resolver los misterios que se han creado alrededor de la figura de su tía Sibila Arredondo, de quien posee recuerdos muy difusos y siente que durante muchos años sus padres intentaron ocultarla del resto de la familia. Las dudas de Teresa son muchas y con cada nuevo antecedente que va recopilando van apareciendo más cuestionamientos. El relato se conforma a través de los testimonios de sus padres, abuela y primos los que lentamente irán construyendo la figura "Sibila".

Teresa desarrolla la película por medio de entrevistas, sus padres son los primeros cuestionados, ya que, ella siente que hubo un bloqueo familiar por parte de ellos para mantener mayor comunicación con su tía Sibila durante sus quince años de cárcel. Su padre, el hermano de Sibila intenta explicar lo complejo de la situación, ya que, su tía pertenecía al Partido Comunista de Perú y la habían ligado con el grupo extremista Sendero Luminoso el cual estaba acusado de una serie de crímenes de carácter terrorista. Para gran parte de la familia esta militancia de Sibila en el grupo extremista era algo impensado, dado sus características no la imaginaban siendo parte, ni menos cometiendo algún ilícito, es por ello que cuando recibe la sentencia para muchos de ellos fue un tema complejo de aceptar, la nebulosa era tremenda, no entendían como ella siendo chilena, viuda, madre; podía haberse unido a Sendero Luminoso. Con el pasar de los años dentro de prisión Sibila no decaía en su ánimo, con hidalguía enfrentó su condena e intentó mantenerse en contacto con sus cercanos, les escribía cartas a su madre en Chile, sus hijos también la visitaban y mantenían comunicación con ella, sin embargo los cuestionamientos del por qué de sus actos seguían sin ser resueltos.

A lo largo del documental se especula sobre qué la puede haber llevado a ser parte de Sendero Luminoso y aunque no se logra dar una respuesta unívoca muchos coinciden en la gran influencia que tuvo su difunto marido José María Arguedas, quien en su nota final le pidió que se quedase en El Perú y para muchos esa petición significaba que intentara hacer algo significativo dentro de su entorno, pero son solo especulaciones. Sus hijos no recriminan su actuar, también sintieron su ausencia, pero saben que su ejemplo en cierta forma los llevó a ellos mismos a ir un poco más allá y entender la vida de una forma menos convencional. Es así como cada relato va construyendo el personaje de Sibila, con defectos y cualidades, humano por sobre todo, pero admirable en toda su magnitud. Es en este punto en donde la directora tiene su mayor acierto, porque más allá de quedarse con todas esas impresiones y dar por cerrada la película ella prosigue en su búsqueda de derrumbar y dilucidar todas las preguntas. De primera fuente tenemos la perspectiva de los hechos, lo cual nos permite sentirnos como la parte más privilegiada en la concreción de esta búsqueda.

"Sibila" es una película minuciosa, que a cada momento va aportando un nuevo dato que hace crecer la historia, su pulso es medido y está lejos de ser una historia sobre la política, la exculpación o una apología del terrorismo, sin volverse melosa, logra enternecernos y sin ser un discurso sobre el perdón y la culpa parece tener un efecto sanador, en donde todos los implicados intentan dilucidar, junto a la directora, las razones que llevaron a Sibila a ser parte de Sendero Luminoso y a permanecer hasta hoy incólume en sus convicciones.

04 de Julio de 2012

Artículo disponible en: http://www.cinechile.cl/noticia-977

NOTICIAS

Película “Sibila” gana Fidocs 2012

por Gabriela González F.
Fuente: Plaza Espectáculos. / 04 de Julio de 2012

El film de Teresa Arredondo se quedó con el premio máximo de la Competencia Nacional del certamen. En tanto, "Las mujeres del pasajero" de Patricia Correa y Valentina Mac Pherson fue la favorita del público.

El premiado largometraje *Sibila* de la realizadora Teresa Arredondo triunfó en la reciente edición del Festival Internacional de Documentales de Santiago (Fidocs) 2012 al quedarse con el premio a la Mejor Película de la Competencia Nacional del certamen.

El jurado destacó la intención de "atreverse a remover en forma honesta y valiente la historia de su familia y a través de ello las heridas que siguen abiertas en América Latina". El film recibió el Gran Premio Embajada de Francia, consistente en 1 pasaje y estadía a un Festival de documentales francés a elección del ganador. Además recibió la suma de $500.000.

En la misma categoría se entregó una Mención Especial del Jurado a la película *Curruca y Pitbull* de Sebastián Barahona y Celia Rothmund por "el realismo del registro documental". Además, la cinta de Patricia Correa y Valentina Mac Pherson *Las mujeres del pasajero* fue el trabajo que acaparó las preferencias del público.

En la debutante sección Primer Corte, el premio fue para *El otro día* de Ignacio Agüero. El autor recibió el premio consistente en la Post Producción de imagen por 25.000USD a cargo de la empresa Kiné Imágenes.

El largometraje uruguayo *Las flores de mi familia* de Juan Ignacio Fernández se impuso en la Competecia Latinoamericana, mientras que Celina Murga y *Escuela normal* recibieron una Mención Especial por parte del jurado. En esta categoría, las preferencias del público recayeron en *Con mi corazón en Yambo* de María Fernanda Restrepo de Ecuador.

En tanto, el documental *Hardcore: la revolución inconclusa* de Susana Díaz fue distinguido como el favorito del público en la plataforma on line que Fidocs y Cinépata dispusieron este año.

FESTIVAL Cine Español en Málaga

Encrucijadas de la ficción española

Las dos secciones competitivas dedicadas a la ficción del 15º Festival de Cine Español de Málaga, Sección Oficial de Largometrajes y Zonazine, han presentado una acertada selección de la producción española actual, con una representación muy equilibrada de los géneros que la conforman. Sin embargo, dicha producción puede dividirse en dos tendencias principales: aquellas películas que se apropian de modelos narrativos y estéticos foráneos de manera artificiosa *(The Pelayos, Ali, La senda)* y aquellas que reproducen recursos estilísticos autóctonos tantas veces vistos *(Miel de naranjas, Buscando a Eimish, Memorias de mis putas tristes)*. En términos generales, se caracterizan por ser filmes de historias más que de formas, con guiones cerrados sobre sí mismos en los que pesa excesivamente la literalidad y que repiten fórmulas institucionalizadas que dejan poco espacio para que el espectador construya sus propios significados. Destacan, por proponer visiones más interesantes y arriesgadas, *Los niños salvajes* (Patricia Ferreira; véase crítica en pág. 39), premiada como Mejor Película y Mejor Guion, *A puerta fría* (Xavi Puebla), *Seis puntos sobre Emma* (Roberto Pérez Toledo), y, muy especialmente, *Kanimambo*, el tríptico realizado por Adán Aliaga, Carla Subirana y Abdelatif Hwidar sobre Mozambique, un documental ficcionado que cuestiona los límites entre lo que se entiende por ficción y realidad con una poética mucho más compleja formalmente que el híbrido desarrollado por Paco León en su ópera prima, *Carmina o revienta*, la preferida del público y Premio Especial del Jurado.

Sibila (Teresa Arredondo)

Mucho más estimulante ha resultado la sección de Documentales, una inteligente muestra de las principales tipologías de la no ficción contemporánea. Por un lado, textos autobiográficos y autorreflexivos, como *Sibila* y *Chau Pelado*, narrados en primera persona, con una estructura fragmentaria que no esconde sus propias estrategias de realización, asumiendo la idea del documental como proceso e investigación más que como testimonio. Ambos parten de la búsqueda de las raíces familiares que emprenden sus autores, Teresa Arredondo y Miguel Presno respectivamente, para acabar esbozando la semblanza de dos personajes históricos que se enfrentaron a las dictaduras peruana y uruguaya. Son trabajos que abordan lo universal a partir de lo local, haciendo suya la idea de que no existe un discurso unitario y unívoco sobre la Historia ni sobre la identidad, sino relatos que las van conformando. Reflexionan también sobre la fragilidad de la memoria, y cómo los recuerdos constituyen las verdades que cada uno tiene sobre el pasado, personal y colectivo.

Por otro lado, cintas como *El velador* (Natalia Almada) y *Yatasto* (Hermes Paralluelo), Biznaga de Plata al Mejor Documental, herederos del estilo contemplativo y estilizado de Frederick Wiseman, que construyen sus narraciones a través de la sucesión de planos fijos, renunciando al empleo de la voz en *off* y las entrevistas. No obstante, el largometraje de Paralluelo cae en una estetización de la miseria que desactiva la problemática del tema que aborda, mientras que Natalia Almada se mantiene lo suficientemente distante respecto al microcosmos que filma para evitar caer en la demagogia que suele rodear el mundo que relata. *El velador* explora la violencia que genera el narcotráfico en Sinaloa, pero esa violencia solo se explicita de manera diegética, a través de los datos que dan las cadenas de televisión y radio que escucha su protagonista, el encargado de cuidar el cementerio erigido por los señores de la droga, a quien Almada sigue en su vida cotidiana. Por último, películas elaboradas con material encontrado, que discurren sobre la condición de las imágenes como huellas de la realidad, al poner en evidencia que es el contexto en el que éstas se utilizan lo que verdaderamente las dota de sentido, como por ejemplo, *Planetario* (Baltasar Tokman).

Se desmarca de cualquier clasificación *El bosque Zurdo* (Pedro Pinzolas), incursión en el universo cultural del carismático personaje Fernando Márquez, 'El Zurdo', incomprensiblemente ignorada por el jurado del festival. Un *collage* armado mediante retazos de conversaciones, canciones, fragmentos de libros y paseos por el bosque, que prefiere la expresividad de la puesta en escena y la creación de atmósferas al argumento explicativo. **JARA FERNÁNDEZ**

Los niños salvajes (Patricia Ferreira)

Artículo diponible en: http://www.elhablador.com/blog/2012/05/28/el-buho-insomne-19/

EL BÚHO INSOMNE
Monday May 28th 2012, 12:24 am
Filed under: Columnas,Entrevistas

EN TOULOUSE DESDE MÉXICO:

CINE LATINO Y ENTREVISTA CON

LOS PRIMOS INTI BRIONES Y TERESA ARREDONDO

Por José Rosas Ribeyro

.

Con Inti Briones hablamos de fotografía y cine

Inti Briones es hijo de la chilena Sibila Arredondo, quien fuera esposa del gran escritor peruano José María Arguedas y pasó quince años en la cárcel al ser involucrada en la acción del grupo insurreccional Sendero Luminoso. Su padre es el profesor también peruano Marco Antonio Briones. Inti nació en el Perú y en ese país, después de abandonar la idea de estudiar psicología, ingresó a la escuela del cineasta Armando Robles Godoy. Luego, en 1990, decidió ir a Chile y proseguir su formación con Héctor Ríos, uno de los mejores fotógrafos de cine chileno. Como siempre ha estado a caballo entre Perú y Chile, le pregunto cuál es su identidad, si es que le parece tener una...

No siento que mi trabajo sea representativo de un país, Perú o Chile. Me considero un poco más universal, pero si me pides una definición sería más bien latinoamericano, en el sentido más amplio de la palabra. De hecho, acabo de filmar una película en Brasil, otra en el Perú y varias en Chile. Entonces, yo creo que la aproximación justamente al concepto del cine es que el cine es un lenguaje de identidad más universal, que se sostiene en la diversidad. Entonces no sé si logré definirme, pero yo siento que tiene más que ver con eso, tener una identidad dentro del espacio del cine. Yo, en el sentido como de patrias, me siento, en el buen sentido de la palabra, bien "apatriado", cuando llego a cada uno de los lugares a que voy me siento en casa y, sin embargo, también extraño todas las otras casas que dejé atrás.

Algo más personal: ¿Cuál ha sido la relación tuya con tu madre a lo largo de esos años en que ella estuvo en la cárcel? Fue algo que viviste siendo muy joven.

Yo lo resumiría todo eso diciendo que fue un proceso de aprendizaje. Creo que a cada uno de nosotros nos toca vivir distintas experiencias, ¿no? Cada evento de nuestras vidas, más allá de las características propias de los eventos, son eventos que uno puede magnificar o minimizar, depende un poco también, justamente, de la educación que uno tiene o de los medios en que uno se desenvuelve, y también supongo que habrá algo de pasado genético o karmático, pero... Sí, yo creo que definiría eso más bien como un aprendizaje. Sibila fue una madre que me enseñó mucho y me introdujo en contextos en los que la libertad, la libertad de pensamiento, la independencia, eran elementos importantes para la autoconstrucción.

Le pido luego a Inti Briones que nos cuente cómo fue que se interesó por el cine.

Como medio año antes de terminar el colegio me di cuenta de que tenía que tomar una decisión sobre lo que haría en el futuro. Llevaba como tres años yendo con un amigo todas las tardes a ver películas, y veíamos como tres o cuatro diarias. Yo no tengo muy buena memoria como para recordar los nombres de los directores, los actores, qué se yo, en cambio mi compañero sí, entonces él era como una enciclopedia para poder investigar. Creo que eso más ciertas influencias de distintos tipos, porque me gustaba la fotografía, me gustaba viajar, fueron como conduciéndome a tomar esa decisión, pero al principio, como en el Perú no se hacía cine en la época en que yo estaba tomando esa decisión, conversé con mis padres sobre eso, sobre todo con Sibila, y les conté que quería ser psicólogo porque encontraba que estudiando psicología podía tener una aproximación al sentido de lo humano. Y fue muy divertido porque conversé con ellos de forma separada y los dos como que se quedaron un poco en silencio pensando en qué me podían decir, ¿no? Sibila me dijo algo así como que le parecía extraño que eligiera una cosa que no era la que me gustaba y que lo pensara mejor porque una de las cosas más tristes es vivir frustrado, no habiendo intentado por lo menos hacer lo que querías hacer. Y en el caso de mi padre, que a veces es más conversador pero otras veces, cuando son difíciles las cosas, es más silencioso, un fin de semana yo me fui a un lugar muy lejano, a donde solo se llega caminando, y estábamos en la orilla de la playa con un amigo y mirábamos hacia las dunas de arena y veíamos un auto que subía y subía y bajaba y decíamos, ¿quién será ese loco que viene para acá?, porque se acercaba. Finalmente, era mi padre que me traía de regalo un libro, la Historia del cine *de Georges Sadoul, y me dijo: creo que es importante que leas este libro para tomar una decisión. Finalmente, creo que ahí se cerró el ciclo y tuve que asumir que posiblemente no haría ninguna película pero que tenía por lo menos que estudiar cine.*

Creo haber leído en algún sitio que fue fundamental para ti ver una película chilena, *El Chacal de Nahueltoro* de Miguel Littín.

Sí, en mi proceso de búsqueda, porque la dirección de fotografía se hereda, aunque ahora ya menos, tienes que buscar un maestro, a veces por razones de trabajo y en mi caso, porque quería hacer cine y me gustaba la fotografía. Y El Chacal de Nahueltoro *fue una película que en términos de fotografía, de identidad, de personalidad en la fotografía fue muy importante para mí descubrir y a partir de eso yo empecé a perseguir a Héctor Ríos.*

¿Se puede considerar que él es en cierta manera tu maestro?

Sí, se puede considerar que él es uno de mis importantes maestros, pero últimamente he estado pensando y tengo la sensación de haber tenido el privilegio de haber tenido varios muy buenos maestros. Están el peruano Raúl Gallegos, Ignacio Agüero, Edmundo Torres Loli, que es un camarógrafo peruano. Hay muchas personas con las que me encontré en el camino que tuvieron un rol muy importante en el desarrollo de mi carrera. Está también Juan Bullita.

¿Grandes directores de fotografía latinoamericanos como Ricardo Aronovich y Néstor Almendros han contado para ti?, ¿han sido modelos?

Néstor Almendros es un momento importante. Raúl Gallegos me pasó un libro suyo, Días de una cámara, *que es un libro muy importante, y leerlo fue como ver una ventana en la que yo sentía que podía entrar y ver como en las dificultades económicas hay un potencial en términos de expresión y de narración. Y sí entonces, en el caso de Néstor Almendros la influencia, por ejemplo, en el uso de la luz natural es innegable. Ahora, casualmente Héctor Ríos era compañero en Italia de Almendros y muy amigo de él, hay como una especie de interconexión, una causalidad que no tiene mucha explicación pero que tiene mucho sentido.*

Una de las cosas importantes que has hecho en este último tiempo es tu colaboración con Raúl Ruiz. ¿Qué significaba para ti el cine de Ruiz, un cineasta que parecía ser de todas partes y realizó cientos de películas? ¿Era para ti una referencia cinematográfica? ¿Cómo fue tu contacto con él?

Durante mi formación con Héctor Ríos, él siempre puso empeño para que conociéramos a cierto tipo de cineastas y uno de estos cineastas era Raúl Ruiz. Entonces yo ya conocía un poco el universo de Raúl Ruiz. Con el paso del tiempo, conocí a algunos directores chilenos y, entre ellos, a Ignacio Agüero. Y yo creo que él, desde el aspecto profesional, fue quien hizo la conexión entre Raúl y yo. Tengo la sensación de que ellos se encontraron en un festival en Marsella. Raúl tenía que hacer una serie de documentales que se llama Cofralandes *y Raúl creo que le preguntó sobre con quien podría trabajar, alguien que tuviera agilidad con cámaras pequeñas, que conociera el video pero que tuviera relación con el cine, qué se yo. Me parece que Ignacio, generosamente, hizo el contacto conmigo. Más adelante, tuvimos un encuentro muy particular porque Raúl traía una cámara de video, una cámara doméstica, la puso sobre la mesa y me preguntó: ¿sabes usar este aparato? Y lo miraba con cierta desconfianza, además. Entonces lo saqué del estuche y me encontré con una cámara que era muy simple en el sentido de que tenía solo las funciones que tienen las cámaras domésticas. Entonces le expliqué, le dije "sí, la sé usar muy bien, pero, además, tú la puedes usar también muy bien, es muy fácil". Entonces le expliqué cuales eras las funciones, los botoncitos y todas esas cosas, y como que eso le abrió el mundo de lo que él estaba pensando hacer para esta serie de documentales. Entonces, nos pusimos de acuerdo para juntarnos al día siguiente para filmar algunas cosas. Llegué a su casa, almorzamos, y me dijo, "bueno,*

aquí está tu cámara, tienes que ir a filmar carteles". "Filma carteles", me dijo, y yo partí a filmar carteles de distintos tipos, en la calle, en el centro de Santiago, y empecé a jugar con la construcción de las palabras en los carteles. Los carteles siempre se pueden interpretar de muchas maneras si uno corta un poquito una palabra o qué se yo. Y cuando regresé miramos lo que yo había hecho y luego filmamos un poco más de su propia casa, algunas cosas, jugamos a hacer unos temblores con la cámara, a ver cómo podíamos hacer, y finalmente, al final del día, me dijo que iba a comprar otra cámara para él, y así él iba a usar una cámara y yo la otra. Y entonces íbamos a hacer el ejercicio de que él iba a filmar solo algunas cosas, yo iba a filmar solo otras cosas, y otras más las íbamos a filmar juntos. Con el paso del tiempo descubrí, pues él mismo me lo contó, que él quería tener una visión de los chilenos al interior de Chile, qué es lo que piensan los chilenos que viven en Chile, qué es lo que piensan los chilenos fuera de Chile, qué es lo que piensan los extranjeros dentro de Chile, y qué piensan de Chile los extranjeros en el exterior, o sea, el imaginario de este Chile. Después me confesó que mi caso era divertido, porque yo había nacido en Perú, era medio chileno, era como se podría decir en peruano, una chanfaina. Y que eso era como una especie de potencial narrativo, porque justamente la visualidad que yo le generaba cuando partía solo era una visualidad medio chilena y medio extranjera. Ese era un punto divertido. Y a partir de esos juegos fuimos generando otras cosas y ya después sucedió que hicimos Días de campo *y lo que vino más adelante.*

¿Cómo es el trabajo de un director de fotografía con respecto al director de la película? El director de fotografía va forjándose, de cierto modo, un estilo propio, pero los buenos cineastas buscan ponerle una huella personal a sus películas. ¿Cómo se llega a un acuerdo para que coincidan la visión del director de la fotografía y la del director del filme? ¿Es eso diferente con cada director?

Yo creo que el trabajo de un director de fotografía es más parecido como al de un intérprete. Hay directores que tienen más conocimientos técnicos, otros menos; algunos a los que les interesa más a otros les interesa menos; el punto es que uno hace como de interfase entre la construcción afectiva, las atmósferas y qué sé yo, de todo esto más conceptual, con una cosa que es más técnica, como que tiene relación más con la maquinaria, con cómo hacer para llegar a ese punto buscado. Pero además cada director de fotografía también tiene su propia personalidad, y en mi caso yo he intentado que mi personalidad sea más bien la de alguien que intenta aprender sobre el universo del otro individuo, que en este caso es el director de la película. Buscar ponerse lo más cerca del punto de vista del director y descubrir ese universo. Cada director tiene sus miedos, sus obsesiones y qué se yo, y entonces es muy bonito ir descubriendo eso, ir encontrando las debilidades y las fortalezas de alguien y apoyarlo en esas debilidades y empujarlo en esas fortalezas como para llegar a un lugar que se convierta en un lugar común. Hacer una película es un sueño casi épico, aunque sea una película chiquitita, es complejo de cosas que mientras van sucediendo tú no te das cuenta pero cuando se termina piensas pero ¿cómo es que llegué hasta este lugar? ¿Cómo logré llegar hasta aquí, a este punto, y cómo he enfrentado a cada una de las cosas? Porque incluso después, en la distribución de una película, se siguen teniendo muchas dificultades, pero, por otro lado, igual tienes también una cantidad enorme de satisfacciones. Pero es un proceso complejo, entonces creo que, en términos generales, mi visión del director de fotografía es como la de un compañero, un compañero de viaje que te acompaña lo más que pueda y que te ayuda lo más que necesites.

¿Y tu trabajo con José Luis Torres Leiva? Has hecho la fotografía de sus dos largometrajes de ficción pero no de sus documentales.

En los documentales él mismo es fotógrafo y camarógrafo, y me gusta mucho cómo construye la imagen y cómo se relaciona con los eventos en términos fotográficos y en términos de construcción de las historias. Es un privilegio enorme trabajar con él en ese sentido, porque es muy rica la conversación con alguien que tiene nociones muy desarrolladas y evolucionadas de la fotografía y yo aprendo mucho con él.

En las películas de Torres Leiva, los diálogos, la música son elementos secundarios. Los diálogos a veces son casi murmullos. Por el contrario, la fotografía es fundamental. ¿Ese universo, ese tipo de cine te conviene particularmente?

A mí lo que me gusta es visitar distintos universos. Creo que una de las razones por las que elegí estudiar cine es porque implica, por ejemplo, viajar mucho y viajar mucho tiene que ver con ir descubriendo formas diferentes de ver el mundo. Sin embargo, con el paso del tiempo me he ido dando cuenta de que hay mucha diversidad, hay muchas diferencias pero que, esencialmente, en el sentido más profundo de lo humano, somos todos muy parecidos unos a otros. Entonces, bueno, me parece que el cine de Torres Leiva tiene mucho que ver con eso, con esa sensación de estar en un universo que uno no conoce pero que uno puede habitar y compartir un poco. En la relación con otros directores es bastante lo mismo para mí, como esto de ir a habitar el mundo de Cristian Jiménez, ir a habitar el mundo de Raúl Ruiz.

El mundo de Alejandro Fernández, de quien hemos visto aquí *Sentados frente al fuego*, no es muy distinto del de Torres Leiva, y también has hecho la fotografía de esa película. Hay cierta similitud, ocurren muy pocas cosas, muchas nomás se insinúan, y la película como que la termina de hacer el espectador con lo que ve más que con lo que oye. Háblanos de este trabajo.

Yo creo que hay como una especie de hermandad entre ellos, porque quizás hay una cosa generacional que me parece importante, que genera una cierta sensibilidad a ciertas cosas, como por ejemplo la naturaleza, el campo. Pero, por otro lado, siento también que son bastante diferentes en cómo abordan ese campo o cómo abordan esos espacios. Los dos observan el campo y los dos tienen una gran sensibilidad para hacerlo pero, finalmente, cómo terminan abrazando ese campo ya es una diferencia más grande, ¿no? El trabajo de Alejandro Fernández, por ejemplo, me parece que es muy sensible y que tiene una búsqueda también más racional, en algunos casos. Y, de repente, regresa a lo emotivo, a lo que viene más de las entrañas. Y en el caso de Torres Leiva, por ejemplo, hay una tendencia hacia las atmósferas, a sentir esos momentos como eventos perfectamente no reconocibles, en el sentido de que no sabes qué pasó antes y qué va a pasar después. Son como eventos importantes que pueden haber generado modificaciones, se siente que lo que observemos llama la atención o nos provoca algo, nos lleva a un estado de ánimo muy particular.

Dijiste hace un momento que entre los diversos trabajos que has hecho últimamente has filmado en el Perú. ¿Es la primera película que haces en el Perú?

Es el primer largometraje en que he trabajado en el Perú. Se llama Casa adentro *y la directora es Joanna Lombardi, compañera mía de colegio en Los Reyes Rojos, razón por la cual me sentí muy privilegiado de ser invitado a ese proyecto. Para mí fue muy interesante ya que descubrí una generación -Joanna es menor que yo-, que tiene una búsqueda narrativa muy renovada, tiene una propuesta de narrativa que busca una renovación no solamente en cómo construye la historia sino también en cómo te aproximas a las historias. Particularmente, ella tiene también, creo, una cosa generacional, una proximidad con Alejandro Fernández y Torres Leiva en Chile, y a mucho otro cine que se hace ahora en Argentina y Brasil.*

Con Teresa Arredondo y *Sibila*

Teresa Arredondo, nacida en el Perú en 1978, es prima de Inti Briones. Su padre es un hermano de Sibila que en los años de la dictadura de Pinochet vivió exiliado en el país vecino. Teresa se graduó de psicóloga en Chile defendiendo una tesis sobre cine autobiográfico. Luego siguió un máster de cine documental en la Universidad de Barcelona y estuvo en *Cine latino* con su primer largometraje documental titulado sencillamente *Sibila.* El filme retrasa la trayectoria de una mujer, su tía, cuya primera parte de su vida transcurrió en un medio esencialmente literario, ya que es hija de la escritora Matilde Ladrón de Guevara y estuvo casada, primero, con el poeta chileno Jorge Teillier y, después, con el novelista peruano José María Arguedas, y la segunda ligada a la organización peruana comúnmente llamada Sendero Luminoso.

Teresa, tu madre te cuenta en la película que de pequeña jugabas mucho con Sibila, hablabas mucho con ella. ¿Tú de eso no recuerdas nada?

En verdad, más que recuerdos tengo sensaciones, ese cariño que se habría formado durante esos años antes de partir. Pero, como te contaba, yo me fui del Perú a los seis años y no sé cuánto fue el tiempo real que compartimos Sibila y yo, porque ella, primero, vivía en Huancayo, cuando yo nací, y después cuando nos fuimos viendo yo era muy pequeña. He hablado mucho con mis padres y con Sibila misma de esos primeros años juntas, porque después yo me voy a Chile y al poco tiempo Sibila entra en prisión, después sale y nos vimos un par de veces más, pero la relación ya no se continuó en lo cotidiano.

En tu documental se ve que investigas en tu propio medio familiar, del cual Sibila como que ha desaparecido. En las entrevistas, tu madre parece más incómoda que tu padre para hablar de Sibila ¿Cómo explicas eso?

Porque fue así. De hecho mi padre lo dice en un momento de la película, fue como se vivió a nivel nuclear, de mi familia, mi padre, mi madre y yo. Para mi madre, que es peruana y tiene sus propias experiencias y creció en una familia digamos quizás con posiciones distintas a la de mi familia chilena, creo que ella vivió la detención de Sibila un poco como lo dice: prefirió ya no hablar más del tema y no lo hablaba tampoco con mi padre. De eso me enteré haciendo el documental. Entonces, lo que se ve en el documental es la primera vez que me siento con mi madre y le pregunto qué le pasaba a ella con ese tema, por qué no lo hablábamos en la casa, cómo se había vivido eso, porque, claro, yo quería entender por qué en esa casa específicamente no se había hablado nunca de Sibila. Y sí creo que ella está en una posición como que más incómoda, en esta contradicción que ella misma dice, de querer mucho a Sibila pero de no entender lo ocurrido y optar por el silencio. Creo que esa fue su opción. Me imagino que por eso se le ve más incómoda al abordar el tema.

¿Cuál fue el detonante que te llevó a hacer esta película?

Hubo dos procesos paralelos. Por un lado, conocer a Sibila, y digo conocer porque fue eso, conocerla, cuando salió de prisión. Coincidimos un tiempo en Chile y yo empecé como a retomar la relación con ella y sentía como que una acumulación de preguntas que no me atrevía a hacerle justamente porque no quería incomodarla a ella, un poco siguiendo este silencio que yo había vivido. En ese sentido fue como una necesidad. Y, por otro lado, yo soy psicóloga y como quería hacer un cambio profesional entré a hacer un master en cine documental, y me pedían un proyecto. Me puse a pensar cuál era el tema que podía tocar y escribí un proyecto sobre Sibila sin saber si ella aceptaría, sin preguntarle todavía a ella. Esas fueron como las intersecciones de dos experiencias vitales importantes que me hicieron querer hacer la película.

Inti dijo en la presentación de tu documental en el festival de Toulouse que éste debía quizás titularse *Sibila y yo*. Eso me pareció muy justo, porque el otro personaje de la película eres tú y no apareces en el título. La película es también la historia de tu encuentro con Sibila, pero nunca apareces físicamente, sólo se te oye. En esta época en que los documentalistas tienen tendencia a mostrase en sus películas tú has optado por no aparecer físicamente.

Hay dos razones y creo que la más importante por la que yo no aparezco físicamente en la película es porque yo misma hago la cámara. Al estar yo detrás de la cámara y sentarme a conversar con mi familia, con la necesidad de generar tanto por ellos como por mí, porque a mi me costaba mucho generar estas conversaciones, quería crear un ambiente lo más íntimo posible. Converso con mi mamá

y yo misma hago la cámara solo con una sonidista, la menor cantidad de gente posible. Y, por otro lado, hay sí creo una elección… Vi muchísimos documentales autobiográficos para hacer la película y fue una elección muy consciente, que para unos puede parecer equivocada y para otros les parece que está bien, el no aparecer yo. Pensé que sí podía hacer pasar mi personaje dentro de la película a través del off y las conversaciones con las personas. No dejar monologar solo a la gente sino que se notara que era una conversación entre ellas y yo.

En la película prácticamente no sales del círculo familiar, salvo, creo, una intervención del abogado de Sibila. Uno de los entrevistados, el antropólogo Jaime Urrutia, que fue miembro de la Comisión de la Verdad, resulta que también es de tu familia, es un primo casi como un hermano. Sin embargo, él es el más duro con Sibila al contextualizar su caso en el cuadro de la guerra popular o el terrorismo.

Él hace allí una reflexión respecto a que habría que preguntarle a Sibila por qué optó por eso y también me parece, desde mi punto de vista, representa como un discurso bastante mediático que hubo en el Perú respecto al caso de Sibila. En algún momento era decir que ella pertenecía a la dirigencia de Sendero y cosas así. Y en ese sentido me parece que hay como una repetición y es su posición después de lo que él mismo ha vivido en relación al tema de Sendero Luminoso. Él fue perseguido por los militares y atacado también por Sendero, o sea, por los dos lados. En ese sentido, él habla desde esa posición.

Las intervenciones de Carolina, hija de Sibila con el poeta chileno Jorge Teillier, la muestran absolutamente solidaria con su madre, más allá de la cuestión política.

Creo que ese es un tema de toda la familia. Me parece que hubo allí un apoyo incondicional de parte de toda la familia pero Carolina, que es la que estaba en el Perú, fue a la que le tocó día a día eso, ¿no? En ese sentido eso se transmite en la película y también ese tremendo amor y esa fortaleza que es un poco lo que decía Inti, que luego de haber vivido este tema tan difícil creo que lo que queda y lo que rescatan todos, me parece después de haber hablado con ellos, es un tema de aprendizaje muy grande. Y creo que Carolina transmite muy bien eso.

Tu hermano, en cambio, no aparece en la película. ¿Por qué?

No sé cómo responderte. En algún momento pensé en hablar con él y en preguntarle un poco cómo había vivido él todo eso, pero después sentí que él lo había vivido muy alejado. Mi hermano no creció conmigo, él vivió en Cuba y después en Panamá, entonces no sabía yo qué preguntarle con respecto a

cómo había él vivido esta historia estando tan lejos. Como que me centré en las personas que yo sentía más cercanas en ese tema.

Conforme trascurre la película como que nos preguntamos ¿y cuándo vamos a ver a Sibila? Ella aparece en fotos, joven, con los niños pequeños, con Arguedas y durante el juicio, pero hasta muy avanzada la película no vemos a la Sibila de después de la cárcel, ya libre. ¿Por qué esta elección de retardar tanto la entrada en la película de la Sibila de hoy?

En ese sentido lo que dice Inti de que el documental debería titularse Sibila y yo *es cierto. Es más, en un momento se tituló así, pero al final opté por ponerle simplemente* Sibila. *Y esa opción de retrasar tanto la entrada de Sibila tiene que ver con una necesidad mía de darle espacio también a esa búsqueda que yo estaba realizando con el documental, a este encuentro, a este tratar de conocer qué era lo que pasaba, qué era lo que vivían mis dos familias y un poco en ese sentido creo que el proceso que yo viví es un poco el que se ve reflejado en la película. Después nos dimos cuenta de que estaba bien también en el sentido de crear cierta expectativa para esperar a ver a Sibila. Tiene que ver con eso básicamente.*

Uno de los personajes de Sibila es tu abuela Matilde a la que antes le has dedicado un documental. Se ve a tu abuela con mucha edad, con problemas de memoria, ¿no te dijiste que quizás lo ideal hubiera sido hacer las entrevistas con ella años antes?, o sea cuando tenía más memoria, por ejemplo.

De preguntárselo uno se lo pregunta, pero en realidad no hubiera podido hacerlo antes tampoco. Yo no estaba preparada para hacerlo y en ese sentido me pareció un regalo lo que ella me pudo decir, ya no era quizás conocer su vivencia más racional, más íntima, pero sí me parecía bonito que igual apareciera y al final de hecho le hago leer una carta, y como que en esa carta se deja ver un poco su amor de madre. Me parecía importante que eso apareciera, aunque fuera muy breve. Pero sí, claro, si hubiera conversado antes con ella hubiera tenido otro tipo de testimonio.

Tu abuela, una intelectual, una escritora, es quien defiende a Sibila con mayor ahínco, por lo que tú llamas el "amor de madre". A ella no le importa lo que Sibila haya hecho o no, la defiende de todas formas.

En ese sentido, a mí me cuesta saber exactamente cuáles fueron sus vivencias, pues eso fue justamente durante todo el tiempo en que yo no estaba muy cerca del tema. Me imagino que Inti conoció más lo que le pasaba a Matilde, pero lo que si sé es que con toda la gente que hablé para hacer el documental y, sobre todo, con todas las cartas que leí, que son muchísimas, entre Sibila y Matilde, se ve en ella una incondicionalidad que yo creo que solo las madres pueden tener al final, o sea que, en ese sentido, es como vivir siempre en el presente y apoyar en todo lo que se puede, pero, como te digo, yo no conversé antes con Matilde. Más allá de haber leído sus libros, no sé cual fue su vivencia personal y no me atrevería a hablar mucho más que eso.

Al cabo de varios minutos del documental te encuentras por fin con Sibila. ¿Cuánto tiempo había pasado desde la última vez que la viste y el momento de ese encuentro?

Bueno, la había visitado algunas veces en la cárcel y nos habíamos visto cuando salió libre y regresó a Chile, allí coincidimos y nos empezamos a conocer más. Después están los viajes a Francia, que en realidad son varios aunque en la película parece que fuera uno solo, pero yo fui varias veces a verla. Grabé algunas cosas en esas ocasiones. Hubo como un trabajo de acercamiento y de confianza para poder hablar. Sí, nos habíamos visto antes.

Esa parte de tu película me gustó mucho porque no es nada complaciente, a veces cuando se aborda la vida de un personaje controvertido se le demuele o, por el contrario, se le pone en un altar, en tu caso no hay ni lo uno ni lo otro. Y hacia el final del documental, hay una especie de mano a mano entre ella, una mujer fuerte, y tú, una mujer más joven a la que ella califica de ingenua. Te dice cosas muy fuertes pero tú enfrentas muy bien la dureza de sus palabras en ese mano a mano con Sibila.

Yo creo que eso fue posible debido a la confianza. A mi me costó mucho hablar de las cosas que hablé con Sibila, pero para mí era súper importante conocer cuál era su visión y su posición. Yo creo que esas discusiones finales reflejan también el cariño y la confianza, porque sino no hubiera sido posible que yo la interrogara así y que ella me respondiera de esa manera, y lo que me dice al final. Me dice cosas muy duras, me dice, por ejemplo, que soy muy ingenua, y con muchas de las cosas que me dice yo estoy, además, de acuerdo. O sea que para mí fue un aprendizaje enorme tener esas charlas con Sibila, y en ese sentido fue un regalo. Y por eso también el final de la película es abierto, o sea que ella me dice que yo soy muy joven y que a lo mejor podré entender más adelante lo que ella me está diciendo. A mí me parece que el darle la última palabra a ella tiene que ver con eso que no sé si va a pasar o no, no sé si yo voy a llegar a entender mejor más adelante, pero puede ser que sí, efectivamente.

Ella te dice que lo que tú buscas en verdad de ella es un arrepentimiento, que pida perdón por lo hecho. Pero agrega que eso es cristiano y que ella no es cristiana. ¿Tú querías eso realmente, que se arrepintiera?

No había en mí la intención de que ella pidiera perdón, pero sí una necesidad de saber si consideraba que eso había sido necesario o si eso era una posibilidad para ella, aunque, claro, el perdón es una palabra que se utiliza en la discusión. Pero, sinceramente, yo no tenía una intención de que ella pidiera perdón, pero sí quería conocer cuál era su posición respecto a eso. Cuál era su análisis después de todo lo que había vivido.

Se habla de los muertos, de las víctimas. Sibila pone en duda quiénes son en verdad las víctimas de la guerra interna y, finalmente, se reafirma en su posición y de cierta manera dice que lo que hizo lo hizo y no lo lamenta porque, según ella, era necesario. ¿Eso cómo lo tomas tú?

Ella que lo que hizo lo hizo porque pensaba que era la manera de cambiar el estado de podredumbre en el que estábamos y seguimos estando, y dice incluso que no lo hubiera hecho si no hubiera creído que esa era una posibilidad de cambiar las cosas. En ese sentido, me parece justamente que lo que plantea la película es comprender también esas posiciones, que no todo es blanco y negro y que hay una cantidad de motivaciones que es necesario conocer y tratar de entender, más allá de que uno esté de acuerdo o no, que lo justifique o no. A mí me parece importante cómo ella explica eso y a mí me cuestiona como la persona que uno es, lo que uno hace y el compromiso que uno puede o no tener, más allá de sus propias cosas. O sea, en ese sentido, muchas personas que han visto la película -y me lo han comentado más mujeres que hombres, no sé por quéme dicen que sí salen después con

cuestionamientos propios sobre la vida que están llevando y eso, de alguna manera, por lo que dice ella, por el compromiso de ella, por la entrega y la generosidad. Lo dice también una persona en el documental: ella dejó de lado toda su vida por hacer lo que pensaba que iba a ser por el bien de muchos más.

El mano a mano entre tú y Sibila ocurre en un lugar paradisíaco, bucólico, en medio de la naturaleza, en el sur de Francia. Hablan ustedes de muertes y de si se trata de terrorismo o de guerra popular (y en eso creo yo que ella tiene razón: fue una guerra popular, aunque yo no estoy en nada de acuerdo con Sendero). En el documental no se muestran muchas imágenes de cadáveres salvo aquellos que aparecen en unos retablos que, por cierto, es lo más violento que se ve, y luego, la discusión entre tú y ella se da, como decía, en medio de un paisaje idílico. ¿Cuál es la vida de Sibila en ese lugar donde parece que no pasa nada aparte del canto de los pájaros?

Bueno, ella ya no está viviendo allí, pero en ese momento sí vivía ahí, ese era su lugar, su medio, y yo fui a verla a donde ella estaba. Desde un principio, sin embargo, la película estaba pensada en dos partes, no sabía cuánto iba a durar cada una de ellas pero sí que habría un corte importante. Y sí sabía también que toda la primera parte sería grabada en ciudades, un registro más bien urbano, y que para la segunda parte -fue una decisión desde el principioiba a utilizar ese lugar que era bastante íntimo y alejado también geográficamente del lugar del que estábamos hablando, y quizás eso nos permitió hablar como hablamos. Hubo una elección de mostrar esos lugares para hacer un contraste entre la primera parte de la película y la segunda.

Vuelve Inti antes de concluir

En este momento Inti, que ha seguido en silencio la conversación con Teresa sobre su madre, Sibila, decide hablar y revelar algunos aspectos de la vida de su madre que son poco conocidos.

Yo te puedo contar un secreto, como soy el hijo me puedo dar esa licencia. Tú preguntabas qué hacía ella ahí. Pues ella se enamoró y se vino a vivir con su pareja. Vivieron cinco años allí y luego decidieron mudarse juntos a otro lugar. El amor la ha hecho moverse siempre. Todos los grandes movimientos que ha hecho Sibila en términos familiares, en término de su propia vida, corresponden a un amor. En Chile con Jorge Teillier, después se fue al Perú enamorada de José María Arguedas, se quedó quince años presa por ese amor que Arguedas le enseñó por el Perú y, finalmente, se vino a Francia por su amor por Théo. El amor, siempre el amor.

Tú apareces en el documental de Teresa. ¿Cuándo ella te propuso que participaras fue evidente para ti hacerlo? No debe de ser muy fácil para ti intervenir en esa película, tú eres el hijo de Sibila ¿Cómo fue eso?

De corazón tengo que confesar que no quería, pero sentía una responsabilidad familiar, me sentía responsable porque, bueno, le tengo mucho cariño a Teresa y a ese lado de la familia que ella describe en este proceso de descubrir a Sibila. Y me parecía importante, en cierta medida, poner el tema sobre la mesa y, por lo tanto, si yo podía ayudar a poner el tema sobre la mesa y agregar algunos elementos me parecía totalmente legítimo, entonces la decisión fue en cierta medida bastante racional. Y, después, afectivamente se fue aliviando el asunto por el cariño que nos tenemos todos en la familia.

21 de Mayo de 2012
Artículo disponible en: http://www.leedor.com/notas/5629---sibila.html

Sibila

Por: Kekena Corvalán Buenos Aires, Argentina

El MARFICI que acaba de suceder nos dio la oportunidad de ver este interesante documental que cuenta los dilemas de su directora, Teresa Arredondo, frente a la figura política de su tia, Sibila Arredondo de Arguedas, presa durante 15 años en Perú acusada de terrorista de Sendero Luminoso.
Inmejorable ocasión la de este Marfici, que proyectó Sibila, de Teresa Arredondo, película ganadora del premio de la Competencia de Derechos Humanos en la última edición del BAFICI porteño, premio muy destacable porque es un reconocimiento transversal que atraviesa a todas las películas que se exhiben, debiendo elegirse entre las más de 400 que fueron exhibidas.
Además de ello, tuvimos la oportunidad de contar nuevamente con la presencia de su directora, que conversó con el público presente, que además recibió muy bien la película.

Sibila es un documental sumamente atractivo y recomendable. No hay que buscar en él una reflexión formal, ni audacias de estilo, sin embargo nadie puede negar que es un documental de autor. En efecto, es el tipo de películas que ofrece una fuerte carga biográfica y desde la experiencia personal rastrea en la vivencia propia, utilizando la cámara como herramienta de escritura y visibilidad para recorrer un camino que sin dudas es histórico y como la historia, se conforma desde múltiples narraciones y recuerdos.

Sibila integra ese número creciente de obras audiovisuales latinoamericanas donde el giro afectivo y el giro político van de la mano, tensionando el pensamiento y la historia grande desde el argumento pequeño y familiar. Lo que cuenta está relacionado con uno de los fenómenos más tristemente característicos de nuestro continente, el de la violencia estructural, que en países como Perú en la década del 80 –pero también en Colombia, y cada día más, en Méxicoentrelaza una lucha entre distintos sectores integrados en la vida cotidiana de estas sociedades. En este caso, el debate ideológico enfrenta tres agentes: los movimientos guerrilleros, el Estado, las fuerzas paramilitares.

La violencia que sacude Perú durante la década del 80 hasta comienzos de la década del 90, corresponde a los gobiernos de dos presidentes también recordados por el tendal de corrupción dejado a su paso: Alan García y el condenado a prisión Alberto Fujimori. El tema de Sendero luminoso está presente en ciertas películas paradigmáticas de su cine. El caso más conocido es el de La teta asustada, de Claudia Losa
Ahora lo que busca Teresa Arredondo en Sibila es comprender desde sus ausencias y vacancias, desde sus propios recuerdos, qué ha sucedido con esta tía. Sibila es un buen ejemplo de todo lo que puede hacer el lente de una cámara para construir un personaje inserto en la evocación que trata de desentrañar y comprender.

Utiliza para ellos testimonios familiares, de sus padres y primos fundamentalmente. Y hay una elección en demorar hasta bien avanzada la narración la llegada del testimonio de la propia protagonista. Sus propias palabras aportan al debate que aún no ha sido posible sostener sobre el fenómeno cultural del terrorismo. Máxime en una figura que ha sido compañera de uno de los más importantes intelectuales de Latinoamérica, el lúcido José María Arguedas, de quien el año pasado se cumplieron cien años de su nacimiento, que al parecer pasaron sin pena ni gloria.

Sibila es un personaje fuerte, porfiada como dice de sí misma, extrema y que no concede nada de lo que piensa. Su documental logra mostrarla tal cual es, y permite abrir el campo a reflexiones políticas y culturales que todavía nos debemos. De este modo acierta en colaborar a construir ese otro lugar del arte contemporáneo como herramienta para desarrollar una experiencia personal, íntima y solitaria, pero de terrible impronta y proyección social.

Enunciaciones individuales que siempre terminan integrando una enunciación colectiva, contradictoria y cambiante, que nace del centro afectivo del relato mayor de nuestras sociedades, hecho día a día.

21 mayo 2012

Artículo disponible: http://ameghinense.wordpress.com/2012/05/21/entrevista-a-teresa-arredondo-directora-del-documental-sibila/

Entrevista a Teresa Arredondo directora del documental “Sibila”

Publicado el 21 mayo, 2012 por ameghinense

Teresa Arredondo es de nacimiento peruana pero se crió en Chile y actualmente vive en la ciudad de Córdoba. Su historia familiar está atravesada por escritores y militantes políticos. Sybila Arredondo, su tía, pasó 15 años en prisión en Perú por pertenecer a la agrupación política “Sendero Luminoso” acusada de terrorismo y es el personaje en el que se centra el reflexivo documental que la trajo a Mar del Plata para mostrar su trabajo en la octava edición del Marfici.

La historia que Teresa logró plasmar en el documental “Sibila” es clara y efectiva desde el punto de vista narrativo, pero lo que conmueve al verlo es cómo su necesidad por saber qué pasó durante los años en que su tía estuvo en prisión, se va aclarando a través de los testimonios de sus familiares.

Cuando ella tenía siete años Sybila Arredondo fue apresada por el gobierno peruano y desde ese momento y hasta el día de su salida, en la casa de Teresa no se habló más del tema. Los padres optaron por el silencio con respecto a su tía y lograron que ese personaje se convirtiera en un misterio.

La proximidad de la realizadora con la historia se ve reflejada en el transcurrir de la película y Teresa aclara que *“soy psicóloga, pero siempre tuve una pasión muy grande por el cine. Por motivos personales me fui a España y estando allá intenté probar con algo más práctico. Me anoté en un máster de cine documental en el que me pedían entregar dos hojas y ahí escribí algo sobre mi tía”.*

“Yo partí el documental sin nada de dinero, pero con muchas ganas de hacerlo e incluso grabé las primeras entrevistas con mi cámara y un micrófono. Y después empecé a conseguir dinero y mejoró mucho en el aspecto técnico. Desde la idea inicial hasta que lo terminé transcurrieron cinco años”, remarca la directora sobre el proceso de realización del largometraje.

Este sorprendente trabajo participó de varios festivales en lo que va del año y se alzó con el galardón de la sección de Derechos Humanos del Buenos Aires Festival de Cine Independiente 2012 (Bafici).

“Lo primero que grabé para la película sobre Sibila fue a mi abuela, la mamá de Sibila, que tenía ya 98 años y me fui a Chile 10 días para conversar con ella. Con el material que grabé de mi abuela hice un

corto que circuló por diferentes festivales. Me parecía que era importante que su testimonio quedara registrado y apareciera, pero tampoco la podía hacer hablar de cosas de aquellos años. Mi abuela no estaba de acuerdo en muchas cosas con mi tía, pero entendió la decisión y fue una de las personas que más luchó por la liberación de Sibila".

El día que se proyectó "Sibila" en la sala Melany durante el Marfici, Teresa se prestó a escuchar lo que los espectadores pensaban sobre su trabajo. Algunos de los presentes le remarcaban que ella había intentado que su tía pidiera perdón por su accionar dentro de "Sendero Luminoso". Sin embargo, ella sostiene que *"nunca he pensado en criminalizar la ideología de mi tía ni mucho menos, de hecho yo inicialmente la comparto, pero hay algo en las formas y en lo que costó eso a la sociedad peruana, que es por lo menos cuestionable".*

"Mi tía fue enjuiciada en el año 92 por el gobierno de Fujimori a 15 de prisión. Fujimori lo que hizo fue llevar a juicios militares a los acusados de terrorismo, donde los jueces estaban ocultos y con las voces distorsionadas y así se dictaban las sentencias. Fujimori utilizó la persecución a los terroristas como bandera de lucha".

Sybila tiene una personalidad atrapante, lúcida, que comprende la necesidad de saber que tiene su sobrina, pero por momentos considera ingenuos los cuestionamientos de Teresa y hasta llega a decirle que "habla con la boca de Bush".

La voz de Teresa se erige como el hilo conductor entre los testimonios que aclaran sus dudas con respecto a la vida de Sibila. Su compromiso con esta producción se percibe y se comprende cuando explica *"que la película surge de dos grandes intereses de mi parte. Por un lado, la motivación personal, de una necesidad de saber qué pasó con mi tía. Por otro lado, había un interés de conocer más que era lo que había pasado en Perú y la voluntad de transmitir esto, para que sea un tema del que se pueda hablar, a nivel familiar y a nivel social".*

"Cuando empecé esta película pensé que iba a ser una película de la familia de mi padre. Al principio ni siquiera me había imaginado hablar con mi mamá. Y después me fui dando cuenta que justamente yo estaba en la situación que estaba por la procedencia de la familia de mi madre también. Y me parecía muy valioso poder hablar con los dos, porque además era muy representativo de la sociedad peruana en general. Estas posiciones polarizadas en la familia, son las mismas que se vivían a otro nivel en la sociedad".

Por Alexis Sáez.

http://puntonoticias.com/entrevista-a-teresa-arredondo-directora-del-documental-sibila/

06/05/2012 Artículo disponible en: http://www.chiledoc.cl/?p=2537

Chile doc

Sibila y la alegría de Teresa Arredondo

Teresa Arredondo, directora de Sibila, desclasifica los comentarios recibidos por el jurado durante BAFICI, donde se impuso en la sección Derechos Humanos, y el Festival de Málaga, donde recibió una mención especial.

Por Paula Ossandón

¿Qué comentarios recibiste del jurado?

En BAFICI la película fue elegida por unanimidad, por lo cual recibimos muy buenos comentarios de todo el jurado. Lo que se repitió fue que se trata de una película que genera reflexión, cuestionamiento y debate y, en ese sentido, reconocieron como mérito abrir el diálogo sobre un tema del que no se ha hablado mucho.

Algo que percibo que pasa con la película, más allá del jurado, es que despierta mucho interés. En todos las proyecciones que hemos tenido, el público se queda después conversando, preguntando, opinando. Eso es algo que nos alegra mucho.

¿Cuáles fueron las razones esgrimidas para premiar (BAFICI) u otorgar una mención honrosa (Málaga) a la película?

De acuerdo a sus comentarios, el tema y sin duda el personaje fueron muy importantes. Todos subrayaron a Sybila como un personaje que representa muchos otros invisibles en Latinoamérica, que han participado de momentos importantes en cada uno de sus países con una fuerza y convicción similar a la suya.

También les gustó el tratamiento que tiene la película, a nivel narrativo y estético.

¿Cómo recibes esta valoración? Sobre todo tratándose de tu primer largo documental.

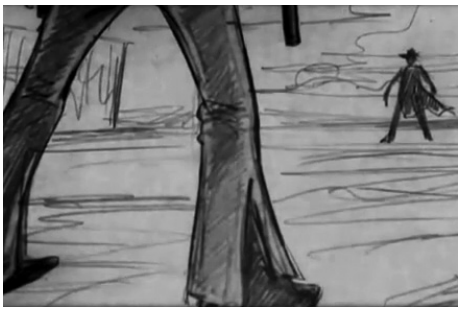
Como directora lo que se diga de la película, más allá de si esté de acuerdo o no, todo diálogo y todas las interpretaciones honestas y respetuosas ayudan mucho.

La respuesta del público, y de un público especializado como es el jurado, ayuda a cerrar el proceso de realización de una película. Hacerla fue muy duro, tanto por el tema que trata, como por la familia, mi implicancia y muchas otras cosas. Por ende, todo lo que está pasando con la película me genera mucha alegría y es un aliento y una motivación muy importante.

En torlo al cine. Nº9 mayo 2012 Ecuador

Cristina Burneo

Andrés Caicedo. María de la Luz Uribe. Escritor caleño. Escritora chilena. Sibila Arredondo. Comunista chilena *slash* senderista. Andrés, María y Sibila son protagonistas de **Noche sin fortuna**, **Aunque no sea cierto** y **Sibila**, trabajos en donde el afecto es el principal recurso cinematográfico. Los relatos de amigos cercanos y familiares arman versiones de sus rostros. Desde ellos, se despliegan mundos enteros.



Andrés Caicedo se suicidó a los 25 años. Era parte de "ese Caliwood grandioso de los setenta, en medio de salsa, marihuana, teatro que, según dicen los que lo vivieron, hoy vivimos como desencanto", dice otro caleño, José A. Caicedo. En **Noche sin fortuna**, los testimonios retratan a un escritor un poco *rolling stone*, un poco salsero, entusiasta de las drogas y cinéfilo obseso; editor de la revista *Ojo al cine*, por ejemplo.

Este trabajo alterna bellamente los fragmentos de la vida de Andrés con imágenes de películas que amaba. Con él, aparece James Dean, volviendo a ambos personajes de una misma historia. Andrés es evocado por voces igualmente amantes del mundo caleño de los excesos. Su espíritu setentero llevó a Caicedo a mantener relaciones pre coces con los jóvenes hermanos Guillermo y Clarisol Lemos, "corruptores de mayores", como les llamó, particular séquito que el documental muestra con soltura y que se actualiza en la voz adulta de Guillermo, uno de los "biógrafos" de Andrés. En ellos, se ve toda una generación anti-realismo mágico, desencantada y deslumbrada.

No solo la precocidad, sino también el oficio de escribir, la gana de igualar expe riencia y literatura, el sueño del cine, son parte de la vida y la muerte de Caicedo. En un trabajo que merece ficha técnica aparte, el documental incluye el corto animado "Los amantes de Suzie Bloom", uno de sus guiones. Se trata de un dramático *western* en donde la amistad de Anthony y Bud dice mucho de las angustias sexuales de Andrés, pero también de su talento y de todo lo que dieron sus precoces 25 años.

María de la Luz tampoco está. Murió en 1994. Ella y Fernando Krahn formaban una pareja amorosa y literaria. Hacían literatura

infantil. Pasaron lo que, creyeron, sería una temporada en España. No pudieron volver a casa. Su Chile natal entraba en la lóbrega época de la dictadura. En Sitges y de la nada, se hicieron un hogar. María, inventora de seres coloridos, ocultó durante toda su vida una obra de otro registro. En esos textos, forjó una poética del exilio y se hizo una voz "adulta" y grave, descubierta tras su muerte. Aunque no todo sea cierto, sugiere este trabajo, lo que nos permite sobrevivir lo inesperado es la imaginación.

Sibila Arredondo habita un espacio literario complicado. Pero fue la literatura lo que marcó su vida. Y el amor por un escri tor. Una vez que conoció a José María Arguedas, no se separaron hasta el suicidio de él, en 1969. Estuvieron juntos mientras Arguedas escribía *El zorro de arriba y el zorro de abajo.* Antes de morir, Arguedas le pidió a Sibila que se quedara en el Perú. **Sibila** se acerca a la senderista autónoma, convencida de la causa social de una organización hoy condenada como terrorista.

Teresa, sobrina de Sibila, se acerca al personaje a través de su familia. "Recuerdo la noche que llamaron de Perú para decir que Sibila estaba presa, pues había sido acusada de pertenecer a Sendero Luminoso. Yo tenía 7 años y nadie me explicó lo que estaba sucediendo." Transcurrida una buena parte del documental, sucede el encuentro entre ambas. Teresa intenta comprender cómo Sibila concibe Sendero Luminoso. La escena se vuelve tensa y muy personal: "Sibila, ¿tú te has preguntado por qué yo hago este documental?", le dice la sobrina en medio de una discusión, haciendo personaje de la directora y viceversa. La res puesta no resuelve nada.

En estos documentales, los directores no están delante ni detrás de cámaras. Se hallan, más bien, en otro espacio, definido por la afinidad y la afección. "Era un escritor con quien iba a estar de acuerdo en todo", dice el narrador de **Noche sin fortuna** acerca de Caicedo. Aquí, lo que se juega es la capacidad de verse afectados por la falta de distancia. Es en esa zona cargada donde sucede este cine.

10

28 de abril de 2012

Artículo disponible: http://fmce.colectivocroma.com/2012/04/paseando-por-echegaray-ii.html

SECCIÓN DOCUMENTAL

PASEANDO POR ECHEGARAY SIBILA

Apuntes de un espectador de la sección de documentales del Festival de Málaga 2012 Primeras impresiones, ocurrencias, opiniones aventuradas y libres asociaciones producidas por algunos de los documentales a concurso.

Por Carlos Rodríguez Aristizábal. *Realizador y periodista.*
Actualmente realizador de La Casa de la Buena Vida, un largometraje documental que firma con Antonio Villanueva Martín.

Mención Especial: Sibila, Teresa Arredondo Chile/España, 2012

Teresa Arredondo firma este diario familiar, una película en primera persona en el que Teresa rompe el silencio en el que su familia ha mantenido un hecho que marcó su vida: su tía Sibila, con la que tenía una especial relación de niña, fue condenada a 14 años de cárcel por delito de terrorismo, acusada de pertenecer a Sendero Luminoso, el grupo guerrillero que actuó en Perú durante la década de los 80 y parte de los 90.

Teresa nació en Chile, pero se trasladó de niña a Perú, país que su padre, hermano de Sibila, escogió para exilarse. El profundo abismo social del Perú, su marcada desigualdad y manifiesto clasismo, gravitan permanentemente en la atmósfera de esta historia íntima y familiar. El abuelo materno de Teresa es un empresario peruano que fue extorsionado por Sendero Luminoso, hecho que explica que en su casa haya estado vetado el nombre de Sibila desde el día de su encarcelamiento.
Por parte de su padre, pertenece a una familia de intelectuales chilenos. Su propia abuela, Matilde León de Guevara, es una poeta y escritora reconocida, a quién le dedicó un trabajo anterior, "Días con Matilde" 2011, también en clave personal. Las entrevistas con la abuela y el relato que su padre hace de la casa familiar, lugar de reunión de escritores e intelectuales, dibujan el estimulante ambiente en el que creció Sibila.

Fue José María Arguedas, el reconocido escritor, etnógrafo y antropólogo peruano con quien Sibila contrajo matrimonio, el que parece haber inculcado en ella su compromiso social con los indígenas y campesinos.
La película sin embargo no ahonda demasiado en este contexto, nos da la información básica, en boca de los familiares de la directora y a través de imágenes de archivo de telediarios, para que podamos entender la trama familiar.

Cámara en mano, Teresa Arredondo nos hace partícipes de su periplo en busca de una explicación a la muerte familiar a que fue condenada su tía Sibila. Su voz en off entrevistando a sus abuelos, padres y primos va construyendo durante gran parte del documental la figura de su tía, al mismo tiempo que es ella la entrevistada por sus familiares: el personaje que vemos entrevista a la directora, siempre fuera de campo. Imágenes de archivo familiar, en vídeo y fotografía, de la infancia de Teresa y de la salida de Sibila de la cárcel, refuerzan el tono íntimo de la película.
Buena parte del documental nos prepara para el encuentro de Teresa con Sibila en Francia, donde vive después de salir de la cárcel. La secuencia empieza con un largo plano del rostro de Sibila, ya anciana, sentada en la puerta de su casa en un pueblo francés, mirando fuera de campo, parece que la lluvia, y en actitud de escuchar, tal vez los pájaros. Uno de los mejores momentos del documental, durante bastante tiempo la directora nos permite examinar el rostro de esa anciana, buscar en él a la terrorista, a la tía afectuosa, al personaje que ha construido durante buena parte de la película.

A partir de ahí "Sibila" se encamina a su resolución, al cara a cara que Teresa tiene con su tía, a la confrontación del mito que ha construido con el personaje de carne y hueso: un personaje apasionante, tozudo, comprometido, vitalista, en cuyas convicciones, discutibles y discutidas por Teresa, ni la cárcel ni los años parecen haber hecho mella.

26 Abril, 2012

Artículo disponible en: http://www.theclinic.cl/2012/04/26/documental-sobre-sybila-arredondo-gana-premio-a-los-ddhh-en-el-bafici-de-argentina/

SIBILA" DE LA DOCUMENTALISTA TERESA ARREDONDO

Documental sobre Sybila Arredondo gana premio a los DDHH en el BAFICI de Argentina

Andrea Guzmán 26 Abril, 2012 Tags: Cárcel de Chorrillos, documental, Festival de cine de Buenos Aires

"¿Por qué crees que estoy haciendo una película sobre ti?". Cuando por fin se reencuentran, la documentalista Teresa Arredondo se detiene ante su tía para hacerle esta pregunta final (o iniciática). La respuesta es dura, certera -pero no inesperada- "Quizás porque me quieres convencer de que yo pida perdón".

Es una guerra, dice Sybila con visible molestia –no le parece que se hable de Sendero Luminoso como un grupo terrorista- en las guerras hay violencia y hay muertos. Pero las guerras internas se transan como respuesta a una violencia mayor; la desigualdad, el abuso, el hambre. Así habla Sybila Arredondo a su sobrina en la película que lleva su nombre, documental -estrenado en el Festival de Touluse- que con indecible amor recorre la vida de una de las mujeres más fuertes y desconocidas de la historia latinoamericana reciente y que retoma sus primeros atisbos de libertad luego de 15 años prisionera en el Perú.
Sybila nació en Chile, pero la mayor parte de su vida y su historia transcurre cruzando la frontera. Se enamoró del escritor peruano y símbolo de la lucha indigenista José María Arguedas, y con él, de una tierra extraña que rápidamente adoptó como suya. De su madre, la escritora chilena Matilde Ladrón de Guevara, heredó la visión política y una profunda preocupación social. El resto es historia: En Perú fue acusada de participar con el Sendero Luminoso, financiar actividades subversivas y apología del terrorismo. Los hechos jamás fueron probados pero fue condenada por un tribunal sin rostro a pasar 15 años en prisión.

"Sibila", titulada genéricamente así -con i latina- como las mujeres mitológicas que tenían el don de profetizar el futuro, acaba de ganar la competencia de derechos humanos en el Buenos Aires Festival de Cine Independiente (BAFICI). Es una película enmarcada en el documental autobiográfico, filmada desde la mirada perpleja de Teresa, la sobrina que la añoró 15 años convirtiéndola en un personaje lejano, casi mitológico, con los ojos confusos de la infancia. "Sibila" se construye entre la rigurosidad de

la entrevista, el material de archivo y el testimonio de sus cercanos, y la calidez de una película familiar que no busca solo narrar un testimonio de vida, sino dar cuenta de un reencuentro en tiempo real.

Es, también, una obra de rotunda feminidad. Feminidad muy alejada de la interpretación masculina de la misma; una película hecha por y sobre mujeres, mujeres activas y no contempladas, parte de una creciente camada de chilenas tras la cámara.

La realizadora, Teresa Arredondo, ganó el Festival de Cine B 2011 con un corto sobre su abuela "Mis días con Matilde"; "Sibila", estará en competencia en el Festival de Málaga, Documenta Madrid, MARFICI y EDOC. Se estrenará en Chile durante el 2012.

¿Cómo llegas a interesarte en la figura de Sybila, a pesar de ser un tema prácticamente prohibido en tu familia?
Bueno yo creo que justamente el tema de que estuviera tan lejos hizo que ella se convirtiera para mi en una figura, como un mito. No la conocía, escuchaba lo que decían de ella en la prensa o lo que decían en mi familia. Me fui construyendo un personaje al cual siempre quise conocer de verdad. La decisión de hacer la película tiene que ver con conocerla a ella y, de hecho, fue un poco así. Nos conocimos cuando ella sale de la prisión. El proceso de hacer la película juntas nos permitió realmente forjar una relación más profunda.

En la película te enfrentas con tu tía, le haces saber que no estás de acuerdo con algunas de sus ideas y le recuerdas el sufrimiento de tu familia. ¿Hoy la logras entender, le reprochas algo?
Que tenga ella la última palabra en el documental tiene que ver con eso. Creo que es posible, depende de lo que me toque vivir como dice ella, que la comprenda más en el futuro. Siento que al hacer el documental descubrí muchísimas cosas que antes no sabía y veo las cosas con más perspectiva. Seguimos teniendo posiciones encontradas. La discusión final que existe ahí, es una discusión que sigue, queda abierto para todos.

¿Cómo crees que van a recibir la película en Perú?
No se ha visto allá todavía pero me parece muy interesante qué es lo que puede pasar. Yo creo que puede ser más delicado, el tema es todavía muy sensible, despierta opiniones muy radicales. De hecho, un momento muy importante del documental fue cuando hablé con las compañeras de prisión de Sybila, acusadas por la misma razón. Finalmente ellas me pidieron que no lo incluyera en la película, después de salir de la cárcel todavía tienen problemas, por ejemplo, para encontrar trabajo.

Es una película muy femenina (por no decir feminista)
A mi me gusta mucho porque me parece que –aunque a los hombres también les pasa supongo en otro plano- Sybila habla y hace que te cuestiones ciertas cosas como mujer. El documental lo pensé justamente como un recorrido por las mujeres de mi familia. Además fueron las mujeres las que de algún modo estuvieron cargando el peso de lo que significó la prisión de mi tía. La que se quedó en Perú fue Carolina (hija de su relación con Jorge Teillier). Mi abuela en Chile estuvo todos esos años viviendo para liberar a su hija. Creo que me queda el aprendizaje de esa fortaleza tremenda de estas mujeres que además son, para mi, mujeres muy sabias, muy empoderadas de su rol de mujer y a la vez en su rol familiar. Si bien no me gusta la palabra responsabilidad, creo que tengo ahí algo a lo que debo dar respuesta.

24 ABRIL, 2012 Artículo completo disponible en: http://www.paula.cl/tendencia/bafici-2012-documental-chileno-gana-competencia-de-ddhh/

Bafici 2012: Documental chileno gana competencia de DDHH

Por Andrea Guzmán

Entre los destacados también estuvo la película chilena "De jueves a domingo" de Dominga Sotomayor, la israelí "Policeman" y la francesa "Tomboy"

Sibila, primer largo de la documentalista Teresa Arredondo, fue la ganadora de la competencia de derechos humanos en el Buenos Aires Festival de Cine Independiente (BAFICI) versión 2012. Se trata de un documental autobiográfico –estrenado en el festival de Toulouseacerca de Sybila Arredondo, la antropóloga y viuda del escritor peruano José María Arguedas. La película, dirigida por su sobrina Teresa, retrata episodios de su vida antes de la condena que la dejara prisionera 15 años en el Perú por ser sospechosa de participar con Sendero Luminoso, y la retoma luego de su liberación a los 66 años en 2003. "Sibila" no solo explora la vida de una de las mujeres más fuertes y polémicas de la lucha latinoamericana a través de entrevistas y archivos, sino que entrega un potente retrato del reencuentro familiar entre ambas mujeres luego de una vida de ausencia.

El año pasado, la directora había ganado el Festival de Cine B con *Mis días con Matilde*, documental corto sobre su abuela, la escritora Matilde Ladrón de Guevara. *Sibila* se estrenará en Chile este 2012.

24 Abril 2012 Artículo disponible en: http://www.cimamujerescineastas.es/htm/comunicacion/blog/noticias.php?id=1579&titulo=%E2%80%9CSibila%E2%80%9D,%20de%20Teresa%20Arredondo,%20ganadora%20de%20la%20secci%C3%B3n%20Derechos%20Humanos%20del%20Bacifi%202012

"Sibila", de Teresa Arredondo, ganadora de la sección Derechos Humanos del Bacifi 2012

Etiquetas: Sibila, Teresa Arredondo, Sibyla Arredondo, Bacifi 2012
Sección: Premios y Homenajes

La película documental "Sibila", una coproducción entre España y Chile, conquistó el máximo galardón en la sección de Derechos Humanos del Bacifi 2012, el XIV Festival de Cine Independiente de Buenos Aires.

La película está centrada en Sibyla Arrendondo, una mujer que estuvo catorce años encarcelada en Perú por supuesta colaboración con Sendero Luminoso. Condenada en 1990, durante el régimen de Alberto Fujimori, las circunstancias de esta mujer cambiaron también la vida de las personas de su familia, entre otras de la propia directora. Teresa Arredondo hace una exploración familiar y, al mismo tiempo, muestra el país dividido por una lucha fraticida. Además, la película deja testimonio de una mujer herida por su compromiso político y social y dibuja su retrato. Sibyla Arredondo es hija de la escritora Matilde Ladrón de Guevara, ahijada de Gabriela Mistral, estuvo casada con el poeta Jorge Teillier y, más tarde, con el escritor José María Arguedas.

23 abril 2012

Artículo disponible en: http://www.cinechile.cl/entrevista-103

ENTREVISTAS

Entrevista a Teresa Arredondo, directora de Sibila

por Marcelo Morales C. / 23 de abril de 2012

Conversamos con la directora del documental *Sibila*, ganadora de la sección Derechos Humanos del Bafici 2012.

Parece ser un error de tipeo, pero no lo es. *Sibila*, el documental de Teresa Arredondo ganador de la sección de Derechos Humanos del Buenos Aires Festival de Cine Independiente (Bafici), se centra en la figura de su tía Sybila Arredondo, así con "y". Pero fue la misma protagonista del filme quien quiso que en el título de la cinta fuera con "i", "porque quería que fuera universal", según cuenta la directora. Paradójico, aunque entendible. Centrado en su historia más reciente, esa que la llevó a estar 14 años encarcelada en Perú por su supuesta colaboración con Sendero Luminoso según lo estimó un tribunal sin rostro durante el régimen de Alberto Fujimori en 1990, la película además es sobre lo que la familia de Teresa vivió alrededor de este hecho, pero a la vez, es también reflejo de un Perú dividido por una lucha política fraticida.

Con la voz en off de la misma directora, la película apela a la memoria y a las heridas que provocó el compromiso político y social de Sybila en Perú dentro de su familia, al ser, por un lado, su madre peruana y proveniente de una familia acomodada y, por otro, su padre, el hermano de Sybila, un exiliado chileno que llegó a Perú a mediados de los años 70 a Lima. Frente a esto, el documental sólo bordea y mayormente ignora referirse biográficamente a un personaje gigantesco: Sybila es hija de la escritora Matilde Ladrón de Guevara, también fue ahijada de Gabriela Mistral, estuvo casada con el poeta Jorge Teillier y luego con el afamado escritor peruano José María Arguedas.

Casi siempre ella misma con la cámara en mano, la directora destapa esas sombras familiares, acercándose a sus padres, tíos, primos, abuelos y, al final, portando todo esto, enfrenta a una Sybila con sus convicciones aún intactas. Fue esa sinceridad la que premió justamente el Bafici, es la misma que se le ha destacado a su anterior trabajo, el corto *Días con Matilde* en donde se reencuentra con su abuela, la escritora Matilde Ladrón de Guevara poco tiempo antes de su muerte. Historias personales, pero a la vez de personajes trascendentes, que la directora busca rastreando esas pistas universales que esconden los grandes personajes y toda historia familiar. Durante su estadía en el Bafici conversamos con ella.

¿Cuando surge la idea de *Sibila*? Fue inmediatamente tras la liberación de ella en 2002, o el proyecto fue creciendo paulatinamente?

Fue de a poco. Yo en esa época trabajaba de sicóloga, pero siempre estuve ligada al cine, era mi gran pasión, digamos. De hecho mi tesis de psicóloga la hice de documental autobiográfico. Siempre he tenido ese interés, pero nunca me había atrevido a coger una cámara, ni nada. Entonces cuando la Sybila sale, fue como de a poco surgiendo la idea. Empecé a trabajar en la producción de algunos documentales, me empecé a adentrar de a poco en esto y me di cuenta que me tiraba mucho. Luego, me di cuenta que con Sybila había una historia bien fuerte que contar ahí, lo dejé como una idea que se me ocurrió en ese momento y la dejé ahí.

En el documental se ve que cuando ella vuelve a Chile, tu vas con una cámara y registras eso. ¿Eso fue espontáneo, o con la idea del documental?

Eso fue casual, fue también porque estaba con mi hermano. No había ninguna planificación. Eso fue algo bien familiar. Son imágenes que de hecho me dio mi primo Inti Briones, las
tenía él.

¿Como parte entonces la idea de explorar una temática documental relacionada con lo familiar a partir de lo ocurrido con Sybila?

Fue un proceso. Yo cuando tuve la idea de realizar el documental sobre Sybila, mi idea era hacer algo biográfico sobre ella y ya está. Yo no me incluía en el proyecto. Toda la primera época de pensar el documental era sobre ella, sobre su vida, sobre su historia. Pero de a poco me fui dando cuenta que yo debía aparecer porque tenía un fuerte significado personal. Pero de eso me fui dando cuenta a medida que iba pensando la película. Porque sí, igual tenía que ver con lo que me había pasado a mí. Bueno, de hecho hay gente que me dice que la película debería llamarse *Sibila y yo*, no solamente *Sibila*.

En el caso de *Días con Matilde* la cosa es distinta, porque ahí de hecho en el título si te incluyes. Se te ve más comprometida. ¿Ves ahí una diferencia de tono respecto a *Sibila*?

No siento que haya un cambio de tono tan grande entre los dos trabajos. El de Matilde si bien no hay un off, hay una intimidad más clara, pero yo creo que ambos tienen ese toque familiar muy íntimo, de hecho la cámara en *Sibila* la hago la mayoría de las veces yo, por un tema de crear una intimidad con mi familia. Puede ser que me note más incluida en el de Matilde, pero yo siento que en *Sibila* estoy más incluida de otra manera, aunque hay un distanciamiento que había que hacer para lograr algunas cosas y consideré también que la voz en off en ese sentido era necesaria. Eso fue también para crearme a mí como
personaje y también al intentar de mostrar que se transmitiera aquello de que yo estaba
detrás de la cámara.

¿De donde nace la idea de la exploración familiar? Podría pensarse que de la trascendencia de estas dos grandes figuras que forman parte de tu familia. O puede nacer también de trancas familiares que tu como psicóloga buscabas desenredar.

Yo creo que eso último totalmente. Pero es algo que me he dado cuenta después de hacer las películas. Como que no lo pensé y si, creo que viene de mi vocación de psicóloga. Porque también me gusta mucho ver películas de familia, como que me atrae mucho eso de abrir una ventana, meterse ahí. Y creo que, claro, además en mi familia me tocó vivir además con estas trancas, estos silencios que están en todas las familias y que a mi me marcaron mucho. Yo creo que para mi, enfrentar estos temas y atreverme a hablarlo con la familia, fue con la cámara la única manera de hacerlo. No sé si eso tiene sentido o no, pero estoy haciendo esto y ahora me atrevo a plantear preguntas que antes nunca me planteé.

Esto de plantarte con una cámara delante de tus familiares, lo trabajaste un poco, fue un proceso, o fue directo, más brusco.

Fue más o menos brusco. El documental de la Matilde surge porque yo la fui a grabar para el de Sybila, entonces ahí fue llegar con la cámara. Viajé de España donde estaba viviendo, me pagué el viaje porque pensé en que mi abuela ya estaba muy mayor y después ya no estaría en condiciones para grabarla. Viajé y se lo planteé. De alguna manera ella tenía una experiencia frente a las cámaras y fue más fácil.

Se nota esa conciencia de hecho.

Totalmente, entonces con ella fue más fácil, plantar la cámara y empezar a trabajar. Fue muy natural con ella. Después fui con mis padres pensando en que iban a ser material de investigación primero, pero me di cuenta de otra cosa. Cuando fue la primera vez que me senté con ellos a hablar del tema de mi tía fue todo sorpresivo y sus respuestas son espontáneas que es lo que está en la película, porque luego se perdió esa espontaneidad. Fue más difícil con mis primos. Con el Inti, por ejemplo, porque él es director de foto y siempre está detrás de la cámara, entonces hizo un esfuerzo enorme para conversar conmigo. Pensé que iba a ser más difícil y creo que finalmente fue una buena decisión de que yo estuviera detrás de la cámara y no otra persona.

¿Siempre fue esa la idea?

Siempre lo fue, porque al principio la idea era que otra persona hiciera la cámara. Yo no soy directora de foto. Por lo que fue algo muy arriesgado lo mío. Al final creo que esto funcionó, y creo que por eso las entrevistas funcionaron. Al principio era yo con la cámara sola y los micrófonos, luego era yo con una sonidista que además era muy amiga de mi familia, entonces se provocó algo muy familiar. Sólo al final tuve un director de foto para tener imágenes de Perú, algunas grabaciones de algunas personas de allá fue con cámara de él, porque eran personajes que no necesitaban de la intimidad, como el abogado de Sybila.

¿En la parte de la entrevista con Sybila en Francia, estás tu sola? (Sibila por entonces vivía en Francia, hoy reside en Chile)

Estoy yo sola. Pero partió con una persona que hacía el sonido y funcionó bien, pero a mí me costaba mucho plantearle cosas que yo le quería plantear y en un momento decidí ir yo sola. Entonces lo que hacíamos con el sonidista era llegar en la mañana, me ayudaba a poner bien los micrófonos y se iba. Yo me quedaba todo el día sola en la casa con Sybila.

¿Ella siempre estuvo consciente de la idea total de la película? ¿Por donde iba a apuntar, que era su relación familiar a partir de lo que pasó con ella y Sendero Luminoso?

Ella siempre supo que las personas que aparecían eran de la familia. Teníamos mucha comunicación y ella sabía a quien iba a entrevistando y a quien iba descartando. Pero yo creo que, claro, no tuvo conciencia total de donde iba la película hasta que la vio. En ese sentido siempre estuvo muy enterada de todo, pero sólo le calzaron las piezas cuando vio el documental terminado.

Te pregunto por las reacciones de tu familia ante la idea. Porque es raro que alguien te empiece a grabar, preguntarte cosas para una película. Cuando nadie concibe muy claramente como se hace una película, si no eres un entendido. ¿Cómo fue ese proceso de confianzas hacia el trabajo?

Yo creo que se crearon distintos niveles. Con mis padres hubo una entrega total, tenían una disposición muy grande y una confianza absoluta. Eso se trasladó igual a toda la familia
pero por ejemplo mi abuelo, después de hablarme decidió no aparecer. Lógicamente, había un compromiso con todos y si no querían aparecer al final, me iban a decir y yo iba a ceder. Pero bueno, después de un mes, mi abuelo me llamó y me dijo que usara lo que quisiera para el documental. Yo creo que se creó una mezcla entre el medio que se puede crear hacia la película en sí y la confianza. Frente a esto, siento que tengo un lugar privilegiado para hacer esta película, porque los testimonios que tengo no los hubiera conseguido tan fácil otra persona. En algún momento aunque tengas una cámara, pero si detrás no hay
una persona en que confías, la comunicación no se da tan bien.

Más allá del interés en si que puedan provocar estos personajes (Matilde Ladrón de Guevara, Sybila Arredondo), ¿porqué crees que es válido ver estas películas. Porqué el público debería explorarlas?

Me gustaría creer, y por las pocas proyecciones que ha tenido ahora, es que lo que la película aspira (tanto la de Matilde como la de Sybila) es a partir de una cosa familiar, totalmente familiar, hablar de un tema universal. Soy una creyente absoluta de que los documentales familiares pueden lograr eso y lo logran de una manera que a mi me interesa mucho, que no es necesario hablar de las cosas explicativamente. Creo que te puede genera una mayor identificación con la historia, desde ahí, de lo familiar. Permite que cada uno se agarre de distintos puntos en donde uno ha estado de alguna manera u otra. Quiérase o no, las familias pueden ser muy distintas, pero hay cosas que se van repitiendo y creo que para mí, la manera en que se exponen en estas dos películas, finalmente tocan temas que son bien universales.

¿Y en este sentido, qué crees que Sybila representa, una visión de mundo de otra época?

Yo creo que sí, y ahí metería a las dos. Como el choque de dos épocas distintas. Ella representa una época que vivió mi padre y que a mi me parece tremendamente admirable. Esa entrega con la que ellos vivieron, con la que vivió mi tía, me

hizo cuestionarme si estaría dispuesta a dejarlo todo por algo así. En ese sentido, ella representa esa posición ideológica y esa fuerza que tiene hasta hoy para seguir defendiendo sus ideas.

¿Cuál es la relación de ella con Chile, en la película parece bien lejana.

Lo que pasa es que ella se fue a los 29 años. Ella tiene una relación fuerte con Chile, pero me parece que es más fuerte su relación, desde mi punto de vista, con Perú. Es el país más importante. Con Chile tiene un cariño grande, pero se fue a Perú y ahí vivió cosas más intensas, más importantes. Ahora vive en Chile y se ve contenta ahí. Si sé que ella que es una persona a la que el tema geográfico no es un tema. Se siente parte del lugar en donde está.

Cuéntame como fue esa idea del comienzo de hacer una búsqueda más biográfica de ella, porque ella tiene muchos matices. Gabriela Mistral fue su madrina, fue esposa de Jorge Teillier, de Arguedas. Esto último, cosas que la película dice más bien marginalmente.

En algún momento lo pensé, porque tiene una vida tan intensa, tan rica, en todos los sentidos. Pensé en hacer algo más biográfico, pero me di cuenta que se tenía que contar algunas cosas importantes, que se tenía que optar, y seguí esta manera más personal. Pero claro, hay gente que busca esas facetas que quedaron afuera: lo de Arguedas; en Chile se interesan mucho de su relación con Teillier. Hay cosas muy importantes de ella. Pero para ella, su vida privada la deja totalmente de lado. Ella da entrevistas sobre eso, pero ella tiene bien claro que es lo importante y que no. Yo lo intenté varias veces, hablar de su vida con Teillier y con Arguedas, pero ella tiene una pequeña muralla.

¿En este género y estilo, qué autores te han influenciado?

Una gran directora que me marcó mucho cuando empecé a estudiar documental fue Naomi Kawase, para mí es mi referente. Pero no quiere decir que haya marcado mi estilo, pero si es un referente. Y películas a nivel biográfico hay mucho directores chilenos, argentinos, te podría nombrar muchos. Aunque veo cine de todo tipo, desde las más comerciales, hasta las más de autor. En ese sentido, soy abierta.

¿Por donde seguirá tu camino ahora? Cuando parece que lo familiar ya ha sido cubierto del todo.

Ahora mismo estoy en un proyecto, que aún está en desarrollo con otro director, que lo más probable es que sea un mediometraje. Es sobre la matanza que hubo en Laja a los pocos días del golpe militar, donde se mataron a obreros de una fábrica que dio una lista de trabajadores para ello. Y el año pasado se enjuiciaron a los policías, porque fueron ellos y no el ejército en este caso, que participaron. Pero están todos libres. Nuestra idea es armar una película en base a los testimonios de ese juicio. Es un tema bastante crudo, pero no me atrevo a contar más detalles.

¿Cuál es el derrotero que tendrá *Sibila* ahora? ¿Se estrenará tanto en Chile como en Perú?

Estará en varios festivales internacionales como en Malaga y Documenta Madrid, probablemente en alguno en Chile durante este año. El estreno en Chile en salas, el próximo año tal vez. En Perú, aún no hemos querido pensar en eso, el tema allá aún es delicado y hay temores y odios aún muy vivos.

LATERCERA

IMPRIMIR

10 filmes chilenos son seleccionados en Festival de Cine de Buenos Aires

Una nutrida delegación estará en la edición catorce del prestigioso Bafici. Aquí estoy, aquí no, de Elisa Eliash, y Bonsái de Cristián Jiménez, participarán en la Competencia Internacional.

21/03/2012 - 18:43

Siguiendo la veta de cine alternativo que lo caracteriza, el **Buenos Aires Festival Internacional de Cine Independiente** (BAFICI) liberó hoy su programación oficial para la que será su décimo cuarta versión, que se extenderá desde el 11 al 22 de abril próximos. Y la presencia chilena llama la atención por tratarse mayoritariamente de realizadores que exhibirán sus primeros largometrajes en el certamen trasandino.

Dominga Sotomayor, la joven directora chilena que se llevó el reciente Tigre de Oro en el Festival de Rotterdam, presentará su premiado debut **De jueves a domingo**, en la sección Cine del futuro, categoría que forma parte de la Selección Oficial destinada a mostrar trabajos que estén en la vanguardia del formato audiovisual.

También dentro de la Selección Oficial, las cartas locales que participarán en la Competencia Internacional son los segundos trabajos de Elisa Eliash, **Aquí estoy, aquí no**, y de Cristián Jiménez, **Bonsái**, esta última elegida Mejor Película Iberoamericana en el reciente Festival de Cine de Miami.

En la categoría Panorama, aparece el primer largometraje del actor Pablo Cerda, **Educación Física**, y el premiado trabajo de Maite Alberdi, **El salvavidas**, premio del público en el pasado Festival de Cine de Miami.

Una fuerte presencia de documentales chilenos y coproducciones integran la selección 2012. A la ganadora del Fidocs 2011, **Hija**, de María Paz González,

se suman la producción chileno-canadiense **El huaso** y la chileno-española, **Sibila**, basada en la vida en prisión de Sibila Arredondo, encarcelada por el gobierno peruano.

Del premiado cineasta José Luis Torres Leiva se exhibirá su tercer trabajo, **Verano**, en la sección Trayectorias.

El festival de cine independiente más importante de Sudamérica abrirá sus puertas por segunda vez con una película argentina, la también ópera prima de Armando Bo, El Ultimo Elvis. Dentro de la selección oficial suenan con fuerza la última cinta de Werner Herzog, Death Row, la iraní This is not a film, de Jafar Panahi, y la portuguesa Tabú, premiada en la Berlinale en febrero pasado. Además se mostrarán los filmes del sueco Tomas Alfredson, quien cobró prestigio internacional con el filme de vampiros Déjame entrar y que estrenará El topo.

23 abril 2012

Artículo disponible en: http://miseptimapasion.blogspot.com.es/2012/04/sybila.html

miséptimapasión

BAFICI 2012: SIBILA.

Tercer día en BAFICI.

Tenía tantas ganas de ver este documental.
Me tocó de forma azarosa el año pasado, en FIDOCS, ver Matilde también de Teresa Arredondo y quedé absolutamente enganchada con esta manera tan intima y sencilla de la directora para enfrentar los temas de memoria e historia de su familia y del país, ya que tiene el honor de pertenecer a una familia de personajes muy singulares.

Es el recorrido de la directora, Teresa, por la historia de su tía *SIBILA*, una mujer admirable, de ideas claras, convicciones para siempre, una personalidad cautivante, atractiva, que no por nada hombres meritorios como Jorge Tellier y José Miguel Arguedas se enamoraron de ella. Realmente una hermosa mujer, luminosa, clara, franca y a la vez calida sin caer en sentimentalismos.
De la mano de la cámara, al igual que en Matilde, la directora va adentrándose en la vida de esta mujer chilena, que viaja tras el golpe militar a Perú para encontrarse con Arguedas, su amor, junto a sus dos hijos Sebastian y Carolina. Ahí vivirán varios años, Arguedas se suicidirá y le pedirá en carta previa, que por favor siga usando su apellido y se quede en el país. Tarea que *SIBILA* toma al pie de la letra. Hasta que en la decada del 90 es tomada prisionera y sentenciada a 15 años de prisión, disque por alentar ideológicamente y financiar a Sendero Luminoso.

Me acuerdo que alguna vez en la vida supe de esta mujer y su historia y la encontré admirable, realmente admirable, porque ella es una verdadera comunista, que trabaja en pos de los más necesitados por cambiar de fondo, raíz la situación de los desposeídos. Después tuve a bien conocer a su hijo Inti y cuando le expresé mi admiración, respeto y cariño, él deseñosamente (sentí) remarcó que estaba en contra de la opción guerrillera de su madre. Ojala como dice la propia *SIBILA*, cuando él y todos los que miran ese proceso político, tengan la edad de ella, 75 años, comiencen a entender la verdad de las cosas. Me alegra tanto no tener que esperar a tener esa edad para entender, me enorgullece sentir admiración por esta mujer, por su trabajo, por el tiempo que vivió en la cárcel, por el trabajo que hizo dentro y fuera de ahí, el que hizo en Perú, realmente personas como ella son lo que necesita el mundo para ser mejor.
Otro dato aún mejor que simplemente ratifica que Teresa Arredondo, la directora, es máxima. *SIBILA* ganó el premio al mejor documental en derechos humanos en BAFICI 2012. Máximo!
Totalmente recomendada!!

SINOPSIS:
Los nombres propios definen las películas, sobre todo cuando ese nombre tiene múltiples referencias como en este caso; porque las Sibilas eran las mujeres que tenían el don de profetizar el futuro y a la vez, Sibila es el personaje central de este documental. Teresa Arredondo, su directora, se acerca a la compleja vida de quien fuera la viuda del escritor peruano José María Arguedas y la ex esposa de Jorge Teillier; encarcelada durante 15 años en Perú por pertenecer al grupo terrorista Sendero Luminoso. Teresa es sobrina de Sibila y su acercamiento no es sólo político sino que es personal y familiar. Lo más interesante de esta propuesta es la manera en la que se entrecruzan los tonos narrativos, la forma en la que la película cobra ritmo. El comienzo contrasta con el final de una manera asombrosa, el relato cambia estética y narrativamente cuando entra en escena Sibila para prestarle su cuerpo y su voz a la directora. De ahí en más la película se vuelve más agreste, más salvaje, menos urbana y a la vez, más conflictiva y ambigua, como el mítico personaje que intenta retratar.

CALIFICACION:
****

FICHA TECNICA:
Título original: Sibila, España-Chile, 2012
Dirección: Teresa Arredondo
Guión: Teresa Arredondo, Martín Sappia
Fotografia: Teresa Arredondo, César Boretti
Publicado por Colombita ensoñada en 07:35

22 abr 2012

Artículo disponible en: http://perspectivainternacional.net/index.php/es/panorama-internacional/arte-y-literatura/1206-bafici-2012-premian-a-sibila-documental-sobre-la-viuda-de-arguedas

BAFICI 2012: Premian a “Sibila”, documental sobre la viuda de Arguedas

Sobre los hechos políticos de los 80 de la guerrilla peruana, se han producido muchas "expresiones" y expresiones artísticas, desde literatura hasta cine, pero siempre han sido desde una visión desde el sector social establecido en el Poder de la sociedad peruana, que como los enlatados Hollywoodenses han servido y sirven a una orientación de imponer ideológicamente la versión de su clase dominante, pero por otro lado las expresiones artísticas desde una visión rebelde, insurgente, también existen, pero marginalmente, sufriendo la postergación o la marginación que impone la cultura de la proscripción. Poco a poco por lo controvertido del tema seguirán apareciendo producciones de arte donde reflejen el espíritu de esas fechas para que puedan servir al presente cultural peruano. El mérito de este documental no es tanto de la productora o directora sino del Personaje de la vida ejemplar que le da la esencia de vida como parte del compromiso de mujer artista y pueda servir a esta cultura peruana por hoy en continua marginación.

Sobre el Documental comentario de Carlos Marín

documental chileno-español Sibila se alzó con el Premio de la competencia de Derechos Humanos del 14º BAFICI.ARGENTINA Esta obra es una mirada personal sobreSybila Arredondo de Arguedas, realizada por su sobrina, la directora de origen peruano Teresa Arredondo.

“Una noche llamaron desde Perú para avisar que mi tía, Sybila, estaba presaacusada de ser miembro de Sendero Luminoso. Yo tenía 7 años y el silencio de mis padres ayudó a que su figura se convirtiera en un gran misterio en mi vida. Su encierro duró 15 años. Hoy está libre y quiero acercarme a ella”. De esta manera,Teresa Arredondo plantea la sinopsis de su opera prima.

La película se inicia con los recuerdos de Carolina Teiller, hija del primer compromiso de Sybila Arredondo con el escritor chileno Jorge Teiller. Para Carolina, todo comenzó con el viaje en barco que hicieron ella, su madre y su hermano, de Chile hasta el Perú, para reunirse con José María Arguedas. Ella cuenta que su madre se enamoró del gran escritor peruano en casa de Pablo Neruda, cuando cantó el carnaval de Tambobamba. "Era imposible no amar a José Arguedas", confesó Sybila en alguna ocasión.

Seguidamente, intervienen en el documental, contando distintas partes de la historia, Matilde Ladrón de Guevara (madre de Sybila), Marco Briones (el tercer compromiso de Sybila) e Inti Briones (el único hijo de ambos), Marcial Arredondo y Teresa Lugón (padres de la realizadora), Julio Lugón Badaraco, Jaime Urrutia, Luis Fernando Romero, Tamia Portugal, entre otros. El relato de ellos nos conduce por la naturaleza luchadora de Sybila y su madre para afrontar el encierro y buscar la libertad, así como en las tensiones y rupturas que generó su captura en el seno de la familia, y las discusiones que perduran hasta hoy sobre su culpabilidad o inocencia.

Es recién en el último tercio de la película que Teresa Arredondo, nos enfrenta con la presencia actual de Sybila. Hasta ese momento, la amada compañera de Arguedas ha sido mostrada a través de fotos de la familia y algunas imágenes de archivo de su captura, frente a los jueces sin rostro que la juzgaron y cuando, una vez liberada, llegó a Chile a reencontrarse con la familia. En un pueblito francés, Sybila recibe a su sobrina con un rostro de abuela amable y sonriente. A Teresa le cuesta tocar el tema, le da muchas vueltas, y cuando por fin recupera su condición de cineasta, enfrenta a Sybila. La situación es algo tensa, sin dejar de ser amable. Sybila responde a cada pregunta de su sobrina, pero estas respuestas no la convencen, y Teresa repregunta y también opina. "Hablas con la boca de Bush", le increpa en un momento de la entrevista, cuando su sobrina le recuerda el accionar de Sendero Luminoso.

Sibila es un retrato profundo y sentido de esta mujer, que nos llega desde la evocación de la memoria familiar, humana y noble. Sus convicciones políticas, con las que podemos estar de acuerdo o no, se muestran por primera vez libres de prejuicios y se discuten sin miedo, como cuando uno tiene una discusión familiar. Ese es el gran aporte de esta pequeña obra a nuestra historia reciente y a sunecesario debate, alturado y útil. Esperamos que se pueda ver muy pronto en el Perú, sin prejuicios ni trabas de ningún tipo.

Sobre la directora:

Teresa Arredondo nació en Lima, Perú en 1978, y estudia en el Máster Documental de la Universidad Autónoma de Barcelona. Allí dirigió su primer cortometraje, In crescendo (2007). El segundo, Días con Matilde (2011), fue seleccionado y premiado en numerosos festivales. Sybila es su primer largometraje

21 abril, 2012

El Ariqueño http://www.elariquenio.com

BAFICI: Documental chileno “Sibila” ganó premio en el Festival Internacional de Cine Independiente en Argentina

Posted By ED On 21 abril, 2012 @ 8:12 pm In Cultura / Espectáculos | No Comments

[1]

"Sibila" documental de la directora Teresa Arredondo, premiada en el BAFICI, Argentina.

elariquenio.com en Buenos Aires.

Sibila, (2012) película de la directora chilena Teresa Arrendo, obtuvo hoy el primer lugar en la categoría de Derechos Humanos, en el 14°BAFICI que se desarrolló en Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Una mención especial tuvo “De jueves a domingo” film de Dominga Sotomayor, mientras que el premio Feisal se lo llevó “Germania” (2012) del director argentino Maximiliano Schonfeld.

En la Competencia Internacional, el más importante del certamen lo obtuvo “Policeman”, de Nadav Lapid (Israel, 2011).

21 abril 2012

Artículo disponible en: http://www.cinencuentro.com/2012/04/21/bafici-2012-premio-ddhh-sibila-arredondo-documental-viuda-arguedas/

BAFICI 2012: Premian a “Sibila”, documental sobre la viuda de Arguedas

Escrito por **Carlos Marín**

El documental chileno-español **Sibila** se alzó con el Premio de la **competencia de Derechos Humanos** del 14º BAFICI. Esta obra es una mirada personal sobre **Sybila Arredondo de Arguedas**, realizada por su sobrina, la directora de origen peruano Teresa Arredondo.

-Lean la lista completa de ganadores del BAFICI 2012.

“Una noche llamaron desde Perú para avisar que mi tía, Sybila, estaba presa **acusada de ser miembro de Sendero Luminoso**. Yo tenía 7 años y el silencio de mis padres ayudó a que su figura se convirtiera en un gran misterio en mi vida. Su encierro duró 15 años. Hoy está libre y quiero acercarme a ella”. De esta manera, **Teresa Arredondo** plantea la sinopsis de su opera prima.

La película se inicia con los recuerdos de Carolina Teiller, hija del primer compromiso de Sybila Arredondo con el escritor chileno Jorge Teiller. Para Carolina, todo comenzó con el viaje en barco que hicieron ella, su madre y su hermano, de Chile hasta el Perú, para reunirse con **José María Arguedas**. Ella cuenta que su madre se enamoró del gran escritor peruano en casa de Pablo Neruda, cuando cantó el carnaval de Tambobamba. “Era imposible no amar a José Arguedas”, confesó Sybila en alguna ocasión.

Seguidamente, intervienen en el documental, contando distintas partes de la historia, Matilde Ladrón de Guevara (madre de Sybila), Marco Briones (el tercer compromiso de Sybila) e Inti Briones (el único hijo de ambos), Marcial Arredondo y Teresa Lugón (padres de la realizadora), Julio Lugón Badaraco, Jaime Urrutia, Luis Fernando Romero, Tamia Portugal, entre otros. El relato de ellos nos conduce por la naturaleza luchadora de

Sybila y su madre para afrontar el encierro y buscar la libertad, así como en las **tensiones y rupturas que generó su captura en el seno de la familia**, y las discusiones que perduran hasta hoy sobre su culpabilidad o inocencia.

Es recién en el último tercio de la película que Teresa Arredondo, **nos enfrenta con la presencia actual de Sybila**. Hasta ese momento, la amada compañera de Arguedas ha sido mostrada a través de fotos de la familia y algunas imágenes de archivo de su captura, frente a los jueces sin rostro que la juzgaron y cuando, una vez liberada, llegó a Chile a reencontrarse con la familia. En un pueblito francés, Sybila recibe a su sobrina con un rostro de abuela amable y sonriente. A Teresa le cuesta tocar el tema, le da muchas vueltas, y cuando por fin recupera su condición de cineasta, enfrenta a Sybila. **La situación es algo tensa, sin dejar de ser amable**. Sybila responde a cada pregunta de su sobrina, pero estas respuestas no la convencen, y Teresa repregunta y también opina. “Hablas con la boca de Bush”, le increpa en un momento de la entrevista, cuando su sobrina le recuerda el accionar terrorista de Sendero Luminoso.

Sibila es un retrato profundo y sentido de esta mujer, que nos llega desde la evocación de la memoria familiar, humana y noble. Sus convicciones políticas, con las que podemos estar de acuerdo o no, se muestran por primera vez libres de prejuicios y se discuten sin miedo, como cuando uno tiene una discusión familiar. Ese es el gran aporte de esta pequeña obra a nuestra historia reciente y a su **necesario debate, alturado y útil**. Esperamos que se pueda ver muy pronto en el Perú, sin prejuicios ni trabas de ningún tipo.

clarín
espectáculos
Ocio - Cultura
Buenos Aires, martes 17 de abril de 2012
Toda la información actualizada
ambito.com/espectaculos

«¿Qué podemos pensar de una sociedad que cree que Dios ha muerto pero que Elvis vive?» *Woody Allen*

SOBRESALEN TÍTULOS DE A. FADEL Y J.L.GARCÍA

Bafici: ya elige el público sus films favoritos

José Luis García, realizador del documental «La chica del Sur», ya se había destacado con su trabajo sobre Cándido López.

Escribe
Paraná Sendrós

➤ Alimentándose a sí mismo, el Bafici anunció los ganadores del Buenos Aires Lab, películas a medio hacer que cuando estén hechas se verán en próximos Baficis. Los títulos son **«Agua»**, drama de **Diego Mondaca**, **«Bolivia»**, ambientado en la guerra del Chaco Paraguayo, **«Viola»**, comedia femenina de **Matías Piñeiro**, **«Leones»**, relato fantástico de **Jazmín López**, **«Hasta el sol tiene manchas»**, de **Hernández Cordón**, Guatemala, y **«Quiero vivir su vida»**, de **Luis Cifuentes**, Chile, atractivo cuento de robo de personalidad.

También ganaron **«Tanta agua»**, de **Ana Guevara** y **Leticia Jorge**, Uruguay (niña aburrida en vacaciones con el padre), **«Señoritas»**, de **Lina Rodríguez**, Colombia (aventuras sexuales de una niña bien).

El Buenos Aires Lab y las mesas de la ampulosamente llamada Industry Office son buenos aportes, que el domingo incluyeron una charla del anglo-danés **Peter Dodd** sobre sus trabajos para **«El cadáver de la novia»**, **«El valiente Desperaux»** y **«El fantástico señor Fox»**, y su realización de **«Freddy Frogface»** en 3D, grato pasatiempo donde el más chico vence al matoncito del barrio.

Entretanto, dos films beneficiados por un estímulo del Fondo Metropolitano de Cultura, Artes y Ciencias, encabezan en este momento la lista de favoritos del público que concurre a las competencias internacional y nacional. Se trata de **«La chica del sur»** (4.68 pun-

Cont. en pág. 2

Las favoritas del Bafici

Viene de Tapa

tos sobre 5) y **«Los salvajes»** (4.34). Este es un relato violento de **Alejandro Fadel** sobre un grupo escapado de un reformatorio de menores. El otro, es un tocante documental de **José Luis García,** el mismo de **«Cándido López, los campos de batalla»**, donde recorría los lugares más trágicos de la Guerra del Paraguay. Ahora evoca una gozosa fiesta que presenció en su juventud, donde coreanos del norte y una idealista chica del sur soñaron durante unos días con la reunificación de su país. Pero ella fue arrestada y condenada a diez años por el régimen de Seúl. ¿Qué habría sido de su vida? García pudo ubicarla, cruzar hasta la otra punta del mundo, charlar con ella, sus padres, y amigos, y, a través de su historia, hacernos sentir el paso de la juventud, las utopías, y las ironías de la vida.

Otra jovencita es la que aparece evocada en **«Cuentas del alma. Confesiones de una guerrillera»**, de **Mario Bomheker**, trabajo interesante donde la cámara viaja hasta Israel, s^ planta frente a una linda señora que habla hebreo con entonación cordobesa, y le hace evocar la infancia en una sociedad cerrada, la necesidad de pertenencia de los adolescentes de todas partes, su aventura como perejil del Erp, su captura en los montes tucumanos, la confesión que le salvó la vida sin matar a nadie, la nueva identidad con que fue abandonada a su suerte en Paraguay, sucesivas transformaciones que incluyen su amistad con el entonces padre **Fernando Lugo** (un cura de civil con pinta de langa sudamericano),, etc. Es solo ella frente a la cámara, y frente a las versiones oficiales de izquierda y derecha. De veras interesante.

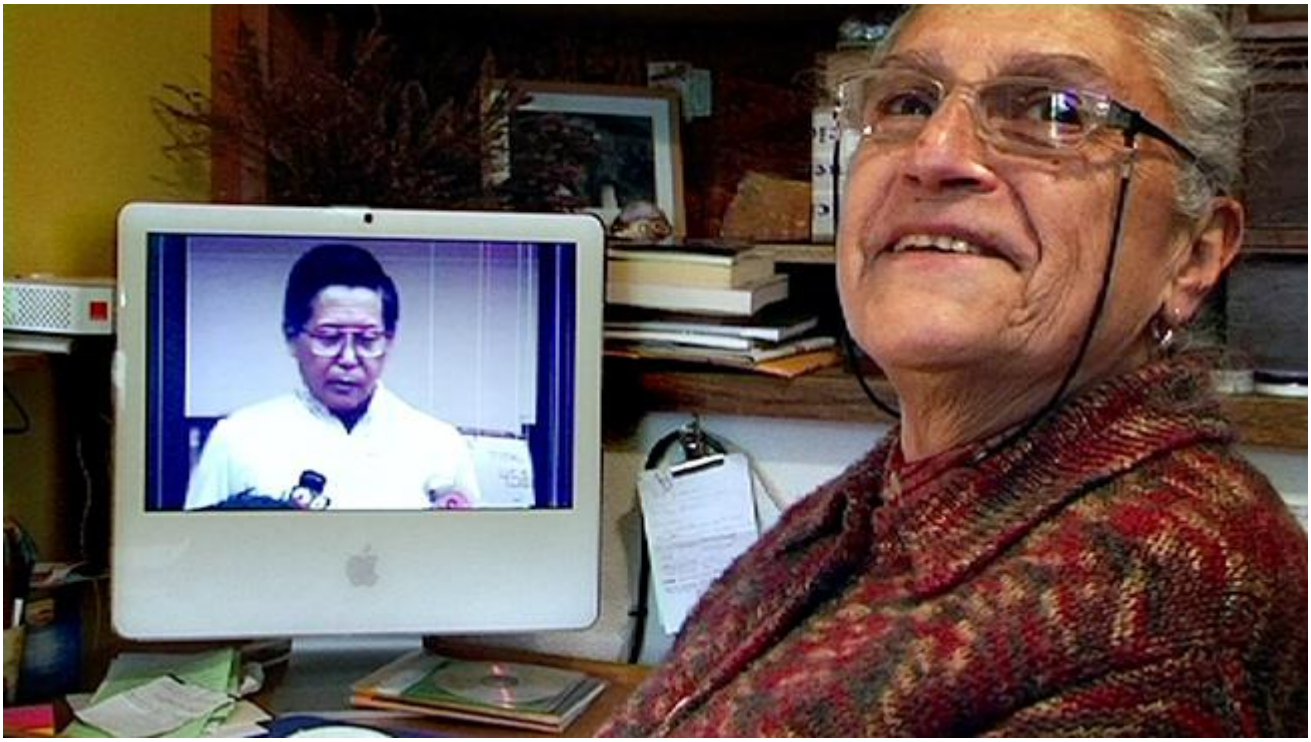
Con mayor variedad de miradas, aparece el documental chileno **«Sibila»**, de **Teresa Arredondo**, peruana, sobrina nieta de una mujer que estuvo 15 años presa por apoyo directo a Sendero Luminoso. Esa mujer es, además, la viuda del escritor **José María Arguedas** y la ex del poeta **Jorge Teiller**, pero, sobre todo, es la persona de quien la familia menos quiere hablar. ¿Era inocente o culpable? ¿Se hace cargo de sus culpas? La directora entrevista a parientes y conocidos, rastrea en archivos, mira la cárcel, muestra en detalle un doloroso retablo de figuritas de terracota hecho por **Edilberto Jiménez**, poblado de muertos por degüello, y al final llega hasta un pueblito francés donde doña Sibila, ya anciana, pasa sus días, la mirada firme rodeada de cosas bonitas de su tierra. **«No fueron actos criminales, fueron actos políticos»**, es una de sus respuestas. Y el espectador queda shockeado.

11/04/2012

Artículo disponible en: http://vos.lavoz.com.ar/cine/sibila-revolucion-familiar

"Sibila", una revolución familiar

Estrena en el Bafici el filme “Sibila”, de Teresa Arredondo, que tiene al cordobés Martín Sappia como coguionista y editor. El documental es un retrato de la viuda de José María Arguedas, acusada de pertenecer a Sendero Luminoso.



"Sibila" integra la sección “La tierra tiembla”, el segmento más específicamente político del Bafici. El estreno de la película es este jueves a las 20.45 en el Abasto Shopping de Buenos Aires.

- Por **Demian Orosz** 11/04/2012 15:47

Un llamado telefónico iba a cambiar la historia de su familia. Teresa Arredondo tenía 7 años: "Llamaron desde Perú para avisar que mi tía, Sibila, estaba presa acusada de ser miembro de Sendero Luminoso". Lo que siguió fue un silencio "protector", que comenzaría a ser perforado décadas más tarde. El resultado es **Sibila**, un largometraje con el que la realizadora chilena escarba con amorosa paciencia en un misterio familiar persistente.

El filme que estrena este jueves en el Bafici porteño tiene como coguionista, editor y diseñador de sonido al cordobés Martín Sappia. Antes de radicarse en Barcelona, donde vivió 12 años, Sappia dirigió en Córdoba el programa **Zona Centro**, que se emitía por Canal (á). Se desempeñó como docente y fue productor ejecutivo y editor de la película **Los pasos de Antonio**, de Pablo Baur. Ahora

está de regreso y trabajará con la productora local Atrox en una serie documental sobre el fotógrafo Marcos López.

Historia y biografía

Varios premios y festivales preceden el estreno argentino de **Sibila**. Los primeros segundos de la película son imágenes de un noticiero que cubrió la liberación de Sybila Arredondo de Arguedas. Tenía 66 años cuando fue puesta en libertad, y desde 1985 había afrontado distintos procesos, acusada de financiar actividades subversivas, tenencia de explosivos, apología del terrorismo y vínculos con Sendero Luminoso. Un tribunal sin rostro la condenó en un juicio secreto a 15 años de prisión.

A partir de esa cápsula de historia, Teresa Arredondo construye un artefacto de exploración obsesivo, que escarba en legajos penales, recortes de prensa, fotos, testimonios de diversos testigos y, más que nada, en los tercos y balbuceantes archivos familiares que se abren con la misma fuerza que se repliegan.

La película se inscribe con su propio tono y su propia textura en el campo de las llamadas "narrativas de la memoria", más específicamente en las modulaciones del documental contemporáneo que cruza autobiografía e historia política. El filme comparte un puñado de rasgos e inquietudes con filmes como **Papá Iván**, de María Inés Roque o **Los rubios**, de Albertina Carri, que ponen en cuestión los relatos transmitidos e interpelan, a partir de los lazos de parentesco, la vida de integrantes del círculo familiar que tuvieron actuaciones en los procesos de radicalización de los años '60 y '70. En esas obras, que navegan hasta sus límites las convenciones del documental y no se privan, en ocasiones, de sabotear otros géneros, el gran resplandor de la política revolucionaria puede ser puesto a dialogar con los pequeños fuegos domésticos.

El interés principal del filme no es documentar los episodios públicos de la vida de Sybila Arredondo: hija de la escritora Matilde Ladrón de Guevara (matrona de la literatura chilena que se codeaba con Gabriela Mistral y Pablo Neruda), casada primero con el poeta Jorge Teillier y luego con el escritor peruano José María Arguedas, explorador del mundo andino cuyo suicidio la deja con un mandato: quédate en el Perú. Desde ese momento, en todas las crónicas de la época será "la viuda de Arguedas", condición que suele adornar los titulares sobre sus relaciones con Sendero Luminoso y sus nunca probadas actividades terroristas.

Lo que **Sibila** busca, en cambio, es un encuentro y un diálogo. Pero debe transcurrir más o menos la mitad del filme para que el personaje en cuestión aparezca en escena y tome la palabra. Hasta entonces el documental ha procurado avanzar a tientas, de manera un poco tortuosa, agujereado por los recuerdos truncos, alcanzando sucesivas zonas de incertidumbre, desocultando a Sibila por fragmentos y generando un *suspense* no apto para impacientes.

Poco después se producirá el primero de una serie de breves pero intensos combates discursivos entre tía y sobrina. ¿Por qué crees que yo quiero hacer mi película sobre ti?, pregunta Teresa. Tal vez porque me quieres convencer de la necesidad de que yo pida perdón, desafía Sybila.

abril 2012

Artículo disponible en: HTTP://WWW.FIDOCS.CL/PELICULAS/SIBILA/RESEÑA

RESEÑA

Cuando tenía 7 años, una llamada telefónica llegó a la casa de la realizadora Teresa Arredondo. "Llamaron desde Perú para avisar que mi tía Sibila estaba presa, acusada de ser miembro de Sendero Luminoso", es lo que recuerda la directora. La película está construida en torno a ese misterio familiar y al intento de dilucidarlo desde las hipótesis, los recuerdos, las elucubraciones pero también desde las deudas pendientes. La estructura ahonda en la duda: ¿se puede llegar y juzgar a esta mujer, ex pareja del poeta chileno Jorge Teillier y del escritor peruano José María Arguedas? Pero más aún, desde lo estrictamente familiar… ¿tiene sentido hacerlo? **Sibila**, más que el retrato
biográfico de una mujer, es la construcción casi siempre accidentada de un álbum de fotos extraviado en medio de la historia latinoamericana de la segunda mitad del siglo
XX. **G.M.**

At the age of 7, the telephone ringed in Teresa Arredondo's house. The filmmaker tells that "they called from Perú, to notify that my ant Sibila was arrested and accused of being member of the Sendero Lumninoso". This is what she remembers of that episode. The film is created around this familiar mystery and the intention to reveal from hypothesis, memories, lucubration, but also from pending debts. The structure goes into depth on this doubt: Is it possible to just judge this woman, ex wife of the Chilean poet Jorge Teillier and the Peruvian writer José María Arguedas? And even though, from a strictly familiar side… does it have any sense to do it? **Sibila**, *more than a biographic portrait of a woman, is the construction almost always broken of a photo album lost in the middle of the Latin -American history of the second part of the twentieth century.* **G.M.**

Biofilomgrafía director/a/es:
Teresa Arredondo es licenciada en psicología y magíster documental de la UAB (España). Su primer trabajo **In crescendo** fue producido por TV3. **Días con Matilde** fue seleccionado por el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de la Habana, el festival ZINEBI, el CurtaCinema y el Festival de Cine//B, donde obtuvo el premio al Mejor Cortometraje Nacional. Con **Sibila** obtuvo el Mejor proyecto del Cono Sur (DOCs Buenos Aires 2007), la beca Fundación Carolina (2008) y la Acción Cultural Española, entre otros. Asimismo, ha sido seleccionada para los festivales Cinélatino, Rencontres de Toulouse, BAFICI, Festival de Cine de Málaga y EDOC.

Teresa Arredondo has a bachelor's degree in Psychology and a Master's degree in Documentary filmmaking from UAB (Spain). Her first work **In crescendo** *was produced by TV3.* **Días con Matilde (Days with Matilde)** *was selected by the Habana New Latin American Film Festival, ZINEBI Film Festival, Curta Cinema and Festival de Cine//B, where it obtained the Best National Short Film award.* **Sibila** *obtained the Best Cono Sur Project in DOCs Buenos Aires, 2007, the Carolina Foundation grant in 2008, and the Acción Cultural Española, among others. Furthermore, it has been selected in the Cinelatino, Rencontres de Toulouse, BAFICI, Málaga Film Festival, and EDOC.*

Artículo disponible en:http://www.asalallenaonline.com.ar/seccion-cine/cine-latinoamericano/348-entrevistas/3973-entrevista-a-teresa-arredondo.html

Entrevista a Teresa Arredondo
Por Alfredo García

La directora peruana Teresa Arredondo presentó en el 14° BAFICI su obra Sibila, que ganó el premio a la Mejor Película Competencia Derechos Humanos. A Sala Llena pudo charlar con ella y esto es lo que nos dijo.

Si bien has nacido en Perú, siendo de padre chileno y de madre peruana has vivido y compartido la realidad de ambos países. ¿Qué te impulsó a llevar al documental la historia de Sibila, tu tía, que estuvo casada con una de las plumas mas brillante de Latinoamérica: el peruano José María Arguedas, celoso defensor de los pueblos originarios y estuvo presa 14 años en el Perú, acusada de pertenecer al grupo sendero luminoso?

Yo creo que hay dos direcciones de respuesta. Por un lado está un tema personal, una necesidad muy grande de aproximarme a una historia que se me había negado de alguna manera en la familia de conocer realmente lo que había vivido mi tía, porque había hecho las cosas que había hecho. De alguna manera, conocerla, acercarme a ella, a su historia, y conocer de boca de toda la familia hoy después de todos estos años cómo se había vivido su detención y todo eso que no se me fue hablado en su momento. Por ese lado creo que hay una necesidad personal muy grande de conocer esa historia, que fue lo que me motivó totalmente a querer hacer este documental.

Por otro lado creo que hay un interés muy fuerte por empezar a hablar de un tema que ha sido muy delicado en el Perú y que hasta el día de hoy no se toca. En ese sentido, me parece que hay una generación nueva que está empezando a hablar de todo lo que ocurrió estos años de guerra interna en el Perú. Y me parecía también como muy necesario contribuir levemente desde el lugar de uno, digamos, a empezar a hablar de ese tema y que no se

perdiera esta historia. Como ahora, tener un poco la suerte de hablar con las personas que estuvieron allí, que vivieron eso, en este caso mi tía fue también otra cosa que me impulsó a realizar el documental.

¿Cuánto tiempo te llevó su realización? ¿Tuviste dificultades políticas para encarar el tema?

La película en total fueron cinco años de trabajo. Desde que empecé con la idea del documental, tuve dificultades de varios tipos. Dificultades políticas te diría que sí, porque mucha gente todavía tiene miedo de hablar de todo esto. Y en ese sentido, me parece que sí, hubo dificultades políticas que la gente que decidió participar, hubo un gran cariño por mí y dar su testimonio y mostrarse porque sigue siendo un tema tremendamente delicado en el Perú. Hoy día esta más delicado porque los que fueron Sendero Luminoso quieren convertirse en un partido político como lo que pasa con ETA, en España. Entonces hay todo un resurgimiento de esta polarización, que de alguna manera siguen siendo muy violenta. En la gente que vivió todos esos años hay una tensión muy grande, y en ese sentido políticamente fue difícil asumir eso y encontrar los testimonios.

¿A qué atribuís el largo silencio de tus padres sobre lo ocurrido a tu tía Sibila?

Yo creo que es un poco lo que dice mi padre en el documental. Yo creo que allí hay un encuentro: mi madre es peruana y mi padre es chileno, la familia de mi madre es más de derecha, son de composiciones muy distintas. Y creo que para mi madre fue muy difícil el tema de asumir que Sibila estaba participando de esto, y yo creo que entre ellos, mis padres, hubo un quiebre que yo me enteré haciendo el documental, de decir “De esto no se va a hablar”. Y, por lo tanto, fue de rebote lo que me llego a mí. Eso por un lado, y por el otro lo que me dice mi padre es que durante todos estos años era muy fuerte todo lo que se decía de mi tía, era todo como muy violento, y en ese sentido ellos decidieron cuidarme. Esa fue la forma que ellos encontraron de cuidarme. Yo podré estar de acuerdo o no, pero esa fue la forma que ellos decidieron mantenerme al margen de este tema lo mas posible.

Tu documental es, desde el principio, totalmente atrapante, pero se agiganta cuando aparece en pantalla hoy en la actualidad Sibila. Lejos de encontrarnos con una mujer quebrada, la vemos avasallante e inclaudicable en sus convicciones. Si bien en la película tomás distancia sobre el silencio de tus padres o las severas criticas de tu tío a Sibila porque en tu dialogo con Sibila necesitaste dejar muy claro tu discrepancia a su posición

Yo creo que para mí es muy importante en un sentido lo que dice mi padre. Creo que me mantengo alejada a esa idea de criminalizar su posición ideológica, pero para mí es importante primero conversar, conocer lo que ella tiene para decirme hoy en el presente de lo que vivió. Para mí era muy importante conocer su análisis hoy. Y en ese sentido, cuando me encontré con que ella seguía todavía con una posición muy fuerte parecida a la que había tenido antes. Para mí era muy importante conversar con ella y decirle frente a frente que yo no estaba de acuerdo en cómo se había llevado a cabo eso. No de dónde nace, no de la motivación y su posición ideológica, sino con los hechos que había desencadenado este movimiento con ese nivel de violencia y con no tener hoy quizá un análisis de lo que había pasado, algún análisis mas crítico, que era lo que yo pensaba que podría tener. Y en ese sentido, para mí era muy importante conversarlo con ella, y que eso se viera en la película tal cual. Me parece que ahí hay como un encuentro entre las dos, que es muy sincero, y me parece importante que se viera porque finalmente todo mi trabajo fue para llegar a eso, fue tener esa conversación y tener ese nivel de intimidad con ella que me parece importante transmitirla al publico.

¿Cuál fue la reacción de Sibila al ver la película terminada?

A Sibila le gusto mucho el documental, le pareció muy importante pensar que se iba a generar un debate sobre este tema, para ella era muy importante poner este tema nuevamente sobre la mesa. Yo estaba preocupada porque aparece gente diciendo algunas cosas sobre ella que pueden ser muy fuerte e incluso la misma conversación que tenemos al final, que es un poco una discusión. Ella me dijo justamente que eso era la que le pareció interesante de la película, que se mostrara realmente y de frente las distintas posiciones que pueden haber dentro de una familia en mi caso y que representan a la sociedad peruana, y que eso era lo que le parecía realmente válido y que eso generara una discusión posterior o un análisis nuevo de este tema.

¿Creés que, como nos dijo Patricio Guzmán, que en una sociedad mientras la memoria no se cultive el país pierde energía, vitalidad?

Estoy totalmente de acuerdo con esa visión de Patricio Guzmán. Para mí, con el tema de la memoria en este caso, yo me siento de alguna manera un poco como una extranjera tratando un tema de Perú, pero me parece que es muy importante. Y precisamente como vengo desde afuera, veo una dificultad muy grande en el Perú de tratar este tema en otro nivel, de ir un poco mas allá y no quedarse en el pasado, en el mismo nivel de discusión que se vivió en el pasado, ir un poco mas allá. Me parece que ha habido una serie de cosas muy importantes en el Perú, como la comisión de la verdad, y me parece que hay un desinterés absoluto incluso en los jóvenes de la generación que viene después de mí. Ves que no les interesa lo que paso en su propio país y eso me parece tremendamente triste. En ese sentido, me parece que lo que dice Patricio Guzmán es absolutamente acertado.

Formás parte de un grupo de directoras jóvenes chilenas que se han atrevido a encarar temas sobre la realidad de su país y de su memoria, como Marcela Said (El Mocito) María Elena Wood (Locas Mujeres) y Elena Varela (Newen Mapuche), quien tuvo que sufrir prisión por realizar su película. ¿A qué atribuís esta circunstancia?

Yo creo que tiene que ver con el lugar que nos toca de alguna manera a nuestra generación. Me parece que tenemos un cierto privilegio, si se quiere, de estar en una generación lo suficiente alejada de ciertos temas como para atreverse a tratarlos. Estamos en una generación intermedia entre los que tenemos todavía muy presentes por la generación de nuestros padres toda la problemática política e ideológica que se vivió en el país, y en el caso de Elena Varela, con lo que está pasando hoy. En ese sentido, tenemos un lugar privilegiado, pues tenemos cierta distancia pero a la vez estamos en esa realidad y es lo que tenemos creo que como documentalistas es imposible no mirar esos temas. Y creo que de alguna manera hemos crecido con eso, que es el caso de Marcela, mi caso, hemos estado siempre ahí, y hoy nos atrevemos a tomarla y mostrarla.

El accionar de Sibila, su coherencia inclaudicable a pesar del tremendo castigo sufrido por pensar diferente, no hace mas que reflejar las palabras del poeta mas importante que nos dio Perú: “Me he vuelto revolucionario no por teorías aprendidas sino por experiencias vividas”. Cesar Vallejo.

Artículo disponible en: http://www.rotativatv.es/teresa-arredondo-me-gusto-hacerme-responsable-de-contar-la-historia-de-un-personaje-tan-fuerte/#more-1121

Teresa Arredondo: "Me gustó hacerme responsable de contar la historia de un personaje tan fuerte"

LUCÍA MUÑOZ

"Una noche llamaron desde Perú para avisar que mi tía, Sybila, estaba presa acusada de ser miembro de Sendero Luminoso. Yo tenía 7 años y el silencio de mis padres ayudó a que su figura se convirtiera en un gran misterio en mi vida. Su encierro duró 15 años. Hoy está libre y quiero acercarme a ella" Así, comienza la sinopsis del documental chileno-español, Sybila. Un puente entre una dos épocas distintas. Unos pasos que buscaban la libertad y acabaron entre rejas. Una mujer que luchó por su familia y su pueblo. Teresa Arredondo, directora de este documental, cuenta como vivió su tía durante una de las épocas más duras de su vida y donde muchas mujeres peruanas se pueden ver reflejadas.Arredondo se ha convertido en un personaje activo más de su documental que se muestra tanto por dentro como por fuera, al igual que lo hace para Rotativa TV con esta entrevista.

Teresa Arredondo es Peruana de nacimiento y adoptada en Barcelona actualmente, es licenciada en Comunicación Audiovisual y una gran profesional donde las haya. Saltó al mundo del cine con los cortometrajes In crescendo (2007) y Días con Matilde (2011), este último seleccionado y premiado en numerosos festivales. Sybila es su primer largometraje; ha sido seleccionado en el Festival de cine de Toulouse , en el Festival de Cine de Málaga, donde ha recibido una mención especial por parte del jurado. Además, su trabajo se ha podido ver en el EDOC, Encuentros del Otro Cine en el Festival Internacional de Cine documental, y en La Muestra Internacional de Films de Mujeres en Barcelona. Por otro lado, ha recibido el premio de la competencia de Derechos Humanos del 14º BAFICI, Buenos Aires Festival de Cine Independiente.

RTV – Sibila, es una historia real, un personaje de carne y hueso que tiene mucho que contar y que enseñar, ¿en qué momento se te ocurre llevar Sibila a la gran pantalla?

T.A. -Cuando ella salió de prisión. Por esa época coincidieron dos momentos importantes a nivel personal. Por un lado, un giro profesional (desde la psicología al cine) que me obligó a plantearme de qué quería hablar en un primer proyecto documental; y por otro, volver a encontrarme con mi tía y empezar a conocerla.

RTV – A través del documental, el usuario es capaz de transportarse hasta el lugar de los hechos como si estuviera sentado cara a cara. ¿Tiene que ver la técnica de grabación cara en mano con este proceso? ¿Por qué elegiste esta técnica tan ariesgada?

T.A. -Fue una elección totalmente consciente, porque lo principal era generar un espacio de intimidad al hablar con mi familia. La decisión de llevar yo la cámara la mayor parte del tiempo, tuvo que ver directamente con eso y con tratar de reducir al máximo el equipo de rodaje. Todas esas conversaciones que se ven en la película, fueron las primeras que tuve con mi familia sobre ese tema, y en ese sentido pienso que fue una elección acertada el privilegiar ese espacio íntimo más que una pulcritud técnica en la puesta en escena para lograr una conversación más cercana.

RTV – Se trata de un trabajo muy profesional, pero a la vez muy personal, ¿qué hay en tu familia que te empuja o te inspira a trabajar sobre ellos en cine?

T.A. -Quizás hubo un cruce entre la necesidad personal de acercarme a la historia de Sybila luego de tantos años (que fue lo que determinó las elecciones narrativas del documental) y la fuerza que tenía su historia en sí misma, lo que le ha tocado vivir.Como espectadora me gusta mucho el documental autobiográfico o familiar. Soy de la idea de que este tipo de documental puede hablar de temas universales desde una perspectiva más personal con la que, como espectadora, me gusta identificarme.

RTV – Supongo que la historia estará trabajada en un guión inicial, sin embargo, me pregunto si tuviste que realizar algún cambio conforme Sibila fue contando la historia.

T.A. -En un primer momento pensé en contar la historia de Sybila sin ser parte de ella, es decir, yo no existía como personaje y había un tratamiento más "biográfico". Al poco tiempo de trabajar en el documental, me di cuenta de que necesitaba hablar de lo que habíamos vivido como familia, y hubo un giro en la manera de plantear el guión. También me di cuenta de que por ser parte de la familia, tenía la posibilidad que otros no tenían de acercarme a Sybila. En ese sentido, me gustó hacerme responsable de contar la historia de un personaje tan fuerte y, a la vez, tan querido.

RTV – Si te digo Sibila, ¿cómo la definirías brevemente?

T.A. -No me atrevería a hacer una definición de ella. Me parece muy complejo intentar definir a una persona así, brevemente. Espero que la película refleje, en la medida de lo posible, su forma de ser, sus creencias, sus convicciones, sus luchas, etc.

Además creo que las definiciones están condicionadas por lo ideológico, entonces prefiero que cada persona que ve la película pueda definir de acuerdo a sus creencias, y no condicionar esa lectura por mi visión. Pero para no esquivar la pregunta, estoy segura de que si hiciera una definición de ella las palabras coherencia y fuerza estarían presentes.

RTV – Sibila ha vivido mucho e intensamente, ¿es Sibila un punto de unión entre dos épocas diferentes?

T.A. -Pienso que si, que en cierta medida es un punto de unión pero a la vez también puede ser un punto de desencuentro y allí está lo interesante para mi, en la posibilidad de generar un diálogo a partir de esos encuentros y desencuentros, e incluso en la posibilidad de generar debate dentro y fuera de la película.

RTV – ¿Cuáles eran tus objetivos cuando surgió la idea de Sibila?

T.A. -El proyecto fue creciendo de a poco y los objetivos se fueron creando en la medida en que la película iba tomando forma. En realidad cada etapa del proceso tuvo sus objetivos propios. En mi caso, el principal objetivo fue lograr terminar la película y, ojala, que fuera vista por la mayor cantidad de gente posible. También me gustaría que la película generase un diálogo que siento que está postergado en el Perú, como de alguna manera ocurrió con mi familia al hacer la película.

RTV – Este documental te ha llevado a situarte entre un directora de Derechos Humanos, ¿Qué significa para ti este premio?

T.A. -Ha sido un premio muy importante. Para un documental como este, recibir un reconocimiento de Derechos Humanos tiene un gran valor. Me gusta pensar que el premio significa que se hizo un trabajo con mucho respeto y sinceridad, y que eso se transmite al ver la película.

RYV – Actualmente, en España se acaba de cumplir el bicentenario de La Pepa, la firma de una constitución tan echada en falta en España por aquella época. Esto acarrea un gran puente entre la cultura de este país y la iberoamericana, ¿cómo consideras la relación que hay actualmente entre ambos?

T.A. -Yo he vivido en España y me di cuenta que los puentes son muy fuertes a nivel de la gente de la calle. Pero sucede que muchas de éstas relaciones están condicionadas por los gobiernos de turno de aquí o allí. Muchas veces las mezquindades sectoriales o políticas rompen uniones culturales muy fuertes.En los últimos años, las políticas entre España y America Latina han estado condicionadas más por el mercado y los negocios que por los lazos culturales, lo que ha generado conflictos donde debería haber encuentros. Esto es lamentable porque estamos perdiendo muchas oportunidades de crecer.

Dossier de prensa disponible en: http://www.sibiladocumental.com/dossier.pdf

Sobre la película

Sinopsis

Recuerdo la noche en que la historia de mi familia cambió. Llamaron desde Perú para avisar que mi tía, Sibila, estaba presa acusada de ser miembro de "Sendero Luminoso".

Yo tenía 7 años y el silencio protector de mis padres ayudó a que su figura se convirtiera en un gran misterio en mi vida. Su encierro duró 15 años. Hoy está libre y quiero acercarme a ella, escucharla, entender.

SIBILA es un viaje que construye el presente mirando el pasado. Es también el encuentro entre dos generaciones que buscan dialogar.

Premios

Con el documental Sibila Teresa Arredondo obtiene los siguientes premios:

Mejor Proyecto del Cono Sur Forum de Producción Documental DOCBsAs (2007, Argentina)

Beca de la Fundación Carolina para Escritura de Guión en el Programa del Curso de Proyectos Cinematográficos Iberoamericanos (2008, España)

Fondo de Desarrollo de Proyectos Audiovisuales X Concurso de Desarrollo de Proyectos Para Cine CORFO (2008, Chile)

Premio de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) al mejor proyecto en el Taller de Documentales en el "2do Congreso de Cultura Iberoamericana" (Brasil, 2009)

Fondo de Fomento Audiovisual Chile. Línea de producción (Chile, 2009)

Sobre la directora

Bio filmografía

Teresa Arredondo nace en Lima, Perú (1978) y a partir de 1984 vive en Santiago de Chile. En el año 2000, viaja a Barcelona para estudiar fotografía. A su vuelta a Chile, tras licenciarse en Psicología, realiza el Master en Psicología Social Crítica de la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad Arcis

En el 2006, luego de trabajar durante un tiempo como psicóloga en Chile, viaja nuevamente a España para ingresar al Master en Documental Creativo de la UAB, donde realiza su primer corto documental, "in crescendo", producido por Televisió de Catalunya y la Universidad Autónoma de Barcelona.

"Días con Matilde" (2010), su segundo cortometraje documental, ha sido seleccionado en varios festivales, entre los que destacan, el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, el Festival Internacional de Cine Independiente Cine//B_4, donde obtuvo el Premio al Mejor Cortometraje Nacional, ZINEBI 2011 (Festival de cine documental y cortometraje de Bilbao; España), Curta Cinema 2011 (Festival Internacional de Cortos de Rio de Janeiro; Brasil; Panorama Latino)

Entre dos fuegos

Por Demián Orosz

Los primeros segundos de la película son imágenes de TV. Un noticiero que cubrió el momento de la liberación de Sybila Arredondo de Arguedas la muestra acompañada de familiares, apenas salida de la cárcel, cruzando un enjambre de policías y periodistas. La escena dura un suspiro. Antes del fundido en negro, se ve el parabrisas trasero del auto que se la lleva, metáfora visual mínima pero con la fuerza suficiente para insinuar que en ese instante se inicia la persecución de algo que no se dejará atrapar con facilidad.

Sybila Arredondo tenía 66 años cuando fue puesta en libertad. Desde 1985 había afrontado distintos procesos, acusada sucesivamente de financiar actividades subversivas, tenencia y traslado de explosivos, resistencia a la autoridad, apología del terrorismo y vínculos con Sendero Luminoso. Un tribunal sin rostro la condenó en un juicio secreto a 15 años de prisión. Salió de la cárcel de Chorrillos, al sur de Lima, a fines de diciembre de 2002.

A partir de esa primera cápsula de historia, Teresa Arredondo construye un artefacto de exploración obsesivo, por momentos rudimentario, que escarba en legajos penales, recortes de prensa, fotografías, testimonios de diversos testigos y, más que nada, en los tercos y balbuceantes archivos familiares que se abren con la misma fuerza que se repliegan, otorgándole un movimiento de vaivén al trabajo de armar un relato que entregará su verdad luego de una ardua resistencia. **Sibila**: quizá desde el título, que altera la escritura del nombre, se ofrece ya un indicio de que **Sibila** es y al mismo tiempo no logra ser completamente la historia de Sybila.

La película se inscribe con su propio tono y su propia textura en el inmenso campo de las llamadas “narrativas de la memoria”, y más específicamente en las modulaciones del documental contemporáneo que cruza autobiografía, registro intimista e historia política. Aunque no tiene en el centro a la figura del desaparecido, el primer largometraje de Teresa Arredondo comparte un puñado de rasgos e inquietudes con filmes de realizadoras como la chilena Lorena Giachino (**Reinalda del Carmen, mi mamá y yo**, 2006) o las argentinas María Inés Roqué (**Papá Iván**, 2000) y Albertina Carri (**Los rubios**, 2003), cineastas que ponen en cuestión los relatos transmitidos e interpelan, a partir de los lazos de parentesco y motivaciones personales, la vida de integrantes del círculo familiar que tuvieron actuaciones de mayor o menor magnitud en los procesos de transformación social y la radicalización de los años ’60 y ’70 en Latinoamérica. En esas obras, que navegan hasta sus límites las convenciones del documental y no se privan, en ocasiones, de sabotear otros géneros, el gran resplandor de la política revolucionaria puede ser puesto a dialogar con los pequeños fuegos domésticos. Una militante puede ser interrogada como madre ausente, el héroe de izquierdas es desenganchado del cuento épico y llevado a la mesa familiar. Se trata de pesquisas sobre la vida de los otros, pero que atañen íntimamente a la identidad de quienes llevan a cabo estas búsquedas en un intento de nombrarse también a sí mismos. “Se presentan como hijos, sobrinos o nietos de personajes a menudo enigmáticos cuyo misterio parece constituirse como el motor que da pie al proyecto fílmico”, señala Laia Quílez en un ensayo sobre una generación de realizadores que no vivieron directamente los hechos que les cuentan, eran demasiado chicos para entender o crecieron “protegidos” del huracán de la Historia que pasó por las vidas de sus familias.

“Por momentos siento que llego tarde a preguntar”, dice la voz en off de Teresa cuando ya ha transcurrido buena parte de la película y parece que el fracaso, la imposibilidad de armar un relato es

la verdadera trama de **Sibila**. Y es que la película no tiene como interés principal documentar los episodios públicos de la vida de Sybila Arredondo: hija de la escritora Matilde Ladrón de Guevara (una matrona de la literatura chilena que se codeaba con Gabriela Mistral y Pablo Neruda), casada primero con el poeta Jorge Teillier, separada y vuelta a casar con el escritor peruano José María Arguedas, magnífico explorador del mundo andino y del drama del Perú profundo, cuyo suicidio la deja con un beso en los ojos, terribles palabras de amor y un mandato: quédate en el Perú. Sybila cumple el pedido. Desde ese momento, en todas las crónicas de la época será "la viuda de Arguedas", condición que suma incredulidad y suele adornar los titulares sobre sus relaciones con Sendero Luminoso y sus nunca provadas actividades terroristas.

Lo que Teresa persigue con paciencia amorosa es menos lo anterior que un retrato de su tía, la Sybila, la que aparece en dos o tres fotos con una niña en brazos, la que le enviaba canciones grabadas en la cárcel, la que escribía cartas en papel higiénico y le decía que de grande sería su secretaria, y de quien dejaron de hablarle hasta que ella decidió preguntar. Es la figura esquiva cuya silueta nunca termina de dibujarse, se desarma y deja a la realizadora a merced de versiones contradictorias. Del lado paterno, los testimonios tienden a ser más amables y reflexivos. Del lado materno cuesta más perforar las capas de silencio y, cuando eso se logra, se enuncian reproches velados o condenas tajantes: fue una senderista, una terrorista. Punto.

Tampoco faltan las demandas. Algunos miembros de la familia le piden a Teresa que cuide a Sybila, otros sospechan un homenaje y expresan sus quejas. Teresa está entre dos fuegos, dos posiciones que en cierto modo reproducen, en el microcosmos familiar, la fractura que divide a todo un país.

Debe transcurrir más o menos la mitad del filme para que el personaje en cuestión aparezca en escena y tome la palabra. Hasta entonces el documental ha procurado avanzar a tientas, de manera un poco tortuosa, agujereado por los recuerdos truncos, alcanzando sucesivas zonas de incertidumbre, desocultando a Sybila por fragmentos y generando un *suspense* no apto para impacientes. Pero de golpe ella irrumpe en escena. El escenario de esta segunda parte es un bucólico pueblo del sur de Francia. Sybila se fue a vivir allí poco tiempo después de salir de prisión. Ahora es filmada en su casa, busca atentamente a través de una ventana a un pajarito que se escucha cantar en el jardín, y dirige a cámara una mirada de niña traviesa. Es la Sybila "con una brasa de rabia en sus ojos", como escribió Pedro Lemebel, la que a partir de ese instante mantendrá al espectador imantado y expectante por descubrir su secreto. Poco después se producirá el primero de una serie de breves pero intensos combates discursivos entre tía y sobrina. ¿Por qué crees que yo quiero hacer mi película sobre ti?, pregunta Teresa. Tal vez porque me quieres convencer de la necesidad de que yo pida perdón, desafía Sybila.

Los diálogos retoman algunos tópicos tratados previamente en las entrevistas, como el costo familiar de su actuación política y su encarcelamiento por casi 15 años, o la puesta en riesgo de la vida de sus hijos, cuestionamientos que Sybila deshace con cierta dosis de genuina altanería (de la que puede hacer gala quien ha protagonizado un proceso de "guerra popular" en vez de haberse pasado la vida cocinando, llevando a los hijos al colegio o tratando de terminar su peliculita). La frontalidad va *in crescendo* y los temas se vuelven aún más crudos. ¿Qué tiene para decir la tía Sybila sobre el costo en vidas humanas que dejó la experiencia armada de Sendero Luminoso? Todas y cada una de las preguntas cada vez más punzantes de Teresa acerca de las víctimas de la guerra en el Perú

son respondidas desde una convicción de acero, intacta, sobre la necesidad de salvar a quienes no sabían si querían ser salvados o de qué manera. Captada en su punto de incandescencia, Sybila pulveriza las pequeñas aflicciones burguesas y la preocupación abstracta por la violencia, llevando de paso a un grado de máxima tensión las fricciones entre los planos íntimos, familiares, y la lectura política de la realidad.

Un dato notable de **Sibila** es el lugar en el que Teresa, protagonista invisible convertida hacia el final en verdadera antagonista, acepta permanecer tras intentar unir los filamentos de dos experiencias radicalmente distintas. Un lugar incómodo, menor, valiente. La película no quiere redimir a su protagonista. Amorosamente, Teresa le cede a su tía la última palabra. Una palabra que quema, un desafío lanzado al futuro. Sybila reniega de la educación cristiana pero es capaz de dar un sermón. El problema, o la oportunidad, es que no hay manera de permanecer inmune a esa radiación.

Entrevista con Teresa Arredondo
Por Celina López Seco

Preguntar una historia que nos pertenece. Pertenecer a una historia ajena. ¿Cuáles son los lazos que encuentran las almas generosas para comunicarse?

Teresa pregunta insistentemente, tan insistente que espera casi 60 minutos hasta haber desarrollado la fuerza de la pregunta. El encuentro con Sibila tiene la potencia de una lucha, la cadencia y femineidad de dos mujeres inteligentes, sabias, hermosas. Aunque nunca vemos a la realizadora su modo de hablar, su búsqueda, el gesto y tono respetuoso pero firme la delinean, nos acercan a un yo plural, fresco y viajero, generoso y valiente como el personaje que retrata.

¿Qué es preguntar para vos Teresa?

Entiendo la pregunta como una herramienta pero también como una necesidad que, en el caso de la película, está determinada por lo emocional y por la dificultad de atreverse a preguntar después de tantos años de silencio.

Siento que las preguntas en *SIBILA* son bastante viscerales y creo que reflejan el proceso de búsqueda en el que me encontraba al hacer la película. Preguntar era la única forma que tenía de acercarme a la historia de Sybila y de mi familia.

¿Cuánto había de espera en tus preguntas?

Mucho. Esas preguntas surgen justamente de años de espera, una espera que podría entenderse como “externa”, y que tenía que ver con lo no dicho en mi familia, y una espera “interna” que tenía que ver con el proceso personal que había vivido hasta llegar a este punto donde decido hacer la película, donde me atrevo a preguntar, a hablar, a escuchar cosas que antes sólo imaginaba.

De alguna manera, creo que fue esa espera, esa acumulación de sentimientos, lo que me motivo y me dio el impulso para hacer la película.

¿Qué quiere decir la palabra víctima en la trama de tu película?

La palabra “víctima” es una de las palabras que tensiona nuestra conversación y que genera discusión en la película. Cuando le pregunto a Sybila por las víctimas, estoy pensando en las personas que murieron durante los años de guerra en Perú, ya sea en manos de Sendero Luminoso o en manos del Ejército del Perú. Sin embargo, cuando Sybila me contesta (y ella misma lo aclara en la película) la palabra víctima tiene que ver con las personas que quedaron vivas después de esa guerra, y que siguen viviendo en las mismas condiciones de precariedad y de pobreza que antes.

Encuentro que la primera persona en SIBILA no remite a un relato autoreferencial, ¿Pensaste en una película autobiográfica o tenías la intención de diluir ese yo en un “nosotros inclusivo”, es decir, en una historia colectiva?

Primero pensé hacer una película sobre Sybila y me fui dando cuenta de que en realidad se trataba más del “nosotras” que del “ella”. Además, ella misma me planteó varias veces la necesidad de que

la película no se centrara sólo en su vida, pues para ella lo importante era que se hablara de procesos colectivos más que de su vida personal.

A pesar de eso, no me plantee hacer una película en la que mi discurso quedara diluido en un "nosotros inclusivo", por el contrario creo que trabajé más en la línea del documental autobiográfico porque confiaba (por haberlo visto en muchos documentales que me han marcado) en que la transparencia de ese discurso autobiográfico permitiría que la película contara una historia colectiva.

De todas maneras, fue en el montaje donde finalmente la película encontró su tono y, por lo tanto, el equilibrio final que puede haber entre lo autobiográfico y lo colectivo.

¿Qué tono buscabas para SIBILA, la película?

Mi principal intención era lograr un tono íntimo, lograr que esa cercanía propia del encuentro familiar se reflejara luego en la película . Por ese motivo trabajé con un equipo muy reducido durante el rodaje y tomé la decisión de hacer yo la cámara, la mayor parte del rodaje.

La inclusión de material en super8 también tiene que ver con esa misma búsqueda y con esa intención de generar un clima intimista y personal.

¿Qué tono esperabas de Sybila, tu tía?

No sé si esperaba algún tono por parte de ella. A pesar de haber compartido momentos con Sybila antes de hacer la película, fue mientras la hacía que logré conocerla y tener una relación más cercana con ella.

Al principio había cosas de las que no me atrevía a hablarle y no sabía muy bien hasta dónde podía preguntar. De a poco me fui dando cuenta de que no habían límites. Yo podía preguntar lo que quisiera, pero ella me iba a responder solamente lo que quería y eso me dio mucha libertad. A pesar de que siempre mantuvo el mismo tono, de a poco empezó a abrirse conmigo y tuvimos conversaciones cada vez más sinceras.
Muchas de ellas no están en el documental.

¿Eludiste fantasmas haciendo "Sibila"?

Más bien los reencontré y eso me ayudó a integrarlos más a lo que soy hoy, y que en gran o pequeña medida tiene que ver con ellos.

Hacer la película me obligó a enfrentarme a "fantasmas" relacionados tanto con la historia de mi tía como con la mía. Tuve que revisitar lugares que tenían una carga emotiva fuerte para mí por distintos motivos. Uno de ellos, por ejemplo, fue la prisión donde estuvo Sybila y la celda que hasta ese momento yo no había conocido; otro de esos lugares fue la casa donde viví con mis padres durante 6 años en Lima.

Hacer *SIBILA* me llevó a reencontrarme con esos primeros años de vida en Perú, y a reconocer lo que queda de todo eso en mí hasta hoy.

Lo mismo me pasó con mis dos familias. Quizás más que fantasmas, con ellos se trataba de miedos que tuve que superar para poder estar frente a cada uno y preguntar.

Con Sybila pasó algo similar. Antes de hacer la película, la figura de mi tía me generaba todo tipo de contradicciones. Por un lado, la admiraba mucho y por el otro no entendía sus decisiones. Sentarme con ella a hablar de esas contradicciones, tuvo que ver también con esa intención de no eludir "fantasmas" a la hora de hacer la película.

En realidad, me cuesta pensar en hacer una película como ésta eludiendo fantasmas, porque en gran medida lo que uno busca (o por lo menos eso me pasó a mí) es poder llegar a ellos.

¿En qué contribuye SIBILA a tu historia personal?

SIBILA fue la forma que encontré de darle un cierre a una parte de mi historia personal que, de alguna manera, había dejado entre paréntesis. Significó asumir la historia de mi familia y, por consiguiente, la mía.

Me gustaría agregar que, más allá de mi historia personal, espero que *SIBILA* pueda contribuir en algo a la generación de un diálogo colectivo. Mientras hacía la película, me encontré con muchos prejuicios de mi propia familia, y me di cuenta de que existe una polarización muy grande hasta el día de hoy en el Perú. En una de las conversaciones que tuve mientras rodaba el documental, un tío me hablaba acerca de la total indiferencia que existe por lo que pasó durante los años de violencia, sobre todo en las personas de mi edad.

Me gustaría pensar que sacar a la luz conflictos como el vivido en mi familia, puede animar a otros a reflexionar y a dialogar sobre lo ocurrido en el Perú.

Ni homenaje ni condena. ¿Te conmueve la convicción de Sybila?

Mucho, y no sólo me conmueve sino que también la admiro por esa convicción. Al escucharla, me pasa que me cuestiono constantemente el lugar en el que estoy o las prioridades que tengo.

Entiendo su convicción y desde dónde nace, sin embargo, no comparto el "cómo" llevar adelante esa convicción, es ahí donde no nos entendemos o, más bien, donde no podemos ponernos de acuerdo ni antes ni después de la película.

4.1 Entrevistas en Internet

ENTREVISTA CON TERESA ARREDONDO (CINELATINO 2012)

Vídeo disponible en: http://www.canal-u.tv/video/vo_universite_toulouse_le_mirail/entretien_avec_teresa_arredondo_entrevista_con_teresa_arredondo_cinelatino_2012.8207

5. Bibliografía sobre Sybila Arredondo

El retorno de Sybila
Autores: Claudia Castro
Localización: Historia, antropología y fuentes orales, ISSN 1136-1700, Nº 37, 2007 , págs. 81-88
Artículo disponible en página 80 de la guía de lectura

> Tras cumplir una pena de catorce años por presuntos nexos con el grupo maoísta Sendero Luminoso, el 6 de diciembre de 2002, Sybila Arredondo Guevara abandona la cárcel de Alta Seguridad de Chorrillos en Perú. La chilena casada con uno de los escritores más connotados de Perú, José María Argüedas es una sobreviviente de las cárceles más feroces del mundo, en las que vivió en condiciones infrahumanas, sometida a torturas físicas y sicológicas durante todos esos años.
> Perú vivía estragos de la guerra civil que comenzó en los 80. De este Perú, de la cotidianeidad de la vida en el encierro carcelario; del amor y de las contradicciones y aciertos políticos de Sybila Arredondo, está compuesta esta historia, narrada por ella y que reconstruye su historia y la memoria colectiva de un grupo de gente que aún lucha por vencer la barrera de la miseria, la corrupción y la violencia política-social, y mantener viva la identidad de su cultura mayoritariamente indígena.

Entrevista con Sybila Arredondo de Arguedas
Autores: Galo González
Localización: Anthropos: Boletín de información y documentación, ISSN 0211-5611, Nº 128, 1992 (Ejemplar dedicado a: José María Arguedas: indigenismo y mestizaje cultural como crisis contemporánea hispanoamericana) , págs. 21-26
Artículo disponible en página 88 de la guía de lectura

El retorno de Sybila
Autores: Claudia Castro
Localización: Historia, antropología y fuentes orales, ISSN 1136-1700, Nº 37, 2007 , págs. 81-88

El retorno de Sybila

Claudia Castro

«Eran las siete y media de la mañana y una compañera me dice: 'Sybila te están llamando'. Yo bajé (de la celda) y vi a una guardia que nunca había divisado... Se dirigió a mí y me señaló: 'Señora, vengo a decirle que empaque sus cosas porque ha llegado su libertad'. Muchas gracias señorita, respondí». Sybila susurró a una de sus amigas de cautiverio la noticia y pronto se expandió entre las otras presas políticas, quienes entendieron que se trataba de la despedida, de la libertad tan anhelada de una de sus más queridas compañeras. A su salida a las 19:45 horas (hora local en Perú) desde el penal de Chorrillos, un mar de periodistas la esperaba entre cámaras de TV y flashes fotográficos para captar sus impresiones. Encandilada por las luces que no vio por tantos años, ella lucía famélica, una amapola, cana, pero feliz.
Catorce años de cautiverio quedaban atrás para siempre. Sybila emprendía retorno a Chile y abandonaba el Perú, la tierra que le había dado cortos, pero intensos años de felicidad junto al escritor José María Argüedas y más tarde, la amargura de un largo proceso que la mantuvo privada de su libertad en condiciones infrahumanas. Junto a su madre, la escritora Matilde Ladrón de Guevara, Sybila respira el aire de la libertad por tantos años negada.

Sybila Arredondo, la viuda del escritor peruano José María Argüedas (y ex esposa del poeta Jorge Tellier) refleja en su rostro los años de quien ha vivido duramente la privación de libertad. No obstante, y pese a su edad (sesenta y siete años) conserva el garbo de una bailarina, con su pelo cano entrelazado en un moño con horquillas que encienden su piel morena pálida resaltada discretamente por unos aros de ámbar que iluminan su refinada y dulce sonrisa.

Es hija de un oficial de las Fuerzas Armadas de Chile, Marcial Arredondo (ya fallecido) y de la escritora Matilde Ladrón de Guevara. Llegó al Perú en la década de los sesenta, cautivada por el novelista José María (a quien conoció en una charla que éste realizó en la Universidad de Chile) luego de su separación con Tellier con quien se casó en 1955 y tuvo dos hijos (Sebastián y Carolina).

Historiadora de profesión, egresada del Pedagógico de la Universidad de Chile, Sybila se apasionó con los movimientos indígenas y los pobres de Perú, aquellos que Argüedas retrató en sus libros. Compartió los últimos tiempos del escritor –con quien contrajo matrimonio en 1967– entre Chaclacayo y Chosica. Tras el suicidio de éste en 1969, se dedicó a recopilar sus textos inéditos. Jamás descuidó los escritos de José María, y los llevó consigo a la cárcel. En plena década de los setenta, trabajó también en el CODDEH (Comité de Defensa de los Derechos Humanos), donde se desempeñaba como promotora de actividades 'pro biblioteca' o de eventos culturales.

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC) Septiembre 2012

Vivió su niñez rodeada de artistas y poetas –como Neruda y Mistral, ambos premios Nobel de Literatura–. Mistral fue su madrina de bautismo. Embelesada por la pluma frágil y feminista en ciernes de Mistral y por los versos más feroces de Neruda contra el fascismo de la época, se sintió inspirada por el arte y desarrolló múltiples facetas que la llevaron a ser bailarina clásica, oficio que desempeñó en Europa, en 1954 cuando se presentaba en Alemania con la obra *Tentando Equilibrio*. Obra que fue casi un presagio de la vida al borde del abismo que le tocaría vivir cuando fue apresada en el Perú acusada de terrorismo tres décadas más tarde.

JUSTICIA SIN ROSTRO

Fue detenida y encarcelada por primera vez el 29 de marzo de 1985 acusada de trasladar 200 kilos de dinamita en su vehículo (un Volkswagen) en una supuesta acción para el grupo maoísta Sendero Luminoso. Luego de un par de absoluciones y nuevos arrestos, el 1 de junio de 1990, un tribunal «sin rostro» la apresó bajo los cargos de actos terroristas y de pertenecer a Socorro Popular, como ayudante de jóvenes del Sendero Luminoso, y la condenó a doce años de prisión. Fue entonces trasladada a una cárcel de alta seguridad. En 1995, en un nuevo proceso, se la sentenció a cumplir la pena de quince años. Estaba en aplicación la fórmula penal ya citada de Fujimori, Vladimiro Montesinos y sus secuaces.

La «justicia sin rostro» fue en la forma, hombres con capuchas que tomaban declaraciones a los presos acusados de terrorismo bajo presión, tortura física y sicológica. En el contenido, era la forma establecida por Fujimori para aplicar justicia a grupos subversivos y terroristas; un desfile aciago de supuestos subversivos frente a justicieros en donde se tomaba notas de declaraciones forzadas, no se escuchaban alegatos ni defensa de parte de los imputados. La sentencia de Sybila, salió de puño y letra de Vladimiro Montesinos (Jefe de Organismos de Seguridad del Estado) hoy preso por actos graves de corrupción en Perú.

El año 2000, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU exigió al Estado peruano la liberación de Arredondo en un plazo de noventa días. El 31 de mayo de 2002 terminaba su condena, pero sus papeles pasaron de juzgado en juzgado sin que hubiera magistrado alguno que se pronunciara. Finalmente, las intervenciones de la Defensoría del Pueblo del Perú (organismo no judicial, pero fiscalizador del Estado) y del cónsul chileno Horacio del Valle, permitieron su libertad el 6 de diciembre de 2002.

– Tras haber vivido un irregular proceso judicial que te mantuvo catorce años presa bajo cargos de terrorismo, ¿qué opinas hoy de esa sentencia?

Mis sentencias... Y no sólo las mías. Yo tuve dos absoluciones que implicaban el dictamen del fiscal más fiero de Perú, de cinco años de cárcel, y por ese juicio que comienza en 1985 y termina en 1999 con «jueces sin rostro», estuve quince años en prisión, bajo la acusación de terrorista. Hay ciertas políticas internacionales que califican de terrorismo cualquier cosa. Una sentencia salvaje. Y no soy sólo yo la que ha sufrido esto. Hay penas aplicadas de veinte años por servir un plato de comida a alguien que militara en un grupo calificado de terrorista.

Otro punto, es que fabricaban pruebas. En mi caso, por ejemplo, la policía me acu-

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC) Septiembre 2012

só de trasladar explosivos en mi vehículo. Las investigaciones determinaron en una primera instancia que era cierto. Pero después, otros peritos dijeron que era imposible, porque el auto, que era chiquito, hubiese explotado. Pero las pruebas favorable, no servían. Y me exigían firmar actas con confesiones falsas que yo no firmaba. Entonces me acusaban de mentirosa. Y me ligaban con Sendero Luminoso... pero yo no sé cuáles eran sus elucubraciones y cómo hilaban nexos.

Sybila y Sendero Luminoso

–Tú señalaste a tu llegada a Chile que tenías un lazo complejo con el Sendero Luminoso. ¿Cómo entiendes a este grupo y cómo evalúas su periodo más intenso?

Sendero Luminoso no existe. Es un nombre con el que difunden lo que es el Partido Comunista del Perú fundado por José Carlos Mariátegui. No se puede desinformar. ¿Por qué no quieren aceptar que es el Partido Comunista del Perú? El nombre (Sendero Luminoso) es para decir que es un grupo terrorista. Hay que entender que en el Perú se produjo un proceso de guerra civil. Eso es lo que acá no se comprende bien, porque se muestra sólo la acción bélica militar del PC.

– Para Sybila, la acción del grupo maoísta no se enmarca en el terror, sino en una lucha de «conquista del poder» en el marco de una guerra civil. Para esta conquista es necesario –dice– «unir voluntades y eso no se logra matando gente». Por tanto, «no desconoce» que en este proceso hubo acciones bélicas por parte de Sendero Luminoso.

Hacer terrorismo para conquistar el poder es totalmente absurdo. Que se diga que el Partido Comunista del Perú mataba gente para conseguir adeptos, no tiene sentido. Era una guerra civil y el mismo Fujimori decía: «Estamos en equilibrio estratégico». Él reconocía que el avance del PC era muy fuerte y no sólo era un avance en las urnas. Si no que esos muchachos y muchachas estaban dando la vida, estaban organizados de acuerdo a términos maoístas, porque habían analizado, antes de entrar a la cuestión bélica, la experiencia de los pobres del mundo.

– ¿Pero en esa guerra civil hubo muertos de manos de Sendero Luminoso? ¿Es éste un grupo terrorista?

No desconozco acciones bélicas del grupo, y he sostenido que el terrorismo en todas sus formas, debe ser siempre condenado, pues trae consigo dolor, miseria y destrucción a las sociedades.

– Tú has planteado que en América Latina hay que fortalecer las acciones en el plano político para enfrentar a la dictadura económica que ha llevado al continente a la crisis actual. ¿Ello significaría una apertura hacia movimientos sociales más políticos? En este marco ¿qué lugar ocupa hoy la lucha armada en nuestro continente?

En este momento la situación es compleja. Pienso que en el Perú no corresponde hoy la lucha cruenta, porque la lucha incruenta continúa, pues hay un proceso de lucha de clases que en ninguna sociedad acaba y es constante. Lo que se está planteando en Perú a nivel del Partido Comunista, es una solución política principalmente a los problemas derivados de la guerra, de esta guerra que objetivamente se desarrolló y que Fujimori reconoció como un equilibrio estratégico, vale decir, que el PC era fuerte, tenía bases, los que se llamaban Comités Populares.

Había muchas zonas en que ya parte del campesinado había ganado el poder y las

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC) Septiembre 2012

autoridades se habían retirado. En una guerra civil como la del Perú en los 80, el objetivo era conquistar el poder político. Y si esa guerra no tiene una función política, es una acción militarista que no va a ninguna parte, sólo lleva a que muera gente. Por eso, en estos momentos se habla de solución política frente a la guerra, porque el partido y su presidente que pudo llevar adelante un proceso de toma del poder en ciertas zonas del país, cayó en prisión. Y allí se evidenció que ya no existía una acción planificada que pudiera llevar al triunfo del PC. Por eso él (Fujimori) dice: «Ahora hay que terminar la guerra iniciada en los 80».

De acuerdo a eso, se aplica en la década de los 90 una política de Fujimori y Montesinos que consistió en capturar la cabeza del PC. Y después comenzaron a detener a personas que no tenían influencias, como yo por ejemplo. Y se ganaban enemigos en la población. Hasta ahora tratan de recuperar el prestigio de los policías y los militares, pero no resulta, pues hay un montón de coroneles y generales que están presos.

Las dos caras de la guerra civil de lo 80 en el Perú

Un panorama desolador es el que vivió Perú durante los años 80 con la guerra civil que se desató en la ciudad y en el campo, aquella a la que hace referencia Sybila.

Las cifras de la Comisión Verdad y Reconciliación (CVR) de los años 90, señalan que durante el primer gobierno de Alan García (1985-1990) tanto Sendero Luminoso como el MRTA (Movimiento Revolucionario Tupac Amaru), incrementaron sus ataques. En 1985, los senderistas mataron a 348 personas y el MRTA a dos. En 1990, terminaba el nefasto gobierno de García con la impronta que le dio a su mandato: la corrupción, el nepotismo, y el aniquilamiento económico del Perú. Aumentaban las muertes, 841 personas habían sido asesinadas por senderistas, 21 habrían muerto en manos del MRTA.

La otra cara de esta guerra, fue la opresión desde el Estado. Durante el primer gobierno de Alan García, operó un comando paramilitar autodenominado «Rodrigo Franco», nombre de un dirigente aprista (el partido de García) asesinado por los maoístas. Este grupo ilegal ejecutó a sospechosos de pertenecer a Sendero Luminoso y al MRTA.

El grupo se formó para enfrentar a la subversión, por la sensación de frustración que algunos simpatizantes y miembros del partido aprista tenían ante la incapacidad de las instituciones del Estado para hacer frente al terrorismo; y, también, para responder a los asesinatos de militantes y autoridades apristas, así como para eliminar a ocasionales opositores políticos.

Práctica similar se mantuvo durante el régimen de Fujimori con el escuadrón de la muerte conocido como grupo Colina, integrado por efectivos del Servicio de Inteligencia del Ejército, que secuestró, torturó y asesinó a presuntos guerrilleros.

El informe *La dictadura de Fujimori: marionetismo, corrupción y violaciones de los derechos humanos*, de Esteban Cuya, Investigador del Centro de Derechos Humanos de Nuremberg (1999), señala que:

> «Más de 18,000 de los cerca de 26,000 presos que existen en las cárceles del Perú acusados de diversos delitos se encuentran como "inculpados", es decir, que tanto ellos como el poder judicial, ignoran el motivo real de su estancia en

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC) Septiembre 2012

la prisión. Simplemente no han sido juzgados. Entre los inculpados hay personas que llevan más de ocho años de cárcel. Muchas de ellas fueron señaladas como presuntos "arrepentidos del terrorismo", como "terroristas" o "subversivos", sin prueba alguna.
»Además, existen pueblos enteros en los Andes peruanos que viven bajo el temor de la captura por parte de la policía y del ejército, acusados de haber apoyado colectivamente la subversión. Por otro lado, sólo 450 de los cerca de 2,000 inocentes encarcelados bajo el cargo de subversión y terrorismo han sido amnistiados en los años (1997, 98, 99) tras una larga lucha de sus familiares y los grupos nacionales e internacionales de derechos humanos. Este proceso de reparación del daño, liberando a los inocentes, se detuvo, pues el dictador peruano esperó que existiera un momento favorable políticamente para que las amnistías lo posicionaran en el contexto internacional como un gobernador demócrata y respetuoso de los derechos humanos» agrega el informe.

Con las cabezas del Partido Comunista peruano en prisión; un campesinado que empieza a emigrar fuertemente de sus tierras producto de la pobreza y la violencia política que las asola; la guerra ya tenía un vencedor: Fujimori y su corte de burócratas corruptos.

Por otro lado, en las Naciones Unidas (ONU) existen más de 5,000 denuncias de desapariciones aún no investigadas, desde 1982 hasta la actualidad. Los familiares de estos desaparecidos, en su mayoría población andina y amazónica, siguen reclamando verdad y justicia.

El mandatario, aniquiló al Tribunal Constitucional, a fin de evitar que sus aspiraciones de reelección presidencial fueran rechazadas por este órgano supremo del Poder judicial en el Perú, que se atrevió a emitir un dictamen contrario al que el mandatario y sus aliados esperaban. Enseguida, al margen de lo que manda la Constitución, creó organismos fantasmas, carentes de sustento constitucional, («Comisiones Ejecutivas») a fin de despojarle de sus funciones y someter bajo su autoridad a los Tribunales de Justicia y a la Fiscalía de la Nación, colocando a sus amigos en los cargos de dirección. Para el dictador peruano el Estado de Derecho «es un discurso de los politiqueros». En ese contexto, operaba libremente la justicia sin rostro. Se destruyó el Estado de Derecho en Perú.

A ello se sumó una verdadera estampida de corrupción, venida ya desde los gobiernos anteriores, reforzada por el dictador peruano, para consolidar sus aspiraciones de convertirse en Presidente vitalicio del Perú, que lo llevó a fomentar la corrupción económica de la mayoría de sus cercanos colaboradores, fundando una verdadera hermandad de «ladrones de corbata y terno», que obligadamente, para evitar las sanciones correspondientes por sus delitos, tendrán que oponerse, con tanta fuerza como él, a cualquier cambio de gobierno o transición democrática. Son numerosos los casos de altos funcionarios del Estado envueltos en operaciones sucias, chantaje, enriquecimiento ilícito, entre otros delitos.

Finalmente, la pobreza y el desempleo eran las principales formas de violación de los derechos humanos en el Perú, según sostiene el informe publicado por la Asociación pro Derechos Humanos y el Centro de Asesoría Laboral del Perú

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC) Septiembre 2012

(1998), debido a que generan una «exclusión social, una calidad de vida muy precaria, y bastante inestabilidad en la población». De acuerdo al mencionado informe, ahora la condición de pobreza corresponde al 50% de la población peruana.

En medio de la vesánica carrera por el poder de Fujimori, Sybila se mantendrá en el encierro carcelario, siendo la muestra de un gobierno antidemocrático y estando a merced de los avatares de la política del Perú.

DE CÁRCEL EN CÁRCEL

– En 1990, Sybila comenzó un áspero peregrinar por las cárceles de Alta Seguridad del Perú, destinadas especialmente a reos políticos calificados de alta peligrosidad por supuestas acciones terroristas. Durante dos años permaneció en el Penal de Canto Grande. Desde allí, fue trasladada, junto a otras presas políticas, a la cárcel de Chorrillos en medio de un espeluznante operativo donde cincuenta de las noventa reclusas del presidio murieron por la acción de la policía que provocó un verdadero exterminio. Una fecha que ella no olvida. Preparaban el Día de la Madre cuando fueron sacadas del penal.

Fue un genocidio selectivo. Los policías abrían los techos de las celdas y las llenaban de gases lacrimógenos, éramos blancos de francotiradores y habían lanzado explosivos que remecieron todo el penal para hacer un aforado y entrar a la cárcel. No les importaba si moríamos o no. Yo logré escapar refugiándome en el tercer piso y escapando por los ductos hasta las celdas de los hombres.

– Luego del bombardeo, llegó a la Cárcel de Alta Seguridad de Chorrillos donde permaneció hasta el 6 de diciembre de 2002. ¿Cómo era la vida en este penal?

Nos tenían las veinticuatro horas encerradas con candados en celdas de dos por tres metros. Las camas eran de cemento y este cuadradito de celda lo compartíamos entre seis mujeres. Cuando llegamos en 1992 sólo teníamos una muda de ropa y muchas veces sucia. Nuestro único cobijo era una frazada. Nos pasaban la comida por unos huecos que habían en las rejas, por ranuras. Era horrible, inhumano. La comida era bastante tosca, siempre sobre la base de arroz. Ahí comienza eso que tiene el hombre de humano, de decir: ¡algo hay que hacer! «Tenemos que ordenarnos y organizamos para no estar como locas allí adentro», nos decíamos. Empezamos a hacer turnos, para organizar la limpieza y programar qué se iba a hacer durante el día. Había un baño que era una especie de hueco. Nos turnábamos para usarlo. La última que se levantaba tenía que hacer el aseo y todas teníamos que subirnos a los camarotes para poder limpiar, porque no había espacio. Dormíamos de a dos en los camarotes. Y una mujer dormía en el suelo.

– ¿Sufriste tortura física y sicológica?

En la parte policial, había interrogatorios que eran horribles. Pero como leía mucha literatura, pensaba que iban a ser peores. Además, la edad y el hecho de ser chilena, les causaba cierto temor de cometer algún acto que produjera una situación grave para ellos. Hubo ocasiones en que los familiares presentaban recurso de Habeas Corpus porque no sabían en qué condiciones estábamos. En una ocasión, nos golpearon y vino una fiscal e hizo su informe sobre los maltratos que recibimos. Yo también pasé por los golpes y por la fiscal.

El encierro en sí era una tortura física. Yo que soy movediza, pasaba mucho tiempo de pie. Pero a otras compañeras,

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC) Septiembre 2012

esa misma situación les generó daños graves en la columna. El daño físico de no salir, de no recibir el sol, fue también una tortura. Se produjeron veintidós casos de tuberculosis porque no tomábamos suficiente sol (sólo media hora de luz era el beneficio del día). Comíamos casi nada de proteínas. Por suerte que luego, una vez al mes, pudimos recibir visitas a través de locutorios y podían traernos alimentos.

Pero lo que más dolor nos causaba, era la situación de tres compañeras que estaban embarazadas y debían dar a luz. Entonces cuando llegaba el momento, las sacaban a una maternidad de Lima, pero lo hacían cuando la criatura estaba a punto de nacer. Luego del parto no las dejaban reponerse ni descansar. Las devolvían el mismo día y al hijo no se lo dejaban. Al cabo de unos días, les decían que: «o retiraba un familiar al niño o se iba a un orfanato». Era horrible. Porque tener a un hijo, que a uno se lo saquen y que no pueda ni siquiera amamantarlo. Es el peor castigo. Eso era para nosotras una de las cosas más dolorosas que nos tocó vivir.

– ¿Cómo fue tu experiencia con las otras mujeres reclusas?

Compartíamos mucho. Yo les enseñé inglés y francés en condiciones muy difíciles, porque estábamos encerradas en ocho celdas en un perímetro de 150 metros. Entonces teníamos que gritar porque estaba prohibido tener texto, lapicera y papel. Esa fue una experiencia muy interesante. Porque era una pedagogía específica para una situación así. Entonces tenía que ser un estudio oral. Yo les dictaba las palabras y sus significados, todo ello a gritos, y ellas repetían.

Además, organizábamos ferias en las que trabajábamos mucho fabricando ropa, accesorios en cuero, joyería, chocolates. El presidio era como una colmena, todas trabajaban, se movían y compartíamos. Claro que no siempre fue igual, porque cuando llegamos no salíamos de las celdas. Era un sistema de aniquilamiento. Estábamos en un hacinamiento horrible y así vivimos compartiendo por años. En ese sentido, tengo un compromiso con mis compañeras de volver al Perú a apoyarlas.

La incansable Matilde

Matilde Ladrón de Guevara, madre de Sybila, luce ahora más anciana y notoriamente enferma. Sin embargo, ello no frena la enorme felicidad de la escritora con la llegada de su hija. Apenas pudiendo caminar nos mostró las flores que recibió su hija y que le enviaron a su regreso a Chile los amigos de ambas. Fueron muchos años de lucha ferviente para que ella saliera en libertad. Años en que fue perdiendo fuerza, salud, y decayó la esperanza, pero en los que sin embargo, jamás claudicó en su pelea por conseguir la libertad de Sybila.

En 1990 cuando empezaba la Transición Democrática en Chile (luego de derrocado el dictador Augusto Pinochet en las urnas), Matilde Ladrón solicitó al gobierno del recién electo presidente, Patricio Aylwin, que apoyara el indulto a favor de su primogénita. Aylwin lo pidió a Fujimori quien le concedió la expatriación a Arredondo como condición del indulto. Tras contraer matrimonio con Argüedas, ésta se había nacionalizado peruana, y una de las acusaciones que pesó en su contra durante el proceso judicial que la mantuvo en la cárcel, era de «Traición a la Patria», por sus vínculos con Sendero Luminoso.

– Pero la respuesta sorpresiva, no se hizo esperar. Ella rechazó el indulto. ¿Por qué?

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC) Septiembre 2012

A mí se me estaba indultando por terrorismo, y acusando de Traición a la Patria, cuando lo que yo más quiero es a mi Perú. Me negué y manifesté mi voluntad de esperar el resultado de los procesos judiciales pendientes. No iba a permitir que se me expatriara.

– Consultada por un periodista a su llegada a Chile, sobre qué la inspiró a seguir en Perú en la cárcel.

«La fuerza sale de lo colectivo, hay que dar gracias por lo que uno sufra o haga para las mayorías. Hay que saber lo bueno que uno tiene y darlo a los demás», respondió.

¿Puede ello ser más fuerte que el dolor de una madre que lucha por la libertad de su hija?

¿Puede esa fuerza colectiva ser mayor que la voluntad de volver a ver a dos hijos pequeños que fueron privados de su madre?

Son interrogantes que nos surgen en el plano personal.

Y en la contingencia. ¿No será que Sybila temió llegar a Chile en medio de una época aún convulsa por los avatares de la dictadura militar de Pinochet que –de paso– seguía siendo el Comandante en Jefe del Ejército de Chile y gozaba de absoluto poder en sus filas?

Preguntas que sólo podremos responder en el ámbito de la especulación a la luz de esta historia.

La promesa a Argüedas

– Tú has dicho que el «culpable» de tu cautiverio fue tu esposo José María Argüedas. Háblanos de él.

Claro que él tuvo la culpa –dice riendo Sybila, a quien se le ilumina el rostro al hablar de José María–. Él fue también preso político y estuvo un año y medio en prisión. Lo que él vivió allí, lo relata muy bien en su libro *El sexto*. A él lo detuvieron en una marcha de los estudiantes de la Universidad de San Marcos del Perú, contra un alto militar fascista que visitó el país y, en la misma universidad, los alumnos tiraron al general a una fuente que se encontraba en una casona antigua del recinto. Hubo entonces, una persecución y José María fue a dar a la cárcel. Desde ese momento, él me ligó al tema de las cárceles y los presos políticos junto con mi amiga Rosa Alarcón. José María era un hombre que no tenía nada de aristócrata y que amaba a su pueblo indígena.

– En sus años de encierro debió luchar contra la humedad del penal para mantener vivas las hojas de sus tesoros más preciados: los libros de Argüedas. Y entre el trabajo con las reclusas y la supervivencia diaria se dio tiempo para recopilar varios tomos de la obra del escritor peruano, tarea en que hoy está enfrascada.

Es una forma de seguir conversando con José María estos quince años, para seguir conociéndolo y descubrir todo un pasado de sorpresas. Recopilar su obra es encontrar lo que él me había contado en los libros. Es un trabajo maravilloso.

El día que José María fue sepultado en 1969, junto a su tumba leyó la carta en la que él le escribió:

«¡Quédate en el Perú! Nuestro amor es uno sólo con el amor a este país encantado y terrible, de tanto poder y cadenas que tiene. A través mío aprendiste a amar su música y sus danzas, su campesinado quechua, tan dulce, tan puro e inquebrantablemente fuerte... Y enciende el acero de tus nervios y tu ánimo».

Yo he hecho lo posible por quedarme en Perú. Y pienso que voy a volver, para investigar y editar sus obras completas.

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC) Septiembre 2012

Entrevista con Sybila Arredondo de Arguedas
Autores: Galo González
Localización: Anthropos: Boletín de información y documentación, ISSN 0211-5611, Nº 128, 1992 (Ejemplar dedicado a: José María Arguedas: indigenismo y mestizaje cultural como crisis contemporánea hispanoamericana) , págs. 21-26

Entrevista con Sybila Arredondo de Arguedas*

Galo F. González

Foto: Sergio Alzaga

José María Arguedas y Sybila, hacia 1966

Las informaciones conocidas a través del diálogo con Sybila Arredondo, segunda esposa de José María Arguedas, echan luz sobre la vida y el carácter del escritor. Muchas noticias quedan todavía ignoradas. La inteligente percepción de la señora de Arguedas da una visión muy propia del mundo familiar de su marido. Aporta datos que permiten el conocimiento de la situación personal del autor durante el período previo a su muerte. Sybila Arredondo se incorporó a los círculos limeños del escritor a principios de la década del sesenta. Para entonces, Arguedas ya había publicado la mayor parte de la obra narrativa: *Agua* (1934), *Yawar fiesta* (1941), *Los ríos profundos* (1958), *El Sexto* (1961) y *Todas las sangres* (1964). Su nombre ya había adquirido fama internacional. La presencia de Sybila Arredondo en su vida coincidió con su última etapa literaria. La voz de Sybila expresa algunos detalles que podrían, hasta cierto punto, ayudar a entender los altibajos y cambios de ánimo sufridos por el novelista antes de su suicidio.

El martes, 19 de julio de 1983, por la mañana, llegué a casa de Sybila Arredondo, en San Miguel, balneario unido a Lima. La tranquilidad del mar contagiaba de silencio a la pequeña quinta. El salón de la casa era acogedor. Por donde se fijaba la vista, se podían distinguir objetos muy queridos de José María Arguedas. Mates burilados por artistas indígenas, utensilios de cerámica y tejidos de varias regiones andinas decoraban las paredes y los estantes de la amplia sala. El ambiente dio paso a una conversación cordial con la viuda del escritor.

¿Cómo era José M.ª Arguedas en la época en que Ud. lo conoció?

Sybila: Yo lo conocí poquito, al principio. Yo vivía en Chile y él iba de vez en cuando. La primera vez que lo vi, que lo percibí, fue en una reunión en casa de Pablo Neruda. Cantó unas canciones en quechua. Entonces, me dije: «¿Esto qué será? ¡Qué cosa más interesante!». Realmente me conmovió porque yo nunca había escuchado cosa así. No sé si sería porque en esa época había afán de descubrir nuestra propia música, parte de nuestra personalidad. Me impresionaron mucho estas canciones. Las canciones no se olvidaron hasta hoy. Ahora no recuerdo específicamente cuáles cantó, pero me impresionaron mucho. Después lo volví a ver. Yo trabajaba en la librería de la Universidad de Chile. Ahí recuerdo que lo volví a encontrar. Hablamos dos o tres palabras. Seguramente nos volvimos a ver allí. Algo después, se rompió mi matrimonio con el poeta Jorge Teller. Recuerdo haberle escrito a José María diciéndole que si quería ocupar mi casa, que yo me iba de vacaciones, que fuera él con su señora. Yo no conocía bien su vida acá. Hubo un lapso de tiempo en que había una relación amistosa. Después, recuerdo que me llevó de regalo un libro. Siempre que iba, me empezaba a llevar unos regalitos. Yo me quedaba un poco impresionada. Además, él era muy simpático. Realmente, un tipo encantador. De una ternura extraordinaria. La falta de agresividad suya se reflejaba en una ternura inmensa.

En sus fotografías, generalmente aparece muy serio. La idea que da, quizás, es la de ese hombre profundo y ensimismado.

Sybila: Tenía dos aspectos. Era muy simpático y muy tierno, pero también era triste y ensimismado. Tal vez eso era intrínseco en su temperamento. Incluso podríamos llamarlo una porción de su lado patológico. Oscilaba mucho, entre una alegría rotunda, hasta humorística, y unas depresiones muy fuertes. De pronto, era como un sol radiante, tan radiante como ninguno de nosotros podría percibirlo; pero, de repente, caía en una tiniebla en que tampoco nosotros éramos capaces de acompañarlo, esa tiniebla tan fuerte.

Se dice siempre que uno de los traumas que tuvo fue la pérdida de su madre, a muy tierna edad. Roland Forgues, en su tesis doctoral, mira que los héroes de sus novelas y sus cuentos parecen buscar ese amor materno, de la madre perdida, que al no encontrarlo y al ser frustrado lo vuelca todo sobre el amor a la comunidad indígena. ¿Está usted de acuerdo con esta opinión?

Sybila: Creo que puede haber parte de ello. Pero, expuesto así, resulta complicado. Puede ser que haya algo de eso. Es natural que si uno pierde a su madre recurra a otras personas, a otros afectos, a otros cuidados. Ahora, él, José María, presenta en algunas de sus obras a mujeres indias, a doña Cayetana, para citar una. En realidad, él fue teniendo distintas. Así como Forgues dice que sustituye este amor por la comunidad, también, hubo personajes femeninos, que estuvieron cerca de él, en distintas épocas de su vida. Eso sería interesante analizar, porque ellas cumplieron algo del papel de madre. Por ejemplo, doña Cayetana, creo que cumplió, en cierto modo, una protección maternal. Esa es la palabra que estaba buscando. Habría que ver quiénes fueron cumpliendo ese papel. Ahora, yo he sostenido que también eso, o sea, el hecho de haber tenido madres

* Publicado en *Discurso Literario. Revista de Temas Hispánicos* (Oklahoma Univ.) vol. 2, n.° 1 (otoño de 1984).

Foto: R. Villanueva

J.M.ª Arguedas y Sybila Arredondo durante la ceremonia de su matrimonio. Acompañados por Marcial Arredondo, Nelly Arguedas, Racila Ramírez, Francisco Moncloa y Paul Doughty. Lima, mayo de 1967

grupos raciales, eso, también tiene que haber enriquecido su percepción; a la vez, que eso resultaba en elemento negativo (la falta de estabilidad en una madre) pudo permitirle captar la diversidad en cada «madre» posterior.

Va encontrando substitutos de la imagen materna.

Sybila: Claro. De una madre se asimilan muchísimas cosas. Si te cambian de madre hay una quiebra en función de que tú no tienes una fuente de referencia. Las experiencias de ella se transmiten al hijo. Al perderla, se pierde seguridad. Si la suples con otras, se llena el vacío, pero hay diversidad de fuentes. Es como si tú aprendieras de madres con distintas lenguas. Al fondo queda una vacilación terrible; pero a la vez queda el conocimiento, digamos, de tres lenguas diferentes. O sea: la visión que se tiene del mundo es más amplia. Hasta podríamos decir que es más comprensiva. Cabe así comprender más costumbres distintas de distintas culturas porque hay raíces en las tres culturas (estamos hablando en un caso hipotético). Yo creo que eso tiene algo positivo y algo negativo. No sé si realmente eso puede ser uno de los factores que llevaron a la neurosis a José María. Puede ser. Yo nunca he sostenido que haya sido o sea un solo elemento. Son muchos elementos. Son elementos de la sociedad en que vivimos. Es el resultado de una sociedad.

Supongo que esto es sólo un aspecto freudiano que Roland Forgues ve en Arguedas; o sea la búsqueda de la madre en otras fuentes que la reemplazan.

Sybila: Sí, porque eso demostraría que todos los que han tenido madre son los únicos que serían comunitarios.

En muchas cartas que he leído, he encontrado referencias a la idea de que José María Arguedas no logró superar su adolescencia, y que eso se percibe como un aspecto de la neurosis que él nunca llegó a resolver normalmente: el cambio que sufre el individuo entre el ser niño y el ser hombre. Y él vio el mundo del amor y de la sexualidad a través de los ojos de un adolescente, bajo la perspectiva de un adolescente que busca respuestas. ¿Percibe usted así este aspecto?

Sybila: Yo no creo que se pueda hablar de que no superó ciertos asuntos. Yo creo que son asuntos bien complejos. Había una especie de inocencia en él que la tiene cualquier hombre que no vaya estropeando su espíritu por un egoísmo fundamental. Creo que hay un error en pensar que el adulto es un tipo que tiene una actitud siempre un poco calculadora. Hay una visión del adulto como alguien que calcula muy bien las cosas y que no cae en ingenuidades. No sé; pienso que en ese sentido no se podría contraponer la madurez de José María. Él sabía muy bien lo que quería y adónde iba. Ahora, esa especie de inocencia que aparentemente tenía era una cosa muy hermosa, y que corresponde, como él mismo tal vez podría decir, a la persona que continúa viendo los pájaros que cantan en la mañana en su ventana; que continúa percibiendo el ruido del viento aunque esté en la ciudad o que sigue viendo cómo caen las hojas en el otoño. Creo que es un poco la inocencia que, por suerte, José María guardó hasta el fin. En un mundo tan agresivo como es el presente, guardar esa sensibilidad es algo excepcional; justamente es lo que lo diferencia de nosotros, lo que hace de él una persona excepcional que ha podido hacer la obra que ha quedado. Además, hay otra cosa. Hay una concepción del amor que aparentemente es infantil: infantil en el sentido de que es algo romántica. Habíamos comentado que en el amor, él ve dos extremos: ese amor ideal de la mujer que, en realidad, no se alcanza o no se toca y que vendría a ser, un tanto, el prototipo de la Virgen María; y el otro extremo, el de la prostituta. Bueno, eso es un problema de trauma de formación religiosa porque muchas veces, recuerdo, que por ejemplo, con Alberto Escobar se reían sobre esto, ya que José María lo reconocía conscientemente. Pero en su corazón era distinto. Su corazón no le obedecía. En ese sentido hay el problema que se ve en las cartas: él se siente pecador o se siente cometiendo un pecado cuando realmente tiene gozo con la mujer, e incluso con su esposa.

En una de las cartas que le escribe a usted (él había leído al padre Gutiérrez o había conversado sobre la teología de la liberación) Arguedas dice: «El catolicismo infundió no sólo temor al goce sino temor a la naturaleza, como una relación del inescrutable misterio de Dios. Tú, Sybila, para mí eres eso, el misterio hecho y prohibido por el catolicismo, el misterio del goce que sólo debe o puede poseerse después de la muerte». Esto parece hasta cierto punto confirmar esos temores que tenía.

Sybila: En *Amor mundo*, en «El Ayla», se ve cómo él racionalmente concibe el gozo en la relación entre la gente indígena. Ve que eso es natural. Sin embargo no puede vivirlo. Ahí, sí, hay un trauma grave, creo que de infancia. No sabemos cuáles fueron las circunstancias en que eso se desarrolló. Los testimonios que da en *Amor mundo* son bastante objetivos: son concretísimos. Cuando uno recibe un trauma, se supone que uno puede superarlo; pero no sabemos por qué él no pudo superarlo, porque se ve que no pudo: él mismo lo está diciendo allí.

Sí, lo dice a través de todas las cartas.

Sybila: Incluso en «El Ayla», explica que el gozo en la relación indígena le parece como salida de la madre tierra. ¿Cómo es que él, viendo eso racionalmente, diciéndolo, no puede llegar a realizarlo dentro de sí? Me explayo un poco en esto. Yo creo que ese es el trauma; tal vez eso se complementaría con el hecho de no tener una madre, una madre íntima. Es muy distinto que a ti te protejan, que el tener intimidad con una mujer que es tu madre (a que tú la veas con sus problemas). Eso le da una humanización de la mujer en la experiencia. Él, tal vez, no tuvo ese contacto íntimo con ninguna mujer en su infancia. Ese es otro elemen-

to (se me ocurre esto en este momento). Eso, por una parte, hace que él no conozca a la mujer, como él dice. En sus cartas dice: «Yo no conozco a la mujer. Recién me estoy dando cuenta».

Lo dice a Manuel Moreno Jimeno. Habla acerca de su relación con las mujeres: «El amor que sentí por ellas fue el amor de madre. Por otro lado, siento terror hacia ellas». Supongo que es la falta de comprensión con ellas.

Sybila: La falta de conocimiento, por una parte. En ese sentido, la falta de conocimiento de la mujer es importante.

Sí. En algunas de las cartas dirigidas a usted, habla acerca de tabúes. Según él, en las relaciones con la mujer, no pudo superarlos.

Sybila: Yo pienso que se refiere a las relaciones sexuales. Hay una parte en *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, en que él dice: «He tomado mi porción de venenito». Yo creo que se refiere al haber tenido relaciones sexuales, que pudo haber sido conmigo, que es una cosa totalmente natural. Yo no sé, en el fondo, cuál fue su concepción. Como yo no he tenido una formación religiosa, no sé la esencia de eso. Tampoco sé qué otros tabúes habrá en relación a estas relaciones sexuales.

Quizás es la idea de no poder gozar.

Sybila: Que el gozo sea un pecado, que sea solamente digno de Dios. No te puedo decir nada, ya que no tengo ningún trauma en ese sentido, salvo lo que he escuchado en explicaciones seudocientíficas. Yo pienso que está ligado a la concepción de la época de la feudalidad. Entonces la mujer tenía que ser virgen. Yo creo que hay mucho de eso de la época, porque las concepciones son en función de realidades.

¿Piensa usted que hasta cierto punto, la actitud de José María Arguedas, frente al amor y la sexualidad, es una actitud, para generalizarla, del hombre hispanoamericano?

Sybila: Yo creo que hay muchísimos casos así, infinidad. Ahora las generaciones nuevas ya viven otra realidad; pienso que hasta mi generación hubo mucha gente con esos traumas. Conozco casos de escritores que han volcado ese problema en sus obras, en sus poemas o en sus novelas. Se encuentra, por ejemplo, el problema de los internados, de cualquier internado. Yo creo que se ha reflejado bastante y que ha sido superado mejor o peor.

La actitud existente en generaciones anteriores aceptaba el hecho de que la relación con la esposa era sacramental. Esto aparece en ciertos episodios de la obra de Arguedas. Por ejemplo: a través de las ideas expresadas por don Antonio en Amor mundo *se ve que la mujer no goza de la relación conyugal porque es pecado y el hombre sólo goza con la prostituta.*

Sybila: Don Antonio habla de una especie de término medio que es una amante. Curioso ¿no? Son cosas antiguas.

¿Tuvo José María Arguedas un enfrentamiento de valores en cuanto al amor y a la sexualidad, un enfrentamiento de los valores viejos frente a los nuevos, traídos a su realidad, como un cambio, a través de su segundo matrimonio?

Sybila: Sí, yo creo que sí. Ahora, yo no sé qué podía haber influido en que él viera solamente en la relación sexual, un ejercicio de gozo o de sufrimiento; porque, en realidad, en él no sabemos bien su reacción.

Quizás de sufrimiento en busca de gozo.

Sybila: Un sufrimiento masoquista.

El acto sexual aparece en sus narraciones como violento o como violación, erradicando el goce.

Sybila: Salvo en «El Ayla», que incluso tiene un carácter poético. Está rodeado de toda una escenografía hermosa, de una escenografía que es la naturaleza misma. De ella se imitan los sonidos de las palomas; está la presencia del gavilán. Realmente, me parece lindísimo. Yo creo que era el camino para continuar. Cuando escribió *Amor mundo*, concibió que eso tenía que terminar en un cuento donde se explicara el amor como un asunto realizado, como un asunto realmente armónico; y eso no lo pudo escribir nunca. Yo no sé por qué. Ahí está el secreto; ahí está el misterio. Nunca llegó a escribir ese último episodio; pero lo concibió.

Muy importante. Repetidamente se lee en sus cartas que usted fue el primer amor, el amor único, el amor completo. En una de ellas, José María Arguedas confiesa que sintió haber llegado a entender la síntesis del amor físico con el espiritual.

Sybila: Ahora que me dices esto, recuerdo una anécdota que es muy íntima. Ahora que lo veo con los años, muestra lo difícil que era para él conducirse con la mujer. En un momento dado estábamos juntos, pero él estaba muy desconcertado. Yo no sé cómo serían sus experiencias, pero él parecía esperar que la mujer tomara la iniciativa: no verlo como una cosa de ambas personas, o sea un desarrollo natural y espontáneo, de acuerdo al cariño, de acuerdo al momento, sino como una cuestión ya asumida. Parece que lo asumido era, creo, que la mujer tomara la iniciativa. El trato que daba a la mujer y su comportamiento con ella, era algo así como ceremonioso, misterioso, como una cuestión un poco mágica. Era como si él estuviera frente a la Virgen María.

José María Arguedas con Jaime Guardia (el músico a quien dedicó la novela *Todas las sangres*), Sybila, José Perea Arellano, Arístides, Nelly y Pedro, sobrinos de Arguedas y otros familiares en casa de Arístides Arguedas. Surco, Lima, 1966

En una carta que le escribe a su suegro (Marcial Arredondo), le indica que él siempre vivió a la defensiva frente a las mujeres. ¿Piensa usted que tuvo ese mismo sentimiento con respecto a usted?

Sybila: Sí, claro. En el episodio que he mencionado, está a la defensiva.

Sintió todo esto como elementos de su estrago sicológico. Hubo una contienda en él: lo nuevo que trajo el conocerla, contra todo lo anterior.

Sybila: Sí. Había, en el fondo, una gran lucha entre lo nuevo y lo viejo. O sea, superar una serie de problemas; por algo estaba haciendo lo que hacía. Rosa Alarco me decía: «Yo pensaba que José María era un tipo cobarde, pero cuando me di cuenta que te había traido acá y que realmente había enfrentado un cambio de vida, pensé que yo estaba equivocada y que él era un tipo terriblemente valiente». Es que se había enfrentado a toda una argolla, a todas sus amistades. Yo personalmente no me había dado cuenta; no podía captar este problema. Un poco yo no sé si egoístamente o un poco defensivamente, me dije: «No, ese no es problema mío. Mi problema no es con toda esa gente. Es el problema de José María, porque yo no voy a solucionar ninguna clase de problemas. La medida en que esa gente reaccione, es distinto: yo tampoco la voy a rechazar porque, además, no es comprensivo. Más o menos, poco a poco, tengo que analizar los elementos de la realidad y, en función de eso, actuar». Él se enfrentó con todo. Veinticinco años de matrimonio era algo impresionante.

Junto a Jorge Icaza y Elvio Romero en el Congreso Internacional de Escritores. Chile, 1967

Debió de haber sido traumático el cambio.

Sybila: Sí, sobre todo por la reacción de muchos amigos suyos, por ejemplo el caso de Carlos Cueto. Él era director de la Biblioteca. Fue entonces cuando José María tuvo el primer intento de suicidio. Nunca quise relacionarlo, pero hay que definitivamente relacionarlo.

Cueto y Arguedas eran amigos íntimos. ¿Cree usted que intencionalmente se creó esta situación?

Sybila: Así lo creo. La verdad es que para mí era cuestión totalmente secundaria. José María deseaba que yo estudiara Asistencia Social. Tal vez, porque él vivía en una sociedad que es terriblemente formal. Supongo, era la obsesión de José María que yo tuviese un ingresito. Tenía muchos temores en cuanto a lo económico; y a veces, me contagiaba.

Esa es otra de mis preguntas. ¿Hasta qué punto influyó el comportamiento de él en usted?

Sybila: Cuando vivíamos en Los Ángeles (cerca de Chaclacayo, Lima) pasaba el tren a las cuatro de la madrugada. Esto era una tortura para José María porque él no podía aguantar el ruido. Yo no me despertaba, porque me habitué. Pero, él despertaba todas las noches. Entonces, era un suplicio. Eso, sí, me contagiaba. Ahí fue, yo recuerdo, que se produjo una especie de querella, ya que yo estaba un poco obsesionada por tratar de conseguir un lugar, una casa, donde él estuviera realmente con un mínimo de silencio y de tranquilidad. Entonces quería que yo fuera a Chile. Yo le decía: «Pero ¿cómo nos vamos a gastar el dinero si tenemos que conseguir un lugar tranquilo para que tú estés acá? ¿Cómo vas a estar viajando a Chile toda tu vida?».

¿Quizás él se escapaba un poco?

Sybila: Creo que sí, buscaba tranquilidad. Me confesaba o contaba como anécdota que en la casa donde vivía en Chile la vecina tenía una lustradora. Todo el día pasaba usándola. José María mandaba a pedirle que no pasara tanto la lustradora porque ya lo tenía desesperado. En realidad, en esos pequeños detalles se veía ese estado un poco patológico de su neurosis; cualquier cosa lo desesperaba, lo quebraba. Esto en cuestión de ruidos. En ese sentido, logró hacerme salir un poco de la realidad, porque yo me obstinaba en no gastar dinero. Cuando me pedía que fuera a Chile, durante sus esporádicas visitas, yo me negaba a ir. Vivía obsesionada pensando en que realmente había que encontrar aunque fuera un terreno para construir dos palos, pero para que él tuviera silencio. Ahí fue que hubo un desencuentro. Recuerdo que se sintió terriblemente. Pero eso también coincidió con el problema de Cortázar (la polémica). A mí me parecía totalmente absurdo que viera en los ataques de Cortázar algo importante. La obra de José María ya estaba hecha y eso era lo que valía. Todas las discusiones y observaciones de Cortázar no iban a hacer mella a una obra ya realizada y a una actitud humana, además. Yo me preguntaba por qué él se sentía tan agobiado por esa actitud. Incluso se resintió conmigo porque, según él, yo no le daba importancia suficiente. Realmente creo, y ahora lo sigo viendo igual, que lo que haya dicho en ese momento Cortázar era totalmente secundario. Entre la actitud de Cortázar y la actitud de Arguedas vista idealmente, la actitud de Arguedas ha sido mucho más fuerte: él se ha quedado en su tierra y ha realizado una lucha junto a su pueblo. Cortázar es de otra clase social. Además Cortázar ha asumido la actitud de la clase media argentina, muy internacionalista. Son dos experiencias diferentes. Entonces ¿qué discusión podía hacer entre definir cuál era la actitud humana más valiosa? Personalmente, considero que era y es la de Arguedas. A mí no me preocupaba en absoluto esta discusión. En cambio, a él le tocó en su corazón. Pero, yo discuto este tipo de reacciones, así tan violentas, en el sentido de deprimirse, de sentirse agobiado. En esto de Cortázar yo pienso que ha habido una cuestión de crisis. Lo que nadie vio en ese momento era cómo ayudarlo a superar esa crisis. De repente, yo debí viajar. Pero, ¿cómo ver, cómo decidir en ese momento? Era difícil. O tal vez, si alguien lo advirtió, nadie dijo nada.

En algunas cartas, José María Arguedas se lamentaba de que usted no pudiera ir a su lado cuando él lo necesitaba.

Sybila: Él no llega a comprender mi situación. Si él no hubiera estado a la defensiva y hubiera tratado de comprender el mecanismo que a mí me impedía ir a verle en Chile, él me habría convencido. Me habría dicho que viniera sin vacilación alguna ni preocupación por el dinero. En el fondo, lo que quería era estabilidad para él, así que realmente era difícil convencerme; pero, lo hubiera podido hacer porque nosotros le decíamos *el Brujo*. Tenía una capacidad de convicción terrible. Contaba las cosas de tal modo que te convencía de algunas cosas que probablemente eran un poco

Carátula de la primera edición de *Canto kechwa*. Lima, 1938

menos estable de carácter. Tal vez eso ha sido uno de los atractivos que él ha encontrado en mí.

Quizás fue el contraste que experimentó respecto a su primer matrimonio. En una carta que le escribió a su hermano se quejaba de la extremada personalidad maternal de Celia Bustamante Vernal, unida a sus celos femeninos, creo que exacerbados.

Sybila: Por suerte que has encontrado ese documento, porque yo nunca me atrevo a hablar mucho de lo que él me decía porque yo no tengo con qué probarlo. Pienso que ahí había una situación desequilibrada y por eso eran los celos. Eran celos exacerbados porque iban a un extremo que aparentemente no se justificaba. Si uno tortura a una persona con esos celos es porque hay una quiebra muy fuerte. Lo que yo no te puedo decir es el porqué de esa quiebra. De su relación con ella, yo no sé casi nada. Quise abstraerme de su problema; eso era suyo; él había pasado a otra etapa y tenía que ver el modo de superar esa etapa. Yo me había divorciado y mi actitud fue la de cortar absolutamente con mi primer esposo. Tal vez, era una situación más fácil, una sociedad diferente.

Mi última pregunta tiene que ver con la tesis de Roland Forgues: él ve en la obra de Arguedas dos tipos de eros. *Por un lado, está el* eros *que aparece en el blanco (misti); por otro, está el* eros *que aparece en el indio. El primero está lleno de violencia, de degradación y de culpa; el segundo está lleno de plenitud natural. ¿Estaría usted de acuerdo con esta opinión?*

Sybila: Eso está muy claro en *Amor mundo*. Hay una concepción que él considera occidental y la concepción india. Hay una cuestión de clase, que también plantea. Esa es una de las cuestiones que no llegan a esclarecerse bien acá en el Perú. Por ejemplo, ¿quién es realmente indio, quién es realmente occidental?, y ¿qué pasa con el mestizo? Eso es una cuestión muy difícil a nivel sociológico y antropológico. Decir realmente «hasta aquí llega el indio», «hasta aquí llega el blanco», es algo sumamente hipotético.

Arguedas, pienso, defiende lo mestizo. En uno de sus ensayos explica el fenómeno de mestizaje en los valores de la cultura peruana. Incluso ve el intercambio de valores entre el indio y el blanco. Encuentra que, a veces, un blanco se «aindia» y un indio se «ablanca». El problema que me preocupa es en cuanto se refiere al eros. *Si el indio se «ablanca», estaría adquiriendo los valores del blanco; por lo tanto, estaría adquiriendo el comportamiento del* eros *que se aplica al blanco.*

Sybila: Ese es un combate de hoy. Lo que tú estás diciendo no es una cosa que se haya solucionado dentro del proceso histórico, del proceso cultural del país. Es algo que se está viviendo. Si eso lo profundizas, seguramente que vas a llegar a cuestiones políticas. Es muy posible que eso se haya dado en otros países, sin el elemento indio. Digamos, por ejemplo, el feminismo.

Es curioso que José María Arguedas tuvo que enfrentar un cierto cambio de valores en cuanto a la mujer y al concepto feminista: él no teme el cambio traído por usted. Al contrario, la percibe como una persona de igual valor. Ve en la relación con usted esa igualdad. Tuvo que afrontar un nuevo tipo de valores.

Sybila: Esa fue una de las grandes luchas en él. Llegó a ver en su vida ese tipo de relación. Objetivamente la reconoció, y a su edad, lo que todavía a mí me parece maravilloso. Además sostenía, por otra parte, un combate con todas las otras personas que le insistían: «No. Tú estás cometiendo un pecado. Estás abandonando a tu íntima mujer».

Como comentario a nuestra charla, me queda una inquietud. Es la preocupación por el tema del amor y el erotismo que se suscita en la obra de Arguedas. ¿Piensa usted que estos temas son destacados en su obra?

Sybila: Creo que es un problema secundario, pero que puede explicar otras cosas. Hemos llegado a hablar de cambios políticos para observar un cambio en la situación de las relaciones entre el hombre y la mujer. Yo creo que esas cosas son importantes porque si nosotros somos, más o menos, intelectuales, es porque queremos cambiar lo que encontramos que es injusto. No estamos haciendo ejercicios académicos para seguir sosteniendo nuestra cátedra. Yo creo que no se trata de eso. Se trata de esclarecer las cosas para que la vida de nuestros hermanos sea cada vez mejor.

Se ha distorsionado bastante, creo, la vida de José María Arguedas. Creo que debería revalorarse la imagen completa, tanto del hombre de letras como del hombre común y corriente, que sufrió altibajos en la vida.

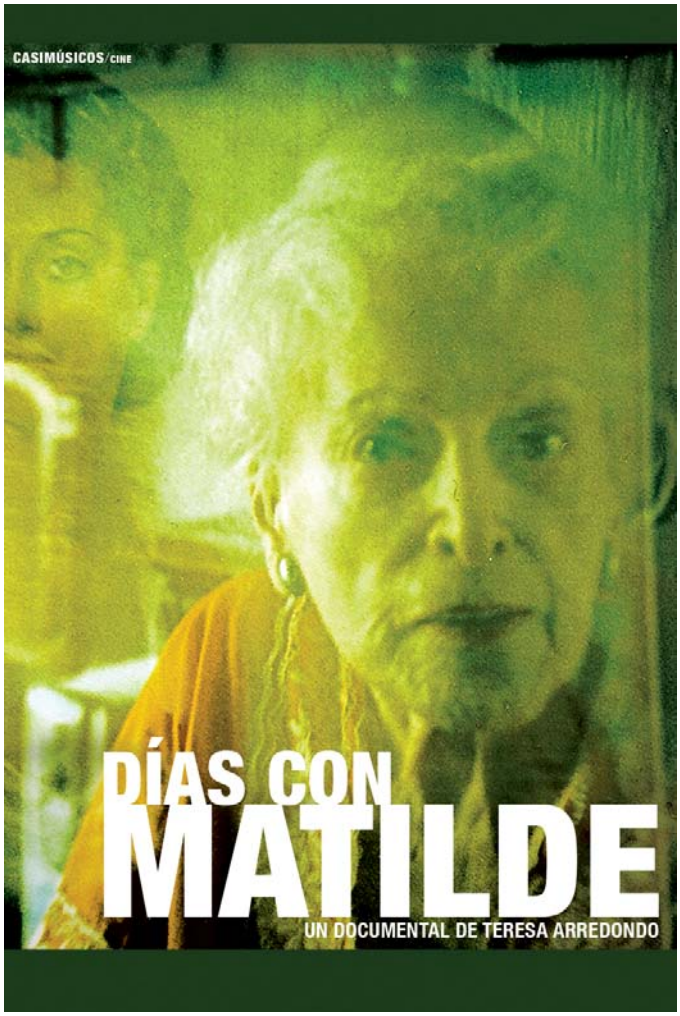
Sybila: Es un hombre que combatió mucho. Combatió, de acuerdo a las características de su época, con el legado que le dejaron Mariátegui y González Prada. Con ese legado continuó la lucha. Lo que pasa es que él ha estado en una especie de interregno que no se sabe bien adónde se va. *El zorro* es eso. Tú no sabes adónde va a ir a parar eso. Intuye un proceso revolucionario. En realidad, ya es la guerra. Es la guerra entre los que están abajo y el gobierno de las clases burguesas, de las clases altas, los de arriba.

Hay temas de particular importancia en la narrativa de José María Arguedas. Entre ellos atendemos a uno, a la vez aparente y subterráneo: el amor y la sexualidad. Su recurrencia, dentro de la obra de ficción, abre caminos para un análisis sistemático. Se debe advertir que los datos revelados en la charla con Sybila Arredondo, permitirían un estudio mejor del tema en la obra. Aunque la información lograda encierra rasgos muy subjetivos, transmite la complejidad introspectiva de la personalidad de Arguedas: al menos así lo creo. Los temores y choques del escritor son parte substancial de su experiencia y están íntimamente ligados a su creación literaria.

La barriada El acero, Chimbote. (Foto de José María Arguedas)

6. Imágenes

DIAS CON MATILDE (2011)


CASIMÚSICOS/CINE
DÍAS CON
MATILDE
UN DOCUMENTAL DE TERESA ARREDONDO

cortometraje documental
producción /
Frontera Films · Casimusicos
año/ 2011
duración / 29min
nacionalidad / España · Chile
DIAS CON
MATILDE
UN DOCUMENTAL DE TERESA ARREDONDO

SIBILA (2012)